

Investigación documental sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios

Monografía

Elaborado por:

Giovanny Andrés Pinto López

Especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo

Asesor:

Mtr. Álvaro Jesús Belalcazar Belalcazar

Universidad Nacional Abierta y a Distancia-UNAD

Escuela de Ciencias de la Educación- ECEDU

Especialización en pedagogía para el desarrollo del aprendizaje autónomo

El Cocuy, Julio de 2020

Resumen analítico especializado (RAE)	
Título	Investigación documental sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios
Modalidad de Trabajo de grado	Monografía
Línea de investigación	Línea pedagogía, didáctica y currículo.
Autor	Giovanny Andrés Pinto López
Institución	Universidad Nacional Abierta y A Distancia
Fecha	Julio de 2020
Palabras claves	Jesús, discípulos, evangelios, pedagogía, didáctica.
Descripción	Este documento presenta los resultados de trabajo de grado realizado en la modalidad de Monografía, bajo la asesoría del Magister Álvaro Jesús Belalcazar Belalcazar, inscrito en la línea de investigación pedagogía, didáctica y currículo de la ECEDU, de metodología cualitativa, la investigación documental recaba información de estudios relacionados sobre la pedagogía de Jesús. El documento busca ampliar y profundizar sobre los diferentes tratamientos teóricos y conceptuales basados en información encontrada en bases de datos, de revistas científicas, libros, e investigaciones, los cuales sirven de apoyo y son sometidos a análisis, permitiendo reunir, seleccionar y analizar los documentos para descubrir nuevos elementos en los diversos campos, generando un nuevo conocimiento.
Fuentes	Para el desarrollo de la investigación se utilizaron las siguientes fuentes principales: Badano, J. Barceló, R. y Luorno, E. (2020). Cristo como pedagogo. Principios Bíblicos Sobre Didáctica y Aprendizaje. Paraná, Argentina: Descubra Bravo, A (2002) Jesús maestro. Una propuesta pedagógica. (tesis de pregrado). Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile. Cury, A. (2008). Análisis de la Inteligencia de Cristo El Maestro de maestros. Nashville, E.U.A.: Grupo Nelson, Inc. Marín, R. (1946). Una Pedagogía Mesológica a la luz del evangelio. Española De Pedagogía 4(13/14), 9-54. Recuperado de https://www.jstor.org/stable/23760451?seq=1 Oñoro. F. (2002). Elementos Característicos de la Pedagogía de Jesús en el

	<p>Evangelio de Lucas. Revista Medellín. 38 (110), 5-50</p> <p>Ortiz, R. (2007). Fundamentos cristológicos para la construcción del modelo pedagógico franciscano- capuchino de la Institución Universitaria María Goretti (tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/802/1/Fundamentos_cristologicos_construcci%C3%B3n_ortiz_2007.pdf</p> <p>Pérez, A. (2008). Jesús maestro y pedagogo. Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio. Caracas, Venezuela: San Pablo</p> <p>Rodríguez, D. E. (2016). Procesos de enseñanza-aprendizaje para las personas privadas de libertad a partir de un análisis de Jn 4,1-42. Franciscanum, 61(168), 321-354. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/327665729_Procesos_de_ensenanza-aprendizaje_para_las_personas_privadas_de_libertad_a_partir_de_un_analisis_de_Jn_41-42</p> <p>Van Rangelrooy, P. (2019). Analogía de la neurodidáctica y la pedagogía de Jesús de Nazaret, Maestro (tesis de pregrado) Universitat Abat Oliba CEU. Barcelona, España. Recuperado de https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/367853/TFG-RANGELROOY-2019.pdf?sequence=1</p>
Contenidos	<p>Portada</p> <p>RAE. Resumen analítico del escrito</p> <p>Índice general</p> <p>Índice de tablas</p> <p>Introducción</p> <p>Justificación</p> <p>Definición del problema</p> <p>Objetivos</p> <p>Marco teórico</p> <p>Aspectos metodológicos</p> <p>Resultados</p> <p>Discusión</p> <p>Conclusiones y recomendaciones</p> <p>Referencias</p> <p>Anexos</p>
Metodología	<p>Las fases de la investigación documental se desarrollan progresivamente, estas son: la exploratoria, en donde se construye una matriz documental con la información hallada para la organización de diferentes unidades de análisis. Descriptiva, se selecciona la información valiosa sobre el tema, construyendo las categorías y subcategorías. Interpretativa, se realiza el proceso de interpretación de los artículos consultados, en los que se identifican aspectos como: :</p>

	Pensamiento pedagógico, enfoques o tendencias pedagógicas, metodología, estrategias didácticas, tipos de aprendizaje, contexto y escenarios de formación, sujetos de formación, propósitos formativos, evaluación.
Conclusiones	Jesús reunía los elementos de un pedagogo, entonces, se tiene que en el proceso de formación que ofrecía estaban presentes los destinatarios, estos eran un sujeto universal, es decir, su palabra llegaba a todos sin distinción; Su enseñanza era para la vida, con la pedagogía del amor, del perdón, de libertad, de salvación, de conversión, etc., por tanto su contenido está dirigido a fortalecer al ser humano y su relación con Dios; Su propósito estaba en guiar a las personas a la reflexión para la conversión de su pensar, actitud y comportamiento que permitiera su transformación; el Maestro llevaba a cabo este propósito mediante diversos métodos pedagógicos y estrategias didácticas, siendo aplicadas en cualquier momento, pues no tenía un currículo establecido por tiempo, sino que era presentado en los momentos de vida, así que para el Maestro toda su vida era un escenario de formación.
Referencias bibliográficas	<p>Armstrong, H. (2002). Bases para la educación cristiana. El Paso, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones.</p> <p>Badano, J. Barceló, R. y Luorno, E. (2020). Cristo como pedagogo. Principios Bíblicos Sobre Didáctica y Aprendizaje. Paraná, Argentina: Descubra</p> <p>Bravo, A (2002) Jesús maestro. Una propuesta pedagógica. (tesis de pregrado). Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile.</p> <p>Bravo, A. (2007) El estilo pedagógico de Jesús: las preguntas. REXE. 6(12), 123-128. Recuperado de https://www.redalyc.org/pdf/2431/243117030007.pdf</p> <p>Bravo, A. (2017). Competencias en las parábolas de Jesús. REER, 7(1), 1-17. Recuperado de http://reer.cl/index.php/reer/article/view/53/51</p> <p>Bravo, L. (2002). La pedagogía de las parábolas: Una perspectiva psicológica. Teología y Vida. 43(4), 503-511. http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492002000400002</p> <p>Carrillo, S. (2007). Jesús de Nazaret su vida a partir de los cuatro EVANGELIOS. Navarra, España: Verbo Divino</p> <p>Casciaro, J.M. (1993). Parábola, hipérbole y mashal en los sinópticos: una cuestión hermenéutica. Scripta Theologica. 25 (1), 15-31. Recuperado de https://hdl.handle.net/10171/12966</p> <p>Cury, A. (2008). Análisis de la Inteligencia de Cristo El Maestro de maestros. Nashville, E.U.A.: Grupo Nelson, Inc.</p> <p>Dausá, A. (2002). Encuentros con el maestro: la pedagogía de Jesús de Nazaret. La Habana, Cuba: Caminos.</p> <p>De la Torre, G. (2009). Las parábolas que narró Jesús (La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús). Quibdó, Colombia: FUCLA</p>

- Fernández, O. Luquez, P. Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. *Telos*, 12 (1), 63-78. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/993/99312518005.pdf>
- Freitas, A. (2015) Jesús como maestro en los evangelios. *Revista agustiniana*, 56, (170-171), 223-240. Recuperado de https://www.academia.edu/15813313/Jesus_Maestro_en_los_evangelios
- Fricke, R. (2005). *Las parábolas de JESUS. Una aplicación para hoy*. El Paso, Estados Unidos de América: Mundo Hispano.
- Galvis, S (2016.) “Y les habló muchas cosas por parábolas” Un recurso pedagógico para la formación de profesores (tesis de maestría). Universidad Católica de Manizales. Manizales, Colombia. Recuperado de <http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/1430/Sebasti%C3%A1n%20Galvis%20Arcila.pdf?sequence=6&isAllowed=y>
- Guerra, J. (2018). El Evangelio de Mateo y su aporte a la pedagogía progresista en la búsqueda de la emancipación de los pre-juicios. *Sophia*, 24(1), 109-144. <http://doi.org/10.17163/soph.n24.2018.03>
- Larco, E. (2016). Elementos pedagógicos significativos del discurso de Jesucristo. *INNOVA Research Journal*, 1(7), 6-17. doi.org/10.33890/innova.v1.n7.2016.37
- Lucas, E. (2016). La pedagogía de Jesús, un recurso para animar la formación docente con los maestros de la Escuela “San José de la Providencia”, de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2015-2016. (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Recuperado de <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/12457/Disertaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- MacArthur, J. (2004). *Doce hombres comunes y corrientes*. Nashville, E.U.A.: Caribe.
- Marín, R. (1946). Una Pedagogía Mesológica a la luz del evangelio. *Española De Pedagogía* 4(13/14), 9-54. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23760451?seq=1>
- Ogden, G. (2006). *Discipulado que transforma: El Modelo de Jesús*. Barcelona, España: Clie
- Oñoro, F. (2002). Elementos Característicos de la Pedagogía de Jesús en el Evangelio de Lucas. *Revista Medellín*. 38 (110), 5-50
- Ortiz, R. (2007). *Fundamentos cristológicos para la construcción del modelo pedagógico franciscano- capuchino de la Institución Universitaria María Goretti* (tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/802/1/Fundamentos_cristologicos_construcci%C3%B3n_ortiz_2007.pdf

- Pagán, S. (2012). Jesús de Nazaret vida, enseñanza y significado. Barcelona, España: Clie.
- Pagola, J. A. (2013). JESÚS Aproximación histórica. Boadilla del Monte, España: PPC
- Peñuela, C. (2017). La mayéutica como estrategia en el proceso de asesoría académica Educ@ción en Contexto, 2 (5), 78-94. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6296649>
- Pérez, A. (2008). Jesús maestro y pedagogo. Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio. Caracas, Venezuela: San Pablo
- Pérez, J. (2014). El discurso del sermón de la montaña según el evangelio de Mateo: una propuesta ético-pedagógica. (tesis de pregrado) Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12596/PerezVargasJohnJairo2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Price, J. M. (2007) Jesús el maestro. Miami, EE.UU.: Casa Bautista de Publicaciones
- Rasi, H.M. (2013). La didáctica de Jesús. Apuntes Universitarios. Revista de Investigación, (1),27-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646126002.pdf>
- Rodríguez, D. E. (2016). Procesos de enseñanza-aprendizaje para las personas privadas de libertad a partir de un análisis de Jn 4,1-42. Franciscanum, 61(168), 321-354. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/327665729_Procesos_de_ensenanza-aprendizaje_para_las_personas_privadas_de_libertad_a_partir_de_un_analisis_de_Jn_41-42
- Uríbarri, G. (2016). La oración De Jesús Según J. Ratzinger, teólogo Y Papa. Líneas Maestras De Una Cristología Espiritual. Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica, 91(357), 363-390. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/7015>.
- Van Rangelrooy, P. (2019). Analogía de la neurodidáctica y la pedagogía de Jesús de Nazaret, Maestro (tesis de pregrado) Universitat Abat Oliba CEU. Barcelona, España. Recuperado de <https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/367853/TFG-RANGELROOY-2019.pdf?sequence=1>
- Varo, F. (2005). Rabí Jesús de Nazaret. Madrid, España: Biblioteca de Autores cristianos
- Vidal, C. (2010) Jesús, el judío. Barcelona, España: PLAZA & JANES

	<p>Virkler, A. H. (1994). <i>Hermenéutica Principios y procedimientos de interpretación bíblica</i>. Deerfield, EE. UU: Vida</p> <p>Zubiría, G. (2006). Rabbuni. Rasgos de la pedagogía de Jesús. <i>CLAR</i>, 44 (3), 27-39. Recuperado de https://revista.clar.org/index.php/clar/article/view/647/598</p>
--	---

Tabla de contenido

Introducción.....	1
Justificación	3
Definición del problema.....	4
Problema de investigación.....	4
Objetivos.....	5
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Marco teórico	6
Evangelios	6
Tabla 1. Comparaciones de los cuatro evangelios.	6
Evangelio de Mateo.	6
Evangelio de Marcos.	7
Evangelio de Lucas	7
Evangelio de Juan.....	7
Pedagogía	8
Concepto.....	8
Su conformación	8
Importancia.....	8
Didáctica	9
Definición.....	9
Composición de la didáctica.....	9
Clasificación de la didáctica.....	9
Elementos componentes del acto didáctico	9
Finalidades de la Didáctica	10
Estrategia de enseñanza	10
El aprendizaje.....	10
Metodología	11
Enfoque de la Investigación	11
Diseño Metodológico.....	12
Fase Exploratoria	13

Fase Descriptiva	14
Fase Interpretativa	14
Resultados	16
Selección de Las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios	16
Identificación de las categorías emergentes de la información contenida en las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios	17
Planteamientos sobre la existencia de la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios a partir de la interpretación de las categorías emergentes de la información contenida en las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones	18
Pensamiento pedagógico de Jesús.....	18
Enfoques pedagógicos	20
Metodología.....	24
El maestro: enseñanza y tipos de aprendizaje.	27
Escenarios de aprendizaje.....	33
Propósito de formación	34
Sujetos de formación	40
Estrategias didácticas.....	42
Características de los discursos pedagógicos	48
El maestro, el discípulo y el contexto: elementos sustanciales del proceso pedagógico en Jesús	50
Evaluación.....	55
Discusión.....	56
Conclusiones.....	59
Referencias	61
Anexos	68

Listas especiales

Lista de tablas

Tabla 1. Comparaciones de los cuatro evangelios.....	6
Tabla 2. Ejemplo extraído de la ficha de selección del Anexo No.1.....	16
Tabla 3. Categorías emergentes.....	17

Anexos

Anexo No. 1 Selección de Las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios.....	68
Anexo No. 2 Etapas de selección y llamamiento.....	201
Anexo No. 3 Elementos característicos en el contenido del discurso parábólico.....	203
Anexo No. 4 Clasificación de las parábolas por temas generales.....	205
Anexo No. 5 Clasificación de las parábolas por sus tipos.....	207
Anexo No. 6 Clasificación de las parábolas por su ubicación.....	209
Anexo No. 7. Clasificación de las preguntas de Jesús.....	212
Anexo No. 8 Clasificación de los milagros de Jesús.....	215
Anexo No. 9. Ejemplo del Principio del esfuerzo en el pasaje de Juan 15-16.....	217

Introducción

Maestro no solo es el título más característico dado a Jesús en los evangelios, sino que, además, devela parte de su misión terrena: dar a conocer el Reino de Dios a través de la enseñanza. Sin embargo, sus aportes a la pedagogía no son reconocidos, ya sea por el escaso abordaje, debido a la poca relevancia que se le da y que existe sobre el aspecto pedagógico y didáctico de Jesús, o por ser considerado una figura de tipo meramente religioso, o sencillamente, por no plantar la persona de Jesús dentro de la historia, es decir, no considerarlo como ser histórico; de cualquier forma, se limita el contenido de sus enseñanzas y su aporte a la pedagogía, y esta solo referida a asuntos de educación religiosa.

Desde el ejercicio hermenéutico, la revisión de los evangelios y otras fuentes documentales, es posible cubrir desde diversas perspectivas el accionar y vocación de Jesucristo en su labor pedagógica, la que concretiza en su ministerio, en síntesis, “Jesús se vale de dos estrategias fundamentales para enseñar: Sus acciones y su palabra” (Ortiz. 2007, p. 72)

El despliegue de la habilidad mostrada en las Escrituras presenta a Jesús como un gran pedagogo que exhibe formas diversas de presentar contenidos pedagógicos. Jesús no era meramente otro maestro, diseminando verdad religiosa. Al hablar acerca de una amplia variedad de cuestiones teológicas y prácticas, la reacción de la gente fue decir. “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan. 7:46). El Maestro era “poderoso en palabra” (Lc. 24:19) y colmado de autoridad (Mateo. 7:29), por tanto, la multitud “le oía de buena gana” (Marcos. 12:37). Claramente, Él era único cuando se trataba de exponer la verdad de Dios.

La siguiente monografía contiene como descripción del problema el vacío de conocimiento sobre si a Jesús se le puede considerar como pedagogo y si su práctica formativa tiene los

elementos de una pedagogía. Por consiguiente, el documento está dirigido a investigar el estado de arte sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios a partir de las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones al respecto, con este insumo, se realiza la selección, identificación e interpretación de las categorías emergentes, para dar cuenta de la existencia de la pedagogía de Jesús. En su marco teórico recoge los elementos conceptuales de los evangelios, la pedagogía, la didáctica, estrategias de enseñanza y el aprendizaje.

Dentro de los resultados se trabajan las categorías emergentes de la revisión del cuerpo documental, a saber: pensamiento pedagógico de Jesús, enfoques pedagógicos, metodología, aprendizaje y enseñanza, estrategias didácticas, propósito formativo, sujetos y escenarios de formación, características de los discursos pedagógicos, elementos del proceso pedagógico: Maestro-estudiante y contexto y evaluación, finalizando, se ofrece una discusión sobre la consideración de Jesús como maestro y la existencia de una pedagogía propia; concluyendo lo planteado.

Justificación

La importancia del siguiente documento radica en presentar la pedagogía de Jesús, teniendo en cuenta que como maestro causó un impacto positivo en la humanidad por su vida y obra; entonces, el interés para esta especialización consiste en caracterizar la pedagogía de Jesús desde los registros neotestamentario, específicamente de los evangelios, siendo sustentadas por publicaciones de corte académico; por tanto, la novedad reside en indagar dentro de una investigación de estado del arte sobre Su pedagogía y la utilidad que genera al posibilitar la toma de elementos didácticos, pedagógicos o metodológicos de lo hecho por el Maestro frente a los procesos de enseñanza y aprendizaje. Siendo así que, el aporte del trabajo es concebir un texto que dé cuenta de la pedagogía y didáctica de Jesús a partir de los cuatro evangelios.

Definición del problema

Jesús es visto como maestro por sí mismo y por quienes le rodeaban, no obstante, sus aportes a la educación no son fácilmente reconocidos, puesto que, existe un vacío de conocimiento respecto a los saberes presentes en su totalidad sobre la pedagogía de Jesús; si bien es cierto, hay documentos que toman los evangelios y prácticas formativas de Jesús desde aspectos específicos, o en diferentes campos del saber, no se conoce un registro que dé cuenta de un compendio que muestre una visión en conjunto de lo que sería la posible pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios.

Lo anterior hace evidente la necesidad de realizar una investigación documental sobre La Pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios, para conocer los diferentes artículos, resultados de investigación, y diferentes publicaciones con el tema objeto de estudio, que se han desarrollado en diferentes países; que aporten información pertinente sobre diferentes elementos que den cuenta de la existencia o no de la posibilidad de considerar a Jesús como pedagogo y que sus prácticas formativas tengan los elementos de una pedagogía a saber: Pensamiento pedagógico, enfoques o tendencias pedagógicas, metodología, estrategias didácticas, tipos de aprendizaje, contexto y escenarios de formación, sujetos de formación, propósitos formativos, evaluación.

Problema de investigación

Con base en lo dicho en la descripción del problema, nuestra pregunta de investigación es: ¿Cuál es el estado de arte sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios, a partir de las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones al respecto?

Objetivos

Objetivo general

Establecer el estado de arte sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios, a partir de las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones al respecto.

Objetivos específicos

Seleccionar las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios.

Identificar las categorías emergentes de la información contenida en las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios.

Dar cuenta de la existencia de la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios a partir de la interpretación de las categorías emergentes de la información contenida en las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones.

Marco teórico

Evangelios

Los denominados evangelios son un conjunto de escritos que suministra información directa de la vida y ministerio de Jesucristo, estos son: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. El término evangelio significa “buenas nuevas”, en palabras de MacArthur (2004, p 1879) “En el griego secular *euangellion* se refería a un buen informe que se daba acerca de un suceso importante.” Entonces, el conjunto de documentos obtiene este nombre por cuanto los cuatro relatos revelan a Jesucristo y su obra salvífica a favor del hombre perdido.

Tabla 1. Comparaciones de los cuatro evangelios.

Comparaciones	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
Cristo visto como	Rey	Siervo	Hombre	Dios
Escrito a	Judíos	Romanos	Griegos	La iglesia
Capítulos	28	16	24	21
Material original	42%	7%	59%	92%
Citas del A.T.	53	36	25	20

Cuadro tomado de Benware (1993, p. 44)

Evangelio de Mateo.

Propósito y tema. En su evangelio “Mateo presenta al Rey Mesías que es revelado, el Rey que es rechazado, y el Rey que regresará. (MacArthur 2017, p. 17)

Carácter distintivo del evangelio de Mateo. Mateo da un énfasis en su evangelio al uso de las enseñanzas por parte de Jesús “Alrededor del sesenta por ciento del evangelio de Mateo está dedicado a las enseñanzas del señor Jesús. (Benware, 1993, p. 81).

Evangelio de Marcos.

Propósito y tema. Marcos en su evangelio demuestra el dinamismo que abrigaba el ministerio de Cristo, puesto que presenta a Jesús como el “Siervo del Señor”, es por ese motivo, que Marcos registra no muchas ni extensas enseñanzas o discursos, en cambio, documenta los hechos milagrosos y su servicio a la gente.

Carácter distintivo del evangelio de Marcos. el evangelio de Marcos es un relato de acción, por tanto, su estilo literario es breve, dinámico, acelerado y de expresión concisa, además, “también emplea dobles negaciones para énfasis, detalles pintorescos, y vividas declaraciones para comunicar su mensaje de manera gráfica.” (Benware, 1993, p. 99)

Evangelio de Lucas

Propósito y tema. Lucas presenta a Jesús como hombre, perfecto y sin pecado.

Carácter distintivo del evangelio de Lucas. Trenchard (1999) menciona que: “Lucas adelanta muchos de los casos en que el Señor se preocupaba especialmente por los pobres y los oprimidos, fuese su pobreza material, fuese por la opresión del medio ambiente religioso y social.” (p.45)

Evangelio de Juan

Propósito y tema. El propósito principal del evangelio es hacer evidente la deidad de Cristo, Benware, (1993) menciona que: “El evangelio comienza con la declaración de que Jesús es Dios (1:1) y termina con la culminante declaración de Tomás proclamando que Jesús es Señor y Dios (20:28)” (p. 121).

Carácter distintivo del evangelio de Juan. Juan presenta su evangelio, sin necesidad de envolverlo en densos velos de teología y filosofía.

Pedagogía

Concepto. Sobre el concepto de pedagogía, Velásquez, De León, y Díaz, (2009) se refieren: “al estudio intencionado, sistemático y científico de la educación, disciplina que tiene por objeto el planteo, estudio y solución del problema educativo. Por pedagogía también se entiende, el conjunto de normas, principios y leyes que regulen el hecho educativo sistemático.” (p.14). La pedagogía va mucho más allá de solo teorizar sobre ella, Liscano (2007) explica: La pedagogía se ubica en el espacio-tiempo de la sociedad, en sus valores y principios, y se aventura a proponer cómo debería llevarse a cabo la educación, en qué condiciones y por qué. (p.24).

Su conformación. La pedagogía según su objeto de estudio puede clasificarse como:

(a) Pedagogía descriptiva: “Estudia el hecho educativo tal como ocurre en la realidad; en tal sentido, se puede tener una dimensión histórica si se refiere al pasado y una dimensión social si se refiere al presente” (Velásquez, et al., 2009, p.14)

(b) Pedagogía normativa: para Nassif (como citó Picco, 2014, p.39) es: “la que traza normas para la actividad educativa”, entonces, la pedagogía normativa se encamina a reflexionar y teorizar sobre la finalidad, de lo que se espera de ella.

Importancia. Según Cardona (2012) la pedagogía tiene interés en la formación de la personalidad, en los que menciona tres procesos formadores; estos son: (a) el dominio de los conocimientos para desarrollo económico, (b) el desarrollo de las funciones psicológicas de los individuos y las sociológicas de la cultura instaurada en una comunidad, (c) el enriquecimiento axiológico de los pueblos para que les permita convivir. (Cardona, 2012, p. 22)

Didáctica

Definición. Para Nereci la didáctica es:

El estudio del conjunto de recursos técnicos que tienen por finalidad dirigir el aprendizaje del alumno, con el objeto de llevarlo a alcanzar un estado de madurez que le permita encarar la realidad, de manera consciente, eficiente y responsable, para actuar en ella como ciudadano participante y responsable. (Nereci como citó La Madriz, 2009, p 82)

Composición de la didáctica. Comenius (como citó Martínez, 2015, p. 7) expone los tres componentes, estos son: (a) la matética: Aborda el arte de enseñar desde la óptica del que aprende. (b) la sistemática: Se refiere a la disposición de los contenidos y medios en función de los objetivos y fines, y (c) la metódica. Se refiere a la ejecución del trabajo didáctico, a los métodos y técnicas, empleados por el profesor para propiciar el aprendizaje de sus alumnos.

Clasificación de la didáctica. La didáctica se clasifica en:

Didáctica general, Se ocupa de los principios generales y normas para dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje hacia los objetivos educativos (Mallart, 2001, p. 14)

Didáctica Diferencial. Según Mallart, (2001) “se aplica más específicamente a situaciones variadas de edad o características de los sujetos.” (p. 14)

Didáctica Especial o Didácticas específicas. Para Mallart, (2001) Trata de la aplicación de las normas didácticas generales al campo concreto de cada disciplina o materia de estudio. (p.14)

Elementos componentes del acto didáctico. Cuatro son los elementos que componen el acto didáctico: alumno, docente, método, materia; a esto, Luna (1998) suma dos elementos más, estos son: los objetivos y medio geográfico, económico, cultural y social. (p. 8)

Finalidades de la Didáctica. Se establecen dos finalidades de la didáctica: (a) Finalidad teórica, con respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje “Trata de describirlo mejor y de explicarlo e incluso interpretarlo.” (Mallart. 2001, p. 25). (b) Finalidad práctica. Para Mallart (2001) “Se trata de elaborar propuestas de acción, intervenir para transformar la realidad” (p. 25).

Estrategia de enseñanza

Cardona (2012) menciona dos líneas de trabajo que se usa en los modelos pedagógicos. Por un lado, tenemos “aproximación impuesta” en esta, las ayudas son aportadas por el docente que permiten al estudiante procesar la información nueva, adquiriendo aprendizajes significativos (p.38). La segunda línea, “aproximación inducida” se refiere al entrenamiento dado al estudiante para que pueda aprender de manera autónoma.

Las estrategias de enseñanza y aprendizaje el profesor y el alumno han de emplearlas como “procedimientos flexibles y adaptativos, nunca como dispositivos rígidos para que los conocimientos se puedan adaptar a distintas circunstancias de enseñanza.” (Cardona, 2012, p. 39)

El aprendizaje

Aprendizaje según Mallart, (2001) “es el proceso mediante el cual se origina o se modifica un comportamiento o se adquiere un conocimiento de una forma más o menos permanente.” (p.21)

El concepto de aprendizaje en la actualidad adquiere mayor relevancia que el de enseñanza, por tanto, “La tarea didáctica ya no consiste sólo en enseñar, sino en crear las condiciones para que los alumnos aprendan.” (Mallart 2001, p. 21).

Barriga, Castañeda y Lule (como citó Cardona, 2012) definen la estrategia de aprendizaje como: “un procedimiento (conjunto de pasos o habilidades) que un estudiante adquiere y emplea de forma intencional como instrumento flexible para aprender significativamente y solucionar problemas y demandas académicas” (p.44)

Metodología

Esta investigación surge a partir de la necesidad e importancia que tiene la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios en el contexto socioeducativo y pedagógico y la ingente necesidad de generar una cultura pedagógica basada en las enseñanzas de Jesús y su ejemplo como maestro y pedagogo. Por lo cual se opta por realizar una investigación documental acerca de los estudios relacionados sobre el tema y que están localizados en diferentes bases de datos, identificando el estado del conocimiento en el cual se encuentra nuestro objeto de estudio. La investigación documental permite generar interés y desarrollar proyectos fundamentados en el estado de la cuestión en el cual se encuentra el conocimiento.

Enfoque de la Investigación

Según Martínez, (2006) la investigación cualitativa es el “estudio de un todo integrado que forma o constituye una unidad de análisis y que hace que algo sea lo que es”, (p. 128), en este sentido la metodología cualitativa, busca describir de forma integrada las cualidades de un sistema investigativo, para acercarse a la realidad de las cosas, es decir, lo que se quiere investigar.

Por esta razón el enfoque de esta investigación es de tipo cualitativo, porque articula e integra una serie de estrategias que hacen posible un mejor acercamiento al propósito u objeto de investigación, lo cual permite observar, priorizar, analizar e interpretar los fenómenos o estudios

realizados por los diferentes autores sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios, plasmados en los documentos revisados. La información recolectada es valorada más no modificada por el investigador, sin embargo, son aportes relevantes para la construcción de nuevos conocimientos.

Los estudios cualitativos, identifican aspectos importantes de la información para su respectivo análisis. Salamanca, Martin & Blanco (2007) afirman: “que el diseño puede cambiar según se va desarrollando la investigación, el investigador va tomando decisiones en función de lo que [va descubriendo]” (p. 1). Es decir, es el investigador quien selecciona la información apropiada de acuerdo a los objetivos planteados y a los aportes significativos que va descubriendo durante el periodo investigado.

En este sentido la información no se predice, su naturaleza investigativa está basada en los datos reales del autor. Lo cual implica que su estudio, concepción y significado varía dependiendo de la convicción de los diferentes autores, épocas y situaciones.

Diseño Metodológico

La investigación documental se basa en la reunión, selección y análisis de datos que están en forma de documentos, los cuales soportan hechos, fenómenos y manifestaciones de la realidad social, que existen con independencia de la acción del investigador.

La investigación documental es la base elemental de todo proceso investigativo. Según Hoyos (2000) su finalidad radica en “dar cuenta de la investigación que se ha realizado sobre un tema central”, (p.36). En este sentido la investigación sobre “La pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios” busca ampliar y profundizar sobre los diferentes tratamientos teóricos y conceptuales, basados en información encontrada en bases de datos, de revistas científicas, libros, e investigaciones, los cuales sirven de apoyo y son sometidos a análisis, permitiendo

reunir, seleccionar y analizar los documentos para descubrir nuevos elementos en los diversos campos, generando un nuevo conocimiento.

La importancia de la investigación documental radica en los hallazgos encontrados a través de los documentos, Hoyos (2000), afirma que:

da cuenta de un saber acumulado en determinado momento histórico acerca de un área específica del saber, como tal, no se considera un producto terminado; da origen a nuevos campos de investigación y éstos a su vez generan otros en el área sobre la cual se ha investigado” (Hoyos. 2000, p. 40).

Debido a que los documentos informan de acuerdo a la época en que se ha investigado, sirviendo de herramienta para profundizar en el tema que interesa a los investigadores.

El éxito de la investigación documental radica en los procesos que se siguen, instrumentos de búsqueda, y fases que se desarrollan progresivamente como son: la exploratoria, descriptiva e interpretativa, también conocida como la comprensión de los documentos. Implica, además, una metodología mediante la cual se procede progresivamente por fases bien diferenciadas para el logro de unos objetivos delimitados que guardan relación con el resultado del proceso (Hoyos, 2000, p. 33).

Fase Exploratoria. En esta fase, basándonos desde la teoría de Hoyos (2000) “Se indaga sobre el fenómeno –objeto-, mediante la revisión detallada y cuidadosa que se hace de los documentos que tratan dicho tema, textos que en este modelo hemos denominado unidad de análisis” (p. 34). En este orden de ideas se consultarán bases de datos de revistas científicas, las cuales son de acceso abierto y gratuito. Para establecer los criterios de evaluación y selección, estas bases de datos poseen un comité de evaluación y procesos de arbitraje que garantizan la calidad editorial y científica de los artículos y revistas que indexan.

A partir de estos criterios, se inicia la construcción de una matriz documental, la cual se toma como referente para la organización de la información de las diferentes unidades de análisis. Esta facilita conocer los datos relevantes de cada documento.

La gran variedad de fuentes da la posibilidad y alternativa de considerar las distintas variaciones posibles que generan ideas investigativas, como experiencias individuales y colectivas en material escrito, permitiendo realizar un proceso más efectivo para dar respuesta al tema que se desea indagar, en este caso: La pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios.

Fase Descriptiva. Según Hoyos (2000), la fase descriptiva comprende:

el trabajo de campo que se realiza con el fin de dar cuenta de los diferentes tipos de estudios que se han efectuado sobre el tema y sub – temas, cuáles sus referentes disciplinares y teóricos con qué tipo de sujetos se han realizado, bajo cuáles delimitaciones espaciales, temporales y contextuales se han llevado a cabo, qué autores las han asumido qué perspectivas metodológicas se han utilizado (p.40).

Siguiendo los parámetros propuestos por Consuelo Hoyos, en esta fase se seleccionaron los artículos que contienen información valiosa para la investigación sobre La pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios consignados en revistas indexadas, libros e investigaciones. Enseguida, se construye el árbol de categorías y subcategorías con base en la información más importante encontrada en la revisión documental. Por tal razón se observa la implementación del método inductivo, el cual parte de unidades de análisis particulares a unidades de análisis generales, que permiten verificar la información, cuyos significados varían según los autores en diferentes épocas, contextos y situaciones.

Fase Interpretativa. Según la teoría de Hoyos (2000), la fase es definida como “espacio de tiempo utilizado como proceso para realizar unas actividades cuya duración depende del

volumen de la documentación a revisar” (p. 52). En esta investigación el tiempo y dedicación utilizado en este proceso, depende del corpus documental. Para comprender con mayor precisión el concepto de la fase interpretativa, nos basamos en Hoyos (2000), quien afirma que “esta fase permite ampliar el horizonte de estudios por unidad de análisis y proporciona datos nuevos integrativos por núcleos temáticos (p. 57). En esta fase se realiza el proceso de interpretación de los artículos consultados en la base de datos, libros e investigaciones en las cuales se identificaron diferentes aspectos como: Pensamiento pedagógico, enfoques o tendencias pedagógicas, metodología, estrategias didácticas, tipos de aprendizaje, contexto y escenarios de formación, sujetos de formación, propósitos formativos, evaluación.

Resultados

Selección de Las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios

Se buscaron diversas fuentes en torno a aspectos relacionados con la pedagogía de Jesús; la información se extrajo de libros, publicación de revistas indexadas, trabajos de tesis; en diferentes campos del saber: pedagogía, psicología, sociología, filosofía, teología, historia, entre otros.

Esta selección se muestra en el Anexo No. 1. Selección de Las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios. Como ejemplo se presenta una ficha, muestra del anexo.

Tabla 2. Ejemplo extraído de la ficha de selección del Anexo No. 1

Titulo	Autor	Planteamiento	Utilidad
La reflexión pedagógica a partir de las parábolas de Jesús. una apuesta investigativa	Sebastián Galvis Arcila	Las parábolas son narrativas problemáticas cuya estructura se define en la simpleza de una historia con referencia humana, que adquiere fuerza en su capacidad de complejizar la realidad; puesto que, su sentido esencial admite innumerables aplicaciones al comprometer el juicio subjetivo del lector o escucha.	Pensamiento dialógico Estrategias: El diálogo, la pregunta, el símil y la metáfora son algunas de sus estrategias más conocidas.

Identificación de las categorías emergentes de la información contenida en las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios

Una vez seleccionados las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios se identificaron elementos comunes, obteniendo como categorías emergentes las siguientes:

Tabla 3. Categorías emergentes

Categoría	Elementos
Pensamiento pedagógico de Jesús	Novedades socio-religiosa, teológica, ética, crítica, escatológica.
Enfoques pedagógicos	Pedagogía natural, mesológica, liberadora, progresista, crística, enfoque por competencias y misional.
Metodología	Mayéutica, Peripatética, inductivo, deductivo, modo de transmisión, metodología participativa.
Aprendizaje y enseñanza	Enseñanza objetiva y situacional. Aprendizaje asociativo, cooperativo, activo, creativo, globalizado y holístico.
Estrategias didácticas	El diálogo, capacidad de escucha y habla; las parábolas; la pregunta; el sermón; el proyecto; la oración; los milagros; testimonio; Sentencias o dichos.
Propósito formativo	Libertad (de y para), salvación, humanización del hombre y su dignificación, vida en abundancia, transformación

	personal y global, práctica de vida, dignificación del ser humano, y formación de magisterial.
Sujetos de formación	Aunque el sujeto de formación de Jesús es plural, se identificaron ciertos grupos que sobresalían dentro de sus destinatarios, a saber: los gentiles, el pueblo y grupos religiosos de Israel y los discípulos.
Escenarios de formación	Escenarios, maestro itinerante, diversidad de auditorio.
Características de los discursos pedagógicos	El discurso expositivo, contraposición de modelos, antítesis, giros y recursos literarios
Elementos del proceso pedagógico.	Maestro-estudiante y contexto
Evaluación	La pregunta, la práctica y el informe

Planteamientos sobre la existencia de la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios a partir de la interpretación de las categorías emergentes de la información contenida en las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones

De las categorías emergentes derivadas de la revisión del cuerpo documental, se plantean los siguientes elementos entorno existencia de la pedagogía de Jesús.

Pensamiento pedagógico de Jesús. El pensamiento pedagógico de Jesús se movía a través de varias facetas, De la Torre (2009) señala este pensamiento en 5 novedades, todas estas vinculadas entre sí.

Novedad socio-religiosa. En los evangelios se hace manifiesto su postura contra la religión institucionalizada, promulgaba la interpretación autorizada y correcta de la Ley. Las estructuras religiosas, políticas, económicas y culturales estaban basadas en la ley y en la tradición, tratar de purificar la ley y las costumbres, de alguna manera, era formar un nuevo pueblo, una nueva sociedad (Van Rangelrooy. 2019, p. 39)

Novedad teológica. Revela a “Dios como Padre de amor y de misericordia, nos da la mejor definición de Dios y desautoriza la imagen del Dios legalista que presentaban el Templo y sus funcionarios” (De la Torre. 2009, p. 8). De la misma forma, Jesús no promulgaba el sistema de tradiciones y normas judías a la nación como lo hacían los rabinos, el Maestro presentaba los fundamentos de su propio cuerpo de doctrinas (Galvis. 2016, p.168)

Novedad ética. Revela “las cualidades de los seguidores y seguidoras del Reino, ofrece una nueva reflexión para comprender una genuina y original ética cristiana” (De la Torre. 2009, p. 8). Jesús se presenta como ejemplo de la ética que promueve el Reino de Dios, por consiguiente, sus enseñanzas “tenían de fondo la comprensión de un valor humano, de una virtud ética, el cambio de actitud, la sinceridad y la honestidad, el perdón, la compasión, la solidaridad” (Van Rangelrooy. 2019, p. 37)

Novedad crítica. Jesús evaluaba críticamente y denunciaba la teología y la ética heredadas. Zubiría (2006) declara: “Con sus palabras y gestos, con sus relaciones y decisiones, Jesús fue desmontando la estructura opresora que se había levantado a base de manipular a Dios para defender los intereses de los grupos en el poder.” (p.33). Esta crítica era regida por su interés en el hombre y en su transformación, Zubiría (2006) menciona: “Jesús criticó el sistema establecido, pero también movilizó en las víctimas su potencial de transformación, sus propios poderes liberadores” (p. 36).

Novedad escatológica. El Reino de Dios es Dios mismo, y cuando Jesús anuncia que el Reino de Dios se ha acercado, es porque el Rey –Jesús- está entre los hombres, por su vida y muerte las personas pueden acceder a ese Reino que él inauguró, para que sean transformados con el fin de ser hechos herederos según la esperanza de la vida eterna. “El reino de Dios es la clave para captar el sentido que Jesús da a su vida y para entender el proyecto que quiere ver realizado en Galilea, en el pueblo de Israel y, en definitiva, en todos los pueblos. (p.62)

Enfoques pedagógicos. De la revisión documental es posible extraer aportes de autores que en mayor o menor medida pueden identificar algunas tendencias pedagógicas del proceso educativo de Jesús. A continuación, se expondrán brevemente estos acercamientos.

Pedagogía natural. Jesús toma medios comunes de la pedagogía natural para revelar su mensaje. Hablando de la pedagogía natural, Marín (1946) comenta: “Medios comunes con una Pedagogía natural, son: la instrucción, el ejemplo y un sistema de premios y castigos, por parte del maestro.” (p.12)

La instrucción. Abarcaba el mundo interior y exterior del educando, “Entran en ella la palabra, el gesto y la conducta como elemento director; el explicitación de las ideas poseídas por el educando y la incorporación de las que le faltan, como objeto de esa dirección, para integrarlas todas en una construcción interior.” (Marín. 1946, p.15)

El ejemplo. Es el medio que envuelve el sentido de Sus enseñanzas, “Las enseñanzas orales sin el ejemplo pierden mucho de valor. [...]El primero hizo y luego enseñó” (Marín. 1946, p. 34)

Premios y castigos. La mención de premios se da por consecuencias del hacer bien fundamentado en sus creencias, es decir, porque conoce o cree, por tanto, actúa; El Maestro elogio a hombres y mujeres que actuaron según su fe; por otra parte, los castigos se dan por

hacer mal. “se refiere al castigo, en nombre de un equilibrio perdido por la acción fuera de orden-pecado se llama aquí-” (Marín. 1946, p. 36)

Pedagogía mesológica. Marín, refiere en su documento “Una pedagógica mesologica a la luz del evangelio” la labor educativa desarrollada por el Maestro siguiendo la pedagogía mesológica, pedagogía que atiende a los medios educativos, estos recursos permiten la concreción de un fin educativo. Es así que, la autora se refiere los medios de educación aplicados por Jesús en su ministerio terreno, y aun más que esto, presenta a la persona de Cristo como el medio por excelencia.

Jesús se ocupa de los medios de educación. No obstante, no se desentiende del problema de los fines. Marín (1946) señala: “La Pedagogía de Jesucristo es una Pedagogía siempre mirando al fin” (p. 52), y “los medios tienen sus propiedades particulares; pero la esencial es ser medios, valer para conseguir un fin.” (p. 10). Estos medios y fines tienen como núcleo el alumno. Por consiguiente, el maestro “Tiene que conocer a su educando y saber a qué fin está llamado” (p.10).

Pedagogía liberadora. La pedagogía liberadora involucra el desarrollo del pensamiento y cuestionamiento del contexto histórico y social del individuo, auspiciando la reflexión que permita interpretar su realidad para intervenirla. El Maestro buscaba la liberación de la persona a partir de la formación holística de su ser. Sobre la pedagogía liberadora atribuida a Jesús, Rodríguez (2016) menciona:

Era una pedagogía liberadora que ayudaba a los que le oían a develar su propia realidad; diríamos con Paulo Freire, los llevaba a una “concienciación”, a un despertar de la conciencia, un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de

uno mismo en la naturaleza y en la sociedad, a tener la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y a establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades, en pro de una acción eficaz y transformadora. (Rodríguez. 2016, p.323)

Pedagogía progresista. La pedagogía progresista busca que el proceso educativo tenga como centro el educando, su pretensión es educar para la vida formando hombres y mujeres que beneficien a la sociedad, así, “la pedagogía progresista defiende la acción como condición y garantía del aprendizaje.” (Guerra. 2018, p. 110)

Esta pedagogía es vista desde la perspectiva de la vida y obra de Jesús a la luz del evangelio, evidenciándose con mayor claridad en los sermones ofrecidos por el Maestro en el evangelio de Mateo, en donde Jesús educa para la vida, teniendo presente que su alumno ha de ser un sujeto activo en su formación, por tanto, “la tarea del maestro no es de “autoridad”, sino de guía con suficiente conocimiento de su interlocutor, sus necesidades, experiencias, habilidades y saberes” (Guerra. 2018, p. 141), así que, en el discurso de Jesús, el preparar para la vida “implica dar dominio sobre sí mismo, adiestrar para un pronto y completo uso de sus capacidades.” (Guerra. 2018, p. 142)

Pedagogía crística. Esta pedagogía se refiere enteramente a la propuesta educativa de Jesús, considerada desde las parábolas, De Freitas (2015) indica, “el Maestro Jesús no quiere solo que los discípulos aprendan, sino también que los discípulos vivan lo que aprenden, de otra forma su enseñanza sería letra muerta.” (De Freitas. 2015, p. 7)

Entonces, para llevarse a cabo lo mencionado por De Freitas, el Maestro recurre a las parábolas, porque ellas “enseñan a aquellos que abren su corazón al mensaje de Jesús, pero no

son para aquellos que no quieren ver, no son para aquellos de corazón endurecido (De Freitas. 2015, p. 6), de esta forma, el sujeto, al oír Su palabra, crecerá y será transformado. “(p.7)

Enfoque por competencias. De la formación impartida por Jesús es posible decir que Jesús abordaba el saber, hacer y ser, que son los elementos propios de una competencia. Estos elementos se ven reflejados de la siguiente manera:

Ser. El Maestro partía de las necesidades de sus seguidores y discípulos, apelaba no solo al intelecto, sino también a las emociones y voluntad, este proceso era mediado por la creación de un vínculo afectivo que permitiera al aprendiz ser permeable a lo enseñando, y de esta manera lograr la superación de retos que obstaculizaban su aprendizaje. Al respecto Juárez (como citó Fernández, Luquez y Leal, 2010) menciona: “las emociones y los sentimientos conforman un punto central de dicha formación, debido a que dinamizan el comportamiento moral individual y colectivo, además de jugar un papel importante en la toma de decisiones, conductas y juicios emitidos por la persona” (p. 65).

Saber. Por medio de su enseñanza Jesús enfatizó la importancia de conocer la verdad y de desarrollar un conocimiento experimentado de la realidad de las cosas. (Larco. 2016, p.11).

Las estrategias pedagógicas de las que el Maestro hacía uso permitía no solo dar cuenta de su capacidad formativa, sino que, además, sabía cómo imprimir motivación y curiosidad por aprender en sus alumnos (Lc. 8: 9-10)

Hacer. Lo que valoriza “el saber” es la puesta en práctica de los contenidos teóricos, Largo (2016) comenta que: “Jesucristo resaltó el concepto de que el conocimiento debe materializarse en la práctica. Lo que el maestro es, se hace evidente en lo que hace, y esto se espera del estudiante.” (p.11) “Si sabéis estas cosas, bienaventurados seréis si las hicieréis”. Juan 13.17

Sostener. Para Largo (2016): “El elemento sostener denota la capacidad del estudiante para argumentar los aprendizajes. La interiorización y comprensión del conocimiento son fundamentales en este proceso.” (p.12) El sostener y reflexionar los nuevos conocimientos permite en el alumno fortalecer la autonomía y la autorregulación en los procesos de producción de conocimiento y pensamiento.

Los discípulos de Jesús lograrían apropiarse de los conocimientos impartidos por Él, ganando experiencia, teniendo un seguimiento y realimentación por parte del Maestro, todo ello como preparación para que cuando Jesús no estuviera pudieran hacer frente a las demandas del ministerio que ahora quedaría en sus manos.

Enfoque misional. Cristo es enviado para mostrar al Padre a los hombres, invitándoles a volverse a Él. (p. ej. Juan. 10:10) haciéndolos libres de su condición de pecadores y de la condenación eterna, (p. ej. Romanos. 5:9) posibilitando una relación eterna con Dios. (p. ej. Romanos. 5: 1, 10; Efesios 2:13) Esta obra fue efectiva a través de su muerte sacrificial en la cruz del calvario y posterior resurrección (p. eje. Romanos. 5:6, 8; 1 Corintios. 15:1-4), para que todos los que crean en él sean salvos, (p. ej. 1 Juan. 5:13) viviendo una vida libre y transformada por la intervención divina, (p. ej. Romanos. 6:6; 2 Colosenses 5:17; Col. 3:10) manteniendo la esperanza de encontrarse con Jesús y el Padre en los cielos. (p. ej. Juan. 14:21; 20:17; Tito. 2:13).

Metodología. Es importante comprender que la formación proporcionada por el Maestro no respondía ni estaba afiliada a ningún tipo de escuela o método de educación de aquellos tiempos. Rasi (2013) dice: “Aunque es posible encontrar algunas semejanzas entre estos modelos y los métodos de Jesús, las diferencias son también significativas. Su abordaje de la enseñanza revelaba originalidad de forma y contenido e independencia de las tradiciones establecidas.” (p.

30). Además, “Los métodos o formas que Jesús utilizó para enseñar, manifiestan su ser.” (Bravo. 2002, p. 39). Es decir, su mensaje presenta a Cristo, su mensaje es la revelación de sí mismo.

Sin embargo, es posible identificar al Maestro con otros métodos, como ejemplo de ello, en la revisión del cuerpo documental revisado, se propone la Mayéutica, la peripatética, el modo de transmisión, la metodología participativa, y el método inductivo y deductivo.

Mayéutica. “Consiste básicamente en generar el proceso de enseñanza aprendizaje mediante el diálogo, sustentado en una serie de preguntas y respuestas, cuyo propósito es promover en el aprendiz un proceso intelectual complejo y profundo que le permita la construcción de conocimientos.” (Peñuela, 2017, p. 85). Que, además, el aprendiz está en capacidad de actualizar porque está en potencia de tenerlos. En ese sentido, la enseñanza de Jesús se asemeja al concepto y aplicación de la mayéutica. Rodríguez (2016) tenemos que:

Jesús se encontraba con las personas, establecía un diálogo, les facilitaba la reflexión crítica, de manera que quien le escuchaba era llamado a la existencia y a establecer un diálogo con el otro, con el mundo, con su creador y con su propia existencia, lo hacía histórico (Rodríguez. 2016, p.332-333.)

Peripatética. Aunque en un primer momento se aplica a quienes seguían la enseñanza de Aristóteles, también se tiene por la característica de su enseñanza, que se hacía mientras se caminaba. Es en ese último sentido en el que podemos reconciliar este método con el demostrado por Jesús.

El Maestro enseñaba a sus discípulos en el camino, sin embargo, este camino no solo cumple la función de descripción del paso de Jesús a otras instancias geográficas. Oñoro (2002) señala: “El camino de Jesús es también el de sus discípulos. Es así, como sobre la base de un itinerario

geográfico-educativo, se va poco a poco delineando la identidad de todo “discípulo de Jesús”.”
(p. 4)

Inductivo. Price (2007) indica: “Al presentar una nueva verdad comenzó por cosas conocidas y de ellas fue a las conclusiones.” (p.60). Complementando el tema, Armstrong. (2002) señala: “Jesús enseñó conceptos abstractos en términos concretos. Es decir que, para enseñar abstracciones espirituales, tuvo que usar ejemplos concretos para que fuera entendido.” (p .33)

Deductivo. Jesús toma de las experiencia o situaciones para dar lecciones particulares, al respecto Oñoro (2002) menciona: “Jesús aprovecha situaciones de los discípulos para ayudarlos a hacer progresos en el aprendizaje” (p. 25), uno de los ejemplos vistos en la Escrituras se encuentra en Lucas 8: 22-25; donde Jesús con una poderosa actuación calma los vientos y la marea, lo que “lleva a los discípulos a preguntarse por la identidad de Jesús: “Pues ¿quién es éste, que impera a los vientos y al agua, y le obedecen?” (8,25). Jesús, por su parte, los lleva a evaluarse: “¿Dónde está vuestra fe?” (8,25)” (Oñoro. 2002, p. 25)

Modo de transmisión. Sus enseñanzas -en su mayoría- eran realizadas por exposición oral, Varo (2005) menciona: “En cuanto al modo de transmitir sus enseñanzas sobre Dios o sobre la ley, Jesús sigue la norma habitual de su época: Utiliza el ejemplo y una metodología docente oral.” (p.143). Una de las estrategias más recurrentes era la parábola, en esta; Jesús demuestra sus extraordinarias habilidades para transmitir su enseñanza, “en la predicación de Jesús las incidencias de la actividad ordinaria ilustran con viveza la enseñanza y proporcionan incentivos para reflexionar acerca de los misterios más altos.” (Varo. 2005, p.151)

Metodología participativa. Hablando de Jesús, Galvis (2016) comenta: “daba oportunidad para el diálogo y la aclaración de preguntas [...] echando mano de metodologías participativas y

evitando divagaciones. (Galvis. 2016, p.167-168); de la misma apreciación es Cury (2008) quien comenta: “Cristo estimulaba el placer de aprender, sacaba a los alumnos de la condición de espectadores pasivos del conocimiento para que se tornaran agentes activos del proceso educacional, del proceso de transformación.” (p.104). Las estrategias didácticas que usaba el Maestro favorecían este proceso, la parábola con su estructura dialógica, las preguntas, las dudas, y el dialogo, estimulaban a los alumnos a que desarrollen el arte de pensar.

El maestro: enseñanza y tipos de aprendizaje. El interés del Maestro no estaba en dejar un cuerpo de conocimientos empotrado en la mente de sus discípulos, él quería formarlos para la vida, buscaba que el conocimiento se hiciera práctica, en palabras de Badano, Barceló y Luorno, (2020): “Jesús estaba más interesado en transmitir conocimientos que contribuyeran a la vida práctica que en presentar conocimientos como una abstracción.” (P.105),

Enseñanza objetiva. La enseñanza objetiva se refiere al uso de objetos ya sea tangibles o creando una imagen mental clara del objeto con el fin de ilustrar algún aspecto de su enseñanza. entonces, para que la enseñanza fuera efectiva, Jesús hacia uso de imágenes e ilustraciones, estas funcionaban como medio para indicar realidades más profundas. “las imágenes son el vehículo de expresión de las realidades más profundas del ser humano o, dicho de otra forma, expresan lo profundo de la realidad.” (Bravo. 2002, p. 5). El uso de imágenes resultaba favorable puesto que en la cultura judía “las cosas no se definen, sino que se describen” (Bravo. 2002, p. 4), estas tendrían que ser pertinentes, resultarles familiar, y estar contextualizada a sus oyentes para que su mensaje llegara a ellos con mayor efectividad.

Enseñanza situacional. Bravo (2002) la presenta como la oportunidad de enseñar “a partir de situaciones que se presentan en el entorno” (p. 8). Y es que el Maestro estaba atento a la realidad de sus oyentes, “observaba las situaciones humanas, a las personas y a los acontecimientos

diarios, así como hechos sociales, civiles, domésticos, religiosos, y comerciales, que se daban en la sociedad. Y servía de estos para transmitir un mensaje trascendente” (Van Rangelrooy. 2019, p. 46)

Aprendizaje asociativo. el Maestro contextualizaba su enseñanza para obtener un aprendizaje significativo, esto, permitía que se sintieran identificados con su mensaje.

Aprendizaje cooperativo. La interacción con sus pares y los procesos derivados de ella permiten la aprehensión del conocimiento y mejora la percepción de importancia para el resto del grupo. “Podemos decir que Jesús tenía muy presente este hecho, ya que enseñaba a sus discípulos para una misión, para hacerlos después apóstoles, y prediquen su enseñanza por todo el mundo.” (Van Rangelrooy. 2019, p.58). Otro aspecto en este tipo de aprendizaje es “la conversación pedagógica en el aula, ya que Permiten al Profesor conocer de donde parten los alumnos y de allí construir nuevos aprendizajes.” (Van Rangelrooy. 2019, p.59)

Aprendizaje activo. Jesús “no solamente quería que le escucharan pasivamente, sino que se implicaran en su enseñanza. (Van Rangelrooy. 2019, p. 58)

Aprendizaje creativo. Las preguntas y las dudas generadas por Jesús permitían despertar el pensamiento, abriendo nuevas posibilidades de ver las cosas; “Además, fomentaba los procesos de autoaprendizaje, en que, Jesús, no inculca ni impone conocimientos, sino que, mediante la pregunta Individuo es capaz de reflexionar y sacar sus propias conclusiones” (Van Rangelrooy. 2019, p. 59)

Aprendizaje globalizado y holístico. Jesús hacía gala de su capacidad al “explicar un mismo concepto de todas las maneras que hiciese falta.” (Van Rangelrooy. 2019, p. 59). La autora también comenta sobre “la interdisciplinariedad y la capacidad de mostrar una idea de tantas

maneras posibles, para que todos quedasen incluidos en su enseñanza.” (Van Rangelrooy. 2019, p. 59), presento el Reino de los cielos a semejanza de la red, el grano de mostaza, la cizaña, el trigo, etc.

Algunos elementos característicos del proceso de enseñanza aprendizaje en la pedagogía de Jesús.

La formación por seguimiento. Oñoro (2002) afirma: “caminar junto con Jesús, en actitud de “seguimiento”, es sinónimo de ser educado por él.” (p.7) el seguir a Jesús revela entonces un proceso educativo, que equivale a ser conducido por el Maestro, para tal fin, Oñoro enuncia tres afirmaciones de todo discípulo en seguimiento de Jesús.

(a) El punto de partida del aprendizaje. El seguimiento a Jesús implica el abandono de todo, aceptar este requisito es el inicio formativo del discípulo, Oñoro (2002) resume: “la “renuncia” es presentada como la actitud con que el discípulo entra en el camino formativo con Jesús, es decir, la decisión radical por él y la disposición total para dejarse formar —sometiéndose dócilmente— por las directrices del Maestro.” (p. 9)

(b) El hacer camino junto con Jesús. Oñoro (2002): “el discípulo es conducido por Jesús por el camino de una vida nueva, camino que supera notablemente el “proyecto de vida” que se tenía antes de la entrada a la escuela.” (p. 9) Los discípulos acompañan a Jesús en sus labores misioneras, estos viajes se hacían didácticos, donde se presentaba la enseñanza, los discursos, milagros, pruebas, etc., creando una experiencia de aprendizaje.

(c) Jesús al tomar a sus discípulos para acompañarlo, los exponía a situaciones de aprendizaje (p. ej. Lucas 9:10, 28; 18: 31), este ejercicio educativo redundaba en intimidad entre los discípulos y el Maestro, “Este comportamiento de Jesús acentúa la idea de la unión estrecha que Jesús quiere mantener con sus discípulos.” (Oñoro. 2002, p.12)

Transmisión de sus enseñanzas. “La manera de entender y practicar el Maestro el acto educativo es completa, sencilla, directa, universal; no falta ni sobra ningún elemento.” (p.32) las técnicas, los recursos pedagógicos y metodológicos en su labor educativa las empleaba con experticia, siendo adecuadas según el momento y los destinatarios a los que se refería. Además, su propio testimonio le respaldaba, “Jesús era un verdadero profesor, en el sentido propio de la palabra- profesar-, que fue fiel a lo que creía y enseñaba, y dio testimonio, hasta la muerte, de sus creencias y convicciones.” (Van Rangelrooy. 2019, p. 35)

Hablando de la labor educativa del Maestro, Badano et al. (2020) comenta:

Cristo usaba siempre un lenguaje sencillo y a pesar de ello, sus palabras tenían una profundidad de significado y hablaban al corazón.” (informativa). “En su enseñanza, descendía a su nivel [de sus estudiantes]” (integradora); “Jesús no desdeñaba repetir verdades antiguas y familiares [... y] las colocaba en su propio marco” (interpretativa). Esa última declaración se refiere a la función informativa, integradora e interpretativa de la metodología de la enseñanza de Cristo (Badano et al. 2020, p.105)

La disposición de los discípulos. Jesús generaba un ambiente adecuado para la instrucción y que esta fuera recibida con disposición por sus alumnos, al respecto, Van Rangelrooy (2019) señala: “es absolutamente necesario en el acto educativo, y es la disposición de la mente y la actitud afectiva que deben tener los oyentes para que la educación se efectiva.” (p. 32)

Confiaba en las potencialidades de sus alumnos. Jesús “creía” en sus discípulos, en lo que lograrían y en el impacto que tendrían a futuro; hablando de Jesús, Zubiría (2006) explica: “El creyó en las posibilidades del ser humano para vivir procesos de crecimiento y transformación que les permitieran llegar a ser personas maduras, libres y felices.” (p. 28)

Tiempo y espacio del momento educacional. Para el maestro no importaba el lugar o el momento, para Él era siempre una oportunidad para enseñar, su realidad cotidiana es su plataforma educativa. Zubiría (2006) comenta: “Lo mismo le daba que fuera una persona individual o las multitudes que le buscaban. Cualquier hora del día era propicia para enseñar sus convicciones más profundas.” (p. 28)

Autoridad. La enseñanza de Jesús denota autoridad, autoridad en su interpretación de la Ley, en sus discursos, en sus acciones, y esta autoridad va ligada a la libertad, Dausá (2002) explica: “existe una estrecha relación entre la autoridad que Jesús manifiesta en el magisterio y su notable libertad frente a instituciones, poderes diversos, doctrinas oficiales y costumbres sociales”. (p. 30)

Gestos emancipatorios. La religiosidad judía de la época de Jesús, categorizaba a las personas entre lo puro o lo impuro, los sujetos que pertenecían a la categoría de “impuro”-pecadores, enfermos, minusválidos, etc.- eran vistas como una amenaza a la santidad, esto generaba segregación dentro del pueblo. Esta situación lleva a Jesús a optar por los gestos emancipatorios, que consisten en acciones que se alejan de los comportamientos legalista de la clase social y religiosa, es así que, el Maestro se relacionó con personas rechazadas y oprimidas de la nación de Israel, estos gestos procuraban “educar, transformar y ampliar la visión de sus discípulos. Sus gestos produjeron impactos inolvidables en las memorias de sus íntimos y eran más eficaces que miles de palabras.” (Cury. 2008, p. 109). Además, para quienes eran destinatarios directos de los gestos emancipatorios, “no sólo significan oportunidad de sanación interior, sino, ante todo, una posibilidad real de readmisión en la comunidad, con lo cual también se recomponía el sentido de la vida.” (Dausá. 2002, p.33)

Adaptación del mensaje. Jesús no vivía ajeno a la realidad circundante, cada detalle permitía ofrecer un mensaje pertinente y contextualizado a su público objetivo. De su entendimiento del “otro” el Maestro fue capaz y consciente de la necesidad de adaptar el mensaje a su auditorio, Galvis (2016) señala: “Es usual encontrar en varios de sus discursos públicos una capacidad de adaptación del mensaje a la gente que le escuchaba, lo que le permitía exponer ideas muy originales a través de estrategias reconocidas por la audiencia.” (p.168)

Uso de la cotidianidad. Jesús como Maestro experto, podía tomar elementos de la cotidianidad para impartir su saber, Van Rangelrooy (2019) comenta: “Jesús tenía gran habilidad para convertir en recurso pedagógico y didáctico elementos de la vida corriente, y sacar, por comparación enseñanzas profundas y muy significativas para la gente. Ejemplos- luz, sal, pan, agua, camino, grano de trigo. (p. 42)

Uso de la memoria y las emociones. Hablando de Jesús, Cury (2008) dice: “Él conocía muy bien los papeles de la memoria. Sabía que la memoria no es depósito de datos.” (p. 104) El papel de la memoria, según este autor, no es recordar, sino reconstruir la información, provocando la generación de nuevas ideas.

Po su parte, Van Rangelrooy (2019) explica que, el aprendizaje debe contener aspectos emocionales, de motivación y aún más de placer, de esta forma el mensaje se fija de mejor manera formando parte de nuestra esencia. (p. 53). En los evangelios se encuentran un sin número de emociones, de las que podemos categorizar como positivas y negativas, las primeras “optimizan la respuesta cognitiva, la creatividad, la memoria y el aprendizaje.” (Van Rangelrooy. 2019, p.53); en las segundas, Jesús las reorienta para continuar aprendiendo.

Uso de las escrituras. Jesús particularmente hacía uso de las Escrituras cuando se encontraba con hombres religiosos. El Maestro debate y argumenta mostrando su capacidad en el ámbito legal y jurídico con los doctos en la Ley, Dausá (2002) explica que aquellas disputas verbales se asemejaban a un discurso escriturístico. (p.26). Jesús hacía uso instrumental de la Escritura, que “le sirve como medio para generar nueva conciencia, fundamentar un tipo de ética diferente” (Dausá. 2002, p.26). (p. ej. Mt 12,3-4). Además de usarla en los debates, “Jesús cita e interpreta la Escritura para defender los derechos de Dios, los derechos de los seres humanos como también la interpretan a partir de sí mismo.” (Bravo. 2002, p. 35). De igual manera, aunque en contadas ocasiones, el Maestro usaba la Escritura para enseñar a sus discípulo y seguidores, (p. ej. Lucas 24,13-35)

Escenarios de aprendizaje. De la lectura de los evangelios se entiende los múltiples escenarios en los que Jesús ponía en marcha su proceso formativo.

Maestro itinerante. Jesús era un maestro itinerante, como se muestra en los evangelios recorría lugares de Israel y aun por fuera de los límites de su nación. (p. ej. Mateo. 15,21-28; Marcos. 7,24-33). Lucas (2016) señala: “Jesús es un predicador que no tenía un lugar fijo para enseñar.” (p.8)

Escenarios. Lucas. (2016) comenta: “Predica en aldeas y plazas de las ciudades; en montañas, valles y mares; en el templo y la sinagoga, en casa de pecadores y de fariseos. En todas partes se escucha la voz de un apasionado Jesús.” (p.8), de la misma forma, Ortiz (2007) menciona: “Jesús no enseña solo en las sinagogas y en los pórticos del Templo, como lo hacían los rabinos, sino también en las aldeas y por los campos, a la orilla del Lago de Genesaret, en los montes, por los caminos” (p. 49)

El Templo. “Y enseñaba cada día en el templo” (Lucas 19:47). las Escrituras exponen las ocasiones en las que Jesús ofrecía sus enseñanzas, se muestra dando su mensaje aprovechando las festividades judías, donde cientos de fieles asistían al Templo.

Sinagoga. “Y enseñaba en las sinagogas de ellos...” (Lucas 4: 15) Este lugar tenía relevancia espiritual en la época de Jesús. El texto lucano narra un hecho importante en el ministerio de Cristo al revelarse como el enviado del Señor, este suceso ocurrió en el culto sinagogal. (Lc. 4: 15-30)

Diversidad de auditorio. La diversidad de escenarios conlleva diversidad de oyentes. Jesús se dirigió a diferentes grupos, tenemos a hombres como el centurión romano, y mujeres como la samaritana, en ningún caso tenían parte con la nación de Israel, hablaba a la gente sencilla de su pueblo en los campos y a fariseos y saduceos expertos de la ley en el templo y sinagogas, se dirigía a pobre y enfermos en las calles y a ricos en sus casas.

Parte de la necesidad. Price (2007) “Ya fuera en el hogar, en la sinagoga, en la montaña o junto al mar, él enseñó natural e informalmente comenzando con el interés y necesidades de los discípulos” (P.48) este hecho se hace evidente, no solo desde el punto de necesidades existenciales, sino también formativas, hablaba por parábolas a la gente en los campos, en cambio con sus discípulos, dentro de una casa, se manejaba un tono conversacional e íntimo, abordado con mayor profundidad las verdades expuestas (Badano et al. 2020, p.39)

Propósito de formación. El propósito de Jesús a los hombres era comunicar el Reino de los cielos, haciéndoles cercanos a Dios, y en esa proximidad ser transformados con el fin de poseer una nueva identidad, dirigida según los valores y principios del reino, siendo capaces de transmitir y propagar el mensaje de Cristo a otros, haciéndoles discípulos.

De la revisión documental, se sostiene que los propósitos de formación vistos en los evangelios son los siguientes: Libertad (de y para), salvación, humanización del hombre y su dignificación, vida en abundancia, transformación personal y global, practica de vida, dignificación del ser humano, y formación de magisterial. A continuación, se dará cuenta de cada uno de ellos.

Libertad. Su proclama del reino de los cielos pretendía anunciar la llegada de Dios mismo, su mensaje era el evangelio, es decir las buenas noticias del advenimiento de Dios a la tierra. Cristo se presenta dispuesto a liberar y transformar las vidas arruinadas por el pecado y la corrupción social, política y religiosa reinante a través de su vida y ministerio.

Según Ortiz (2007) Esta libertad que venía a ofrecer Jesús se puede ver desde dos aspectos, en primer lugar, podemos mencionar la “libertad de” y “libertad para”,

Libertad de. En este caso puntual, encontraríamos libertad de la opresión del sistema religioso, social y político, libre de aquello que pudiera sujetar y esclavizar al hombre, - pecado, necesidades, enfermedades, discriminación, etc.-

Libertad para. Libertad para cumplir un objetivo, es la que ofrece autonomía y posibilidad de decisión y expresión.

Ortiz, (2007) comenta: “La libertad es un valor por ser la condición indispensable para la creatividad, iniciativa y desarrollo del hombre.” (p. 49). Jesús, completamente libre, formaba para ese propósito.

Transformación personal. Armstrong (2002) comenta: “El propósito primordial de Jesús en la enseñanza fue cambiar vidas y no afectar meramente las emociones o el intelecto. Este propósito general penetraba todos los propósitos más específicos de su enseñanza.” (p. 32). Las

personas que a Él se acercaban a través de Sus palabras eran estimuladas a pensar profunda y reflexivamente sobre sí mismos, esto indudablemente produce cambios en la persona que realiza este proceso con seriedad.

Transformación global. El propósito formativo del Maestro estaba encaminada también a una transformación global a través de un trabajo misional, este proceso debe seguir un sentido natural, es decir, el cambio ha de darse en primer lugar a modo individual para luego poder invertir en otros. Rasi (2013) comenta que: “El objetivo principal de la labor educativa de Jesús fue instruir y formar a discípulos y seguidores adultos para lanzar un movimiento transformador de impacto global y proyección eterna” (p. 31)

Humanización del hombre y su dignificación. Otro propósito formativo del Maestro, como indica Rodríguez (2016) era la “humanización del hombre y su dignificación, este ocupaba la parte central en sus procesos pedagógicos” (p. 330).

Vida en abundancia. El Maestro buscó transformar la vida de las personas, acercándose a ellas y a su situación real, proveyendo la intervención necesaria para que pudieran ser capaces de comenzar a vivir una vida plena. Jesús dijo “yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.” (Jn. 10:10).

Formar un magisterio: sus doce discípulos.

El llamamiento. Este llamado tiene una particularidad especial, lo normal era que el discípulo escogiera su maestro, pero en el caso de Jesús, él es quien escoge a sus discípulos, el Maestro optó por escoger a hombres sencillos, no pertenecían a ninguna elite, sin preparación teológica, de la clase trabajadora, un grupo heterogéneo, de personalidad e intereses dispares y fallas de

carácter; entre ellos había cuatro pescadores, un recaudador de impuestos, un zelote, de los demás no se nombran sus ocupaciones.

Eligió un grupo de hombres iletrados y sin grandes virtudes intelectuales para transformarlos en ingenieros de la inteligencia y tornarlos propagadores (apóstoles) de un plan que revolucionaría el mundo, traspasaría los siglos y conquistaría centenas de miles de personas de todos los niveles culturales, sociales y económicos. (Cury, 2008, p. 91)

Tiempo de formación. El entrenamiento de los discípulos –los doce- tuvo corta duración, no obstante, fue intensivo; el ministerio de Jesús tuvo una duración de tres años, MacArthur (2004) comenta que: “cuando Jesús identificó y llamó a los Doce [...] ya había pasado la mitad de su ministerio terrenal” (p. XIV), Jesús tenía un tiempo aproximado de año y medio para formar a doce hombres sobre los cuales “dependería” el futuro de la iglesia.

Retos en el proceso de formación. Los discípulos tuvieron que afrontar dificultades para comprender y actuar en correspondencia al mensaje de Cristo. Bruce comenta (como citó Ogden, 2006) “Cuando Jesús los llamó eran extremadamente ignorantes, de mente obtusa, supersticiosos, y debido a la mentalidad popular judía estaban llenos de prejuicios, de conceptos erróneos y de resentimientos. Aún tenían muchas cosas que aprender, cosas para lo cual eran bastante lentos” (p. 84). Cristo, para romper con la rigidez intelectual de sus discípulos y derrumbar los esquemas mentales aprendidos en su contexto religioso y sociocultural, “provocaba continuamente la inteligencia de sus discípulos [...] Los pensamientos de él eran nuevos y originales e iban en contra de los paradigmas de sus discípulos, contra todo lo que habían aprendido como modelo de vida.” (Cury, 2008, p. 90)

Otra dificultad en los apóstoles era su falta de humildad, Jesús la venció siendo ejemplo de humildad, como explica Cury (2008): “En la escuela de Cristo, el orgullo y la autosuficiencia contaminan la sabiduría y abortan el arte de pensar. En ella nadie se gradúa, todos son “eternos aprendices”” (p. 91)

Los discípulos también manifestaban falta de fe, Jesús la remedia a través de los milagros, en palabras de MacArthur (2004): “la mayoría de sus milagros los hizo deliberadamente “en presencia de sus discípulos” de modo que la fe de ellos pudiera ser fortalecida (Juan 20.30).” (p. 27). Por último, carecían de compromiso, el Maestro la contrarresto al orar por ellos (Juan. 17) (p.28)

El Trabajo con los discípulos. El Maestro decidió trabajar en la vida de estos doce hombres, la formación que recibirían sería fundamental para la propagación y el establecimiento del Reino de Dios, Marcos. 3: 14 revela un proceso de dos pasos, en el primero debían estar con Él y en el segundo deberían predicar.

(a) Estar con Él. Los “doce” estaban en continua relación con él, podían observar e imitar a Cristo, conocer sus comportamientos y sus palabras lo cual implicaría ser transformado como su Maestro; a esto, Ogden (2006) lo llama “Interiorización” Consiste que: “Sus discípulos tenían que interiorizar la vida y la misión de su Maestro. Y la única forma en que podían interiorizar todo eso era “estando cerca de Él”.” (p. 72). Invertir su vida en un grupo reducido haría más eficaz el proceso de interiorización, además, permitiría que: “la enseñanza del Maestro fuera duradera; que su reino estuviera fundado en unos pocos con convicciones profundas e indestructibles” (Ogden. 2006, p.75), Jesús prepararía un equipo de hombres que continuaran la labor que él había dado inicio, a esto Ogden (2006) llama “multiplicación”: “Jesús invirtió en los

doce para que su vida se multiplicara y que cuando él marchara quedaran hombres que tuvieran la misma visión que Él.” (p. 77)

“Estar con Él” implicaba en sus alumnos el compromiso de seguirlo, y este no era una mera participación en el ministerio, Jesús exigía total desprendimiento y abnegación para seguirle, así como, el Maestro había volcado toda su vida ellos para instruirlos y liderarlos. Además, el seguir a Jesús implicaba ser educado por el Maestro para llegar a ser como él, “Jesús como “guía” lleva a sus discípulos a la perfección, que consiste en “ser como él”. (Oñoro. 2002, p.17) Es la persona de Jesús la que se establece como meta de aprendizaje.

(b) Enviarlos. Es solo después de esta formación que el Maestro les envía a predicar, les delega autoridad sobre espíritus malignos y la capacidad de sanar enfermedades. Oñoro (2002) comenta: “El terreno de la experiencia es el punto de partida y el punto de llegada de todos los itinerarios mediante los cuales se hacen los aprendizajes vitales del Reino, llegando a una efectiva transformación.” (p. 23) es mediante la práctica que los discípulos obtendrían un panorama más amplio de lo que implica seguir a Jesús, sirviendo como un indicio de lo que experimentarían una vez Jesús partiera.

Apóstol. En el libro de los Hechos, cuando Cristo ya no estaba con los apóstoles, las personas reconocían la formación que habían recibido del Maestro. “Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, *se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús*”. (Hechos. 4.13). El legado dado por Cristo a sus discípulos tiene efectos profundos y perdurables. “El tiempo relativamente breve de adiestramiento que tuvieron los apóstoles con Jesús rindió frutos eternos.” (MacArthur. 2004, p.28)

El proceso de selección y llamamiento. Siguiendo a MacArthur (2004) y a Ogden (2006) se pueden identificar cuatro etapas en el llamamiento de los doce discípulos. Ver Anexo No. 2 Etapas de selección y llamamiento.

Entonces, en la primera etapa, se establece un primer acercamiento para vislumbrar algunos aspectos de la persona de Jesús y su enseñanza, un prediscipulado; en la segunda, el Maestro requiere de un compromiso para avanzar, en esta etapa comienza el proceso de formación de sus discípulos; en la tercera etapa, se inicia el entrenamiento y el liderazgo de los apóstoles, y, por último, son los apóstoles los que llevan el ministerio que empezó Jesús, encargados de hacer discípulos en todas las naciones. MacArthur (2004) añade: “Nótese el desarrollo natural en su programa de adiestramiento. [...] Hay una clara progresión en su adiestramiento y en su posterior entrada en un ministerio de tiempo completo.” (p. 23)

Sujetos de formación. El sujeto de formación de Jesús es plural, entendiéndose que el Maestro no hacía distinción de ningún tipo, la instrucción por él propuesta, no hacía distinción de posturas y creencias religiosas, nacionalidad, clases políticas, clases sociales, de género, entre otras, su mensaje era dirigido a todo ser humano. Sin embargo, se identificarán ciertos grupos que sobresalían dentro de sus destinatarios, a saber: los gentiles, el pueblo y grupos religiosos de Israel y los discípulos

Los gentiles. nos referiremos por gentiles a aquellas personas, pueblos y creencias no judías. Es importante decir que los judíos presentan un recelo hacia los gentiles, procurando guardar sus orígenes, costumbre y leyes mostrando rechazo por las naciones no judías. A pesar de esto, el Maestro hace presencia en un territorio fuera de Israel, en regiones en su mayoría gentiles, Tiro y Sidón de Fenicia, la Decápolis y Cesárea de Filipo; en estas regiones Jesús sanó enfermos (p.ej. Marcos 7: 31-37) y endemoniados (p.ej. Marcos. 7: 24-30), alimentó a una multitud (Marcos 8:

1-10); enseñó Su palabra (p.ej. Mateo. 4:25) y aún las personas anunciaban el mensaje que les trajo (Marcos. 5:20). A pesar de todo lo dicho, la labor de Jesús no estaba destinada a los pueblos gentiles, (p. ej. Mt. 15:24). Sin embargo, abrió un camino que se haría notorio en la era apostólica. (p.ej. Hechos. 8:5; 9:31; 15:3)

Grupos religiosos y sociales. En Israel, en tiempos de Jesús, hacían presencia diversos grupos sociales y religiosos, en los registros evangélicos son nombrados con frecuencia los saduceos, fariseos e intérprete de la ley o escribas. El contacto que tenía el Maestro con ellos se debía en parte como resultado de esa oposición manifiesta, aunque dentro de ellos había quienes intentaban acercarse con actitud positiva a Jesús. Aún bajo esta oposición, estos grupos se acercaban a Jesús para escuchar sus enseñanzas, aunque gran parte de ellos no tuvieran la intención de recibirla. Jesús hacía denuncias de su mal proceder, de su incoherencia entre el decir y el hacer, de su hipocresía religiosa, del legalismo farisaico. La forma de Jesús al dirigirse a ellos era a través del discurso y la conversación.

El Pueblo. El pueblo veía en Él no un maestro más de la época, su enseñanza y mensaje trascendía “Llegó a la ciudad santa, con un proyecto de vida transformador y un mensaje liberador, que respondía a los reclamos más hondos del pueblo” (Pagán, S. 2012, p.137) aunado a esto, su integridad personal, la coherencia entre lo que decía y lo que hacía, resultaba atrayente a los ojos del pueblo. Por la exposición de su mensaje, sus seguidores -en su mayoría -era gente sencilla de Israel, la clase social “inferior”, compuesta fundamentalmente por hombres de mar y hombres de campo; de igual manera, había presencia de grupos marginados, para ellos no resultaba fácil sobrevivir en la sociedad judía, privados de las prácticas religiosas, sociales, políticas, de sus derechos, de su humanidad. Dentro de ellos tenemos: los enfermos, los minusválidos, la mujer y los pecadores públicos. Al respecto Cury (2008) menciona: “indujo a

las personas de su época, tan castigadas por la miseria física y psicológica, a tener hambre del conocimiento que transcendía las necesidades básicas de la supervivencia.” (p.86). Las multitudes respondían al mensaje de Cristo precisamente porque les daba la oportunidad de oír y aprender de la libertad y esperanza que aún no veían en Israel, despertando el placer del aprender.

Los discípulos. El grupo al que Jesús destinó mayor atención cuidado e instrucción fueron sus discípulos, de entre ellos, el Maestro tomaría doce hombres, a los que formaría y le acompañarían en todas sus faenas. (p. ej. Lucas 8: 1-2).

Estrategias didácticas. De los aportes de diferentes autores, se pueden recoger las estrategias pedagógicas utilizadas por el Maestro en su proceso formativo, en este apartado se expondrán: (a) el diálogo, capacidad de escucha y habla; (b) las parábolas; (c) la pregunta; (d) el sermón; (e) el proyecto; (f) la oración; (g) los milagros; (h) testimonio; (i) Sentencias o dichos.

Diálogo, capacidad de escucha y habla. El diálogo propuesto por Jesús se aplicaba como una estrategia para difundir su mensaje, además de emplearlo de tal manera que la persona se podía sentir escuchada, valorada, comprendida y confiada de encontrar respuestas.

Sobre la dinámica interna de la escucha, Jesús se interesa en la forma en que es escuchado y asimilado su mensaje, con frases como “De cierto, de cierto os digo” (p. ej. Juan 5:24), el Maestro procuraba llamar la atención sobre algo que iba a enfatizar, utiliza la técnica hebrea de la repetición subrayando la importancia de las palabras que siguen.

Jesús instruye a los discípulos sobre la escucha activa, porque esta supone una característica esencial en el alumno, además, el saber escuchar permite el aprendizaje, al respecto Oñoro

(2002) comenta que: “Mediante sus instrucciones sobre el “cómo oír”, Jesús se revela como Maestro excelente, ya que no sólo instruye, sino que enseña a aprender.” (p. 27).

Las Parábolas. Las parábolas para Galvis. (2016) “pueden ser consideradas un método de interactividad que facilita la asimilación de la enseñanza a partir de la proposición narrativa simple y el emparejamiento de los ejemplos figurativos con el entendimiento de los receptores.” (p. 94). El logro de la parábola es una asociación entre lo conocido a lo desconocido, dependiendo del grado de familiaridad del contenido usado en la narración con los oyentes, la comprensión de estos últimos será mayor, por tanto, la parábola debe estar contextualizada a la cultura de los escuchas para que esta genere el impacto deseado; es por ese motivo que se relacionan con la cotidianidad de las personas de la nación de Israel, identificándose con los personajes de la narración en sus actitudes, comportamientos, oficios, etc.. De esta manera, los conceptos abstractos y complejos son alcanzados a través del uso del lenguaje de significados compartidos por los oyentes; además, el efecto narrativo daba origen a imágenes mentales y la estructura rítmica de los dichos parabólicos ayudaban a ser recordados con facilidad. Para ampliar información ver Anexo No.3 Elementos característicos en el contenido del discurso parabólico

Pedagogía de las parábolas. Rodríguez (2016) comenta: “Las parábolas tienen profundo carácter dialógico, llevan al interlocutor a descubrir una nueva dimensión de su existencia, sacar sus propias conclusiones, tomar una actitud de apertura, alcanzar una nueva visión de las cosas.” (p. 333). El trabajo reflexivo y la posición que tome el oyente es propia, él concluye y decide por su voluntad según recogió de la información suministrada, aunque la conclusión es un proceso interno del oyente. El Maestro disponía de otras estrategias –la pregunta, el diálogo, el sermón– para confirmar la aprehensión del significado de lo narrado. al respecto Fricke (2005) comenta:

“es imprescindible seguir el curso pedagógico de la parábola hasta su fin lógico si se va a descubrir la verdad implícita.” (p.13)

Competencias en las parábolas de Jesús. Bravo (2017) señala que tanto para quien emite la parábola como el destinatario de ella deben poseer ciertas competencias a fin de que el mensaje sea dado y recibido correctamente.

(a) Las habilidades de quien formula la parábola. En primer lugar, la empatía “en cuanto capacidad y voluntad de ubicarse en el mundo del otro y de utilizar sus categorías” (Bravo. 2017, p.14), la segunda competencia es “la habilidad para formular una historia lógicamente coherente, diversa en sus detalles a la situación de vida que se quiere aplicar, aunque estructuralmente semejante a ésta.” (p14)

(b) Habilidades de los destinatarios. La primera competencia “la comprensión del caso hipotético puesto por Jesús; es, por tanto, de índole cognoscitiva. Requiere pensamiento reflexivo, lógico” (Bravo. 2017, p.15) la segunda es “capacidad de emitir juicios” (p. 15), la tercera es “la aplicación de la parábola a la situación real.” (p.15) o pensamiento analógico, este a su vez permite contrastar su juicio derivado de la parábola y su comportamiento, buscando el cambio de comportamiento de este último.

Clasificación de las parábolas. Las parábolas no se presentan en los evangelios en un orden sistemático. Sin embargo, es posible agruparlas ya sea por temas, tipos o ubicación en los evangelios. Ver Anexo No. 3. Clasificación de las parábolas por temas generales, Anexo No. 4. Clasificación de las parábolas por sus tipos. Anexo No. 5. Clasificación de las parábolas por su ubicación

La pregunta y la duda. Las preguntas tenían una función promotora del aprendizaje, Dausá (2002) señala: “Jesús enseña además problematizando situaciones, y planteando preguntas desestabilizadoras “(p. 35). Él generaba la duda o la inquietud en sus escuchas para desarrollar el arte de pensar y de preguntar, Cury (2008) comenta: “no hay manera de estimularlos a pensar si no aprenden a preguntar y a dudar constantemente. [...] Era un maestro que estimulaba constantemente a las personas a dudar de sus dogmas y a desarrollar nuevas posibilidades de pensar” (p. 102). y estas –la pregunta y la duda- a su vez permite la reflexión en torno a su pensamiento y comportamiento, como menciona Pagan (20019): “Él quería motivar el pensamiento claro y dirigirlo. Llevar a la reflexión, pues le interesaba modificar actitudes y romper prejuicios” (p.4).

Las preguntas del Maestro. El Maestro hace uso de diferentes tipos de preguntas para llevar a cabo sus propósitos de formación. “Las preguntas son un método privilegiado de la enseñanza de Jesús. Este método corresponde a lo que hoy en día se llama el aprendizaje por medio del planteamiento de problemas” (Bravo. 2007, p. 128). Ver Anexo No. 7. Clasificación de las preguntas de Jesús.

El sermón. Zuck (como citó Badano et al. 2020) destaca que: “Jesús tuvo éxito como un Maestro excepcional” en gran medida debido a “su admirable capacidad de captar el interés de su audiencia. –Suscitaba- en las personas el deseo de aprender lo que les estaba enseñando”. Sin embargo, la atracción que causaba no se basaba únicamente por la magistral forma de ofrecer su mensaje, había otros aspectos importantes, al respecto Vidal (2010) comenta: “Jesús no citaba precedentes rabínicos para establecer su autoridad como hacían los escribas. Por el contrario, su autoridad era propia.” (p. 46), otro aspecto lo menciona Carrillo (2007) declara: “Lo que Jesús ahora enseña, Él mismo lo ha practicado antes; de manera que, al hablar, hace su propio

autorretrato. Por eso, su palabra convence y entusiasma, porque proclama con el testimonio de su vida la verdad de lo que enseña” (p. 91)

El Proyecto o método de actividades. Como lo indica Armstrong (2002) Jesús uso proyectos o el método de actividades para enseñar. (p.33). En esta, el Maestro permite la aplicación práctica de los conocimientos teóricos de sus discípulos, estableciendo un procedimiento didáctico para el proyecto, (p. ej. Lucas 9: 1-6,10; 10: 1-20; 19: 28-35). Esta actividad es un procedimiento educativo llevado como un ejercicio inductivo, “ya que se realiza primero provisionalmente como anticipo y modelo de lo que más tarde se realizará definitivamente” (Oñoro. 2002, p. 23). En Lucas (Lc.) 9,1-10; 10:1-16 se observa el procedimiento “(a) Convocación y envío (Lc. 9,1); (b) Instrucción (Lc. 9,2-5); (c) Sumario de la misión (Lc. 9,6); (d) Retorno e informe a Jesús sobre la actividad realizada (Lc. 9,10)” (Oñoro. 2002, p. 24) y realimentación por parte del Maestro, usando el método deductivo. (Lc.10,17)

La oración. La persona, el mensaje y obra de Jesús se establece por su relación con el Padre, de ahí la importancia que tendría la oración para el Maestro, Ratzinger (como citó Uríbarri, 2015) dice: “Según el testimonio de la Sagrada Escritura, el centro de la vida y de la persona de Jesús es su permanente comunicación con el Padre”. (p.9) y en consecuencia es la forma en como sus discípulos conocerían más íntimamente a su Maestro y al Padre. Ratzinger (como citó Uríbarri, 2015) dice: “la participación en su oración se convierte en la clave hermenéutica fundamental para entenderle de verdad, desde dentro” (p. 10). La oración vista de esa forma es un medio formativo porque a través de ella el discípulo conoce a Cristo y al Padre verdaderamente, comprendiendo e interiorizando el mensaje del evangelio de forma que ese proceso lo va transformando.

Los Milagros. Los milagros pueden llegar a constituirse una estrategia pedagógica en la medida que se reconozcan como:

Parte en el mensaje del evangelio. Los milagros no eran un fin en sí mismo, pretendían llevar a Jesús y su mensaje. Carrillo (2007) “los milagros son «acciones-signos» que proyectan un mensaje específico y propio. [...] es preciso intuir el significado o el mensaje que proyecta cada uno de ellos.” (p. 122)

Confirmación de la autoridad de Jesús. Vidal (2010) hablando de Jesús dice: “confirmaba su autoridad con hechos taumátúrgicos.” (p.30) Sus palabras de liberación y sanación venían acompañadas de hechos portentosos.

Aumentar la fe. Jesús hacía milagros frente a sus discípulos para aumentar la fe de ellos. (Juan 20.30).

Medios para la expansión del evangelio. En Mateo 4,23-24. Se exhibe la predicación del Reino y los milagros como medios para la expansión del evangelio Carrillo (2007) comenta: “Con esta actividad pluriforme, manifestó Jesús de inmediato su misión reveladora del reino de Dios.” (p. 117)

Los milagros de Jesús. Hablando de los milagros en los evangelios, Carrillo (2007) señala: “nos refieren unos treinta y cuatro casos particulares de milagros obrados por Jesús a lo largo de sus años de ministerio público. El número es muy discreto y son casos muy valiosos por su objetivo, sobriedad, precisión y naturalidad” (p. 118). Ver Anexo No. 8 Clasificación de los milagros de Jesús.

Propio testimonio. Se puede describir como un aspecto transversal en su ministerio, el testimonio se puede presentar como estrategia de sostenimiento del mensaje y como motivador al

alumno que le sigue, Bravo (2002) la describe así: “Él es un verdadero maestro, de esos que enseñan lo que viven y viven lo que enseñan” (p.7)

Sentencias o dichos. Virkler (1994) dice “Los proverbios pueden proporcionar un antídoto importante, porque muestran la verdadera religión en términos específicos, prácticos y significativos.” (p.137). Las sentencias atraen la atención, deja un mensaje claro y se quedan en la memoria, Bravo (2002) declara: “Las sentencias tienen determinados rasgos característicos que ayudan a que permanezcan en la memoria, tales como: estructura (bimembre o trimembre), rima, contenidos e imágenes significativas.” (p.29)

Características de los discursos pedagógicos. Los elementos del discurso de Jesucristo se caracterizan por ser variados y diferentes unos de los otros, esto abre la posibilidad de articular diversos procedimientos didácticos, contextualizados con las situaciones de aprendizaje y de acuerdo con la realidad de la época.

El discurso expositivo. El Maestro uso un lenguaje “vigoroso y simple, lo que asombraba a sus oyentes (Mar 1.21, 22). Las personas de diversos estratos sociales; culturales, económicos, etc., podían comprenderlo. No dejaba perplejos a los ignorantes, ni empleaba palabras pocas comunes e intelectuales que no pudieran entenderlo.” (Larco. 2016, p.8)

Contraposición de modelos. “Mediante la didáctica de la contraposición de modelos vs. Anti-modelos, Jesús educa a sus discípulos en la actitud analítica que deberán mantener: discernir y tomar distancia de ciertas actitudes y comportamientos que se oponen a la propuesta del Maestro.” (Oñoro.2002, p.14). Como ejemplo, se tiene el pasaje de Lucas 12:22,30, 31, donde se presenta el anti-modelo de los gentiles que se afanan y se inquietan, ahogándose en las

preocupaciones de la vida, versus el modelo de Jesús, que consiste en mantener confianza en la bondad del Padre, quien ya tiene conocimiento de las necesidades de sus hijos.

Antítesis. Pérez (2014) “Las antítesis son una serie de enseñanzas de Jesús dadas en el sermón del monte referente a la ley y la nueva propuesta” (p.47). En la antítesis Jesús toma la Ley o un prescrito de los antepasados, sobre la que hace una profundización, dejando un nuevo tipo de norma, este contraste es fácilmente reconocible por el uso de la palabra “pero” que sirve como puente entre la Ley establecida y el nuevo aporte de Jesús. (Segundo como citó Pérez, 2014, p. 50). Como ejemplo se menciona el texto de Mateo 5: 27-30 en donde Jesús menciona la Ley: “Oísteis que fue dicho: No cometerás adulterio.”; inmediatamente presenta el puente entre la ley establecida y el nuevo aporte de Jesús: “Pero yo os digo que...”, para luego, ofrecer una acotación o reflexión de profundización “cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón.”

Giros. El giro consiste, según Bravo (2002) “en llevar al auditorio a una determinada expectativa, que todo conduzca sólo a un desenlace y en el momento preciso, hacer el giro, dar el golpe, para sacar una conclusión que nadie imaginaba, a excepción de los más perspicaces” (p. 38-39) Esta, sumado a “la perspicacia, la chispa, el humor, la paradoja, el absurdo.” (p. 38) hace que la enseñanza quede registrada en la memoria. En los evangelios hay variados ejemplos del uso de giros en la enseñanza del Maestro, (p. ej. Mateo 16,25; 10,39; 23,24, Marcos 11,27-33; Lucas 11,27-28; 23,27-31)

Recursos literarios. De entre los recursos literarios más usados están el símil, metáfora, la hipérbole, y la parábola.

El símil. Empezando por el Símil, Virkler (1994) comenta: “es simplemente una comparación expresada, y por lo regular emplea las palabras como o semejante (por ejemplo, "el reino de los cielos es semejante ..."), El énfasis es en algunos puntos de similitud entre dos ideas, grupos, acciones, etc.” (p. 134)

Metáfora. Al hablar de las metáforas, Virkler (1994) señala: “es una comparación no expresada: no emplea las palabras como o semejante. El sujeto y aquello con lo que se compara están entrelazados en lugar de mantenerse separados.” (p. 134) ejemplo de ello se tiene: "Yo soy el pan de vida", y "Vosotros sois la luz del mundo"

La hipérbole. Casi en todas las parábolas estaba presente la figura hiperbólica. El uso de este recurso en el mensaje hace de su enseñanza muy expresiva y didáctica. Si la hipérbole desapareciera de su mensaje “se desvirtuaría la verdad de la enseñanza de la parábola y no sólo su fuerza expresiva y pedagógica, de la que también goza y es importante” (Casciaro. 1993, p. 18). Como ejemplo podemos plantear Mateo 18: 21-35, donde la cantidad exorbitante de dinero que adeudada al rey y su condonación demuestran vívidamente la misericordia de Dios con el hombre pecador.

El maestro, el discípulo y el contexto: elementos sustanciales del proceso pedagógico en Jesús.

Se procederá a describir tres de los elementos pedagógicos sustanciales en el proceso formativo, a saber, Maestro, discípulo y contexto

El Maestro. El proceso formativo impartido por Jesús habla de sus virtudes personales, y porque no, divinas.

Enseñó con Compasión. En cada una de sus enseñanzas está presente la compasión como el sustento que rige sus acciones, en su “enseñanza advirtió con compasión el estado en que estaban las personas (Mateo 9:36) y planifico gran parte de su accionar como maestro para enseñar y ocuparse de los que nadie se ocupaba y ayudarlos a aprender verdaderamente (Mateo 7:28-29).” (Badano et al. 2020, p. 22). En su labor educativa el Maestro no esperaba menos de sus discípulos, (Lc 6,36)” (p.14)

Enseñó con Integridad. Lo que decía Jesús era respaldado por lo que hacía, esto constituye una parte del porque se le consideraba con autoridad, “Hablaba con autoridad porque todos veían una gran coherencia entre su vida y su palabra. Él vivió todo lo que enseñaba y su vida fue su mejor palabra. (Pérez. 2008, p. 62)

Enseñó con Libertad y creatividad. Jesús no estaba anclado a las corrientes religiosas, sociales, económicas, políticas de su época, podía relacionarse con Dios y con las personas con total libertad. Pérez (2008) comenta: “Jesús manifestó una increíble libertad para superar los viejos esquemas y una extraordinaria creatividad para establecer un mundo de nuevas relaciones inclusivas.” (p. 66)

Enseño con amor. Él partía de las necesidades e intereses de sus discípulos al dar una lección, “El cariño le permitió a Jesús acercarse con especial empatía a sus discípulos y seguidores, a los que siempre acogía con sus preocupaciones, saberes y experiencias particulares” (Pérez. 2008, p. 68); de igual manera, Rasi (2013) afirma: “Jesús amaba a cada uno de sus discípulos, aunque conocía bien sus debilidades y defectos. Los acompañaba, dialogaba con ellos, oraba e intercedía por ellos en oración y, finalmente, dio su vida por ellos...” (p.37). El Maestro sabia movilizar los corazones de sus oyentes hacia el aprendizaje a través del amor.

Enseño con el servicio. Jesús relaciona su misión con el servicio (Mateo. 20:28) por tanto, “Todo lo que dice y hace está al servicio del reino de Dios” (Pagola. 2013, p. 61). Él estaba al servicio de su comunidad, “Anuncia su reino poniendo en marcha un proceso de sanación tanto individual como social. Su intención de fondo es clara: curar, aliviar el sufrimiento, restaurar la vida.” (Pagola. 2013, p. 70). Jesús mismo se relacionó con sus discípulos no para tener quien le sirviera, como se acostumbraba en la relación rabino-discípulo, sino para servirles, y en el camino enseñarles a hacerlo con los demás. (Lucas 22:27)

Enseñó con sabiduría. No hay registro que indicara que Jesús perteneciera a una escuela ordinaria, sin embargo, sabía leer (Lc. 4:17), pudo aprender en casa o en las sinagogas. Tampoco hay mención de tener algún tipo de formación específica en cuestiones religiosa o de otra índole, No obstante, las personas se maravillaban al escucharle (Juan 7:15). Su mensaje y sus palabras estaban cargadas de sabiduría, hablando de sus dichos, Pagola (2013) menciona: “llenos de verdad y sabiduría, pronunciados con fuerza, obligaban a la gente a pensar algo que, de otro modo, se les podía escapar.” (p.172)

Enseñó con respeto “Jesús fue un pedagogo que nunca forzó los procesos de sus alumnos. No se aprovechó ni de su liderazgo ni de su poder para forzar el normal desarrollo de las libertades.” (p. 74) (Pérez. 2008, p. 74)

Enseñó con humildad. Jesús se destacó por su diferencia con otros líderes religiosos y rabinos por su humildad al relacionarse con las personas, especialmente con sus discípulos.

Jesús trataba con altísimo respeto a sus discípulos, el Maestro era correspondido igualmente por sus apóstoles, sin embargo, la relación con otros rabinos y sus discípulos eran que estos últimos “debían realizar una prestación de servicios al maestro como la que cabría exigir a un

siervo con su amo, con la única excepción de las tareas consideradas más humillantes como desatarle las sandalias para lavarle los pies” (p. 142) situación que en el caso de la relación de Jesús y sus alumnos si se dio, sin embargo, fue el maestro quien lavó los pies de sus alumnos, este acto de humildad y humillación, es también una lección para sus discípulos. (Jn. 13: 1-20)

Enseño para transformar. En su mensaje el Maestro no solo impartía información, su intención era provocar un cambio en sus discípulos y seguidores a través de un pensar profundo y crítico de sus ideas, convicciones y proceder. Cury (2008) dice: “Cristo estimulaba el placer de aprender, sacaba a los alumnos de la condición de espectadores pasivos del conocimiento para que se tornaran agentes activos del proceso educacional, del proceso de transformación.” (p. 104)

Discípulo. Las enseñanzas del Maestro enfocadas al alumno “van encaminadas a que el que las escuche las aprenda. Y no sólo a eso, sino a que, una vez aprehendidas, sean en él luz que ilumine el camino de su voluntad.” (Marín. 1946, p.20).

El hacer exigido al educando. Las estrategias orientadas al discípulo son “resortes de que el maestro dispone para impulsar a aquél a emprender y proseguir la tarea de su educación, ya que, en último y definitivo término, está la autoeducación” (Marín. 1946, p. 39). Para el Maestro el hacer tenía gran relevancia en su ministerio primero hizo y luego enseñó, por tanto, “es absolutamente necesario que el sujeto que se educa despliegue una actividad, y esta actividad es un medio sin el cual no es posible la educación.” (Marín. 1946, p. 39),

Marín (1946). Resalta que en la formación dada por Jesús rige el principio del esfuerzo, esta cubre varios aspectos:

Primero: Preparación o incitación al esfuerzo (p. ej. Juan 15:18-25; 16, 2). La autora lo denomina “endurecimiento intelectual” o, “ánimo” (p.46); segundo: El estímulo (p. ej. Juan 16:

7- 24, 33); tercero: Exigencia de rendimientos máximos: Coronamiento que acentúa la dureza (p. ej. Juan 15: 4, 13-16, 26-27). Con ello, según Marín (1946) “Ejercita el Divino Maestro la inteligencia en la verdad dura, preparando así la voluntad.” (p.46). Ver Anexo No. 9. Ejemplo del Principio del esfuerzo en el pasaje de Juan 15-16.

Al discípulo, Jesús exigía su máximo esfuerzo, “No se propugna un esfuerzo sin más. Ni un gran esfuerzo. El que se predica en el Evangelio tiene otra dimensión: Exige rendimientos máximos.” (Marín. 1946, p. 47) “Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” (Mt.16:24). en esta frase podemos ver los tres aspectos del principio del esfuerzo, la incitación al esfuerzo, el estímulo, el rendimiento máximo

Contexto. Sus enseñanzas se adaptaban a la realidad de sus destinatarios, partía de sus necesidades internas y existenciales, pero también formativas, “En sus procesos pedagógicos, Jesús parte de la realidad, conoce el contexto, se fija en sus destinatarios” (Rodríguez, 2016, p. 321). Jesús se basa en las capacidades de sus destinatarios al dar su mensaje, Marín (1946) llama a esto, graduación, se refiere al nivel de recepción del mensaje por parte de sus oyentes, no es igual una enseñanza destinada al pueblo y otra meramente a los discípulos, se exige que la enseñanza se contextualice a sus receptores y, por tanto, también en los medios.

Había una graduación de la enseñanza, (p. ej. Juan 16:12), también se presenta una graduación en el esfuerzo a exigir (Mateo 11:15). Por último, “la graduación, sin último término - siempre posible ascender más, hasta el Padre-, en la perfección.” (Marín. 1946, p. 51) (Mateo 5:48) teniendo en cuenta que se parte “de las posibilidades de cada uno y teniendo en cuenta todas sus circunstancias” (Marín. 1946, p. 51)

Evaluación. La evaluación por Jesús realizada retoma estrategias ya presentadas en este texto, aquí se explicará brevemente algunos detalles al respecto

La pregunta. En muchas ocasiones, Jesús hacía uso de la pregunta con sus discípulos, seguidores y aun detractores como una forma de visibilizar el conocimiento previo (p. ej. Mateo 16: 15) y el aprendizaje obtenido derivado del encuentro con Él. (Lucas 10: 25-37).

El informe. Se presenta como una forma de conocer los avances, dificultades y posibilidades de mejora en actividades realizadas por los discípulos, para ello, el Maestro da indicaciones claras sobre el trabajo a realizar, presenta el propósito de la actividad, y la forma en que se desarrollaría la tarea. (p. ej. Lucas 10: 1-11), En Lucas 10: 17-24 se tiene el registro del momento en el que los alumnos comparten sus impresiones y experiencias y evaluaron su desempeño y aprendizajes de la actividad, Jesús finaliza con la realimentación a la experiencia (Lucas. 10: 18-20) y posteriormente enseñanza sobre lo vivido (Lc. 10: 21-24).

La práctica. El Maestro evaluaba los aprendizajes a través de la práctica, Marín (1946) dice que el alumno en la práctica debe primero saber qué hacer y cómo hacerlo, siendo la práctica lo que completa y valoriza el saber (p. 40), En su proceso formativo Jesús se aseguraba que entendían lo necesario para ponerlo en práctica. (p. ej. Lucas 10: 37; Mt. 19.16-30). El verdadero discípulo demuestra por sus obras su creer, su aprendizaje.

Discusión

Los resultados de la revisión documental permiten extraer elementos que configuran el quehacer formativo de Jesús como una pedagogía propia.

Desde las bases de Su pensamiento pedagógico respondía al contexto socio-religioso de la época, sus facetas se movían dentro de una teología y ética nueva, diferentes a las manifestadas por los líderes religiosos de Israel, lo cual apoyaba lo revolucionario de su estilo de educación, lo cual favorecía el desarrollo del ser humano. Es precisamente en esta instancia, donde el Maestro centra su formación, y esto no supone solo la transmisión de conocimientos intelectuales, su intención estaba en orientar a los hombres a un cambio radical en la trayectoria y plan de vida, permitiendo su liberación y transformación no solo a nivel individual, sino también global. Es por lo anterior que, los enfoques pedagógicos que hacen mención del Maestro, se encuentran abocados a formar y resaltar la importancia del alumno como fin último de su proceso educativo.

De la mención de su pensamiento y enfoque pedagógico, que sienta las bases sobre lo cual construiría su “escuela”, es posible sustraer sus propósitos de formación encaminados a la liberación de sí mismos –pecado- y de la opresión del sistema político, social y religioso, para originar un verdadero cambio de vida, pleno y digno; Por otro lado, tenemos en Jesús un formador de formadores, sus discípulos se encargarían de diseminar su mensaje a través de las fronteras y los tiempos. Por consiguiente, los “doce” serían los destinatarios del esfuerzo formativo del Maestro, si bien es cierto, que, para Jesús, el sujeto de formación era plural, son sus discípulos los que juegan un papel preponderante para la extensión del Reino.

Para llevar a cabo su proceso educativo, destinado a los sujetos de formación, el Maestro se valía de diversas estrategias didácticas, cada una de ellas usadas con pericia de tal forma que

quedaba anidada en la memoria de sus alumnos, estas, eran adaptadas al contexto y graduadas a la competencia de sus oyentes, además, facilitaba en aprendizaje y al autoaprendizaje debido sus características narrativas, objetivas – centrada en imágenes- y de estructura dialógica que implicaba en discípulo dejar la pasividad, llevar a la reflexión y tomar postura frente a su comportamiento, generando cambios manifiestos, y transferencia de sus aprendizajes a su actuar cotidiano.

Además de las estrategias didácticas, Jesús tomaba de su entorno elementos para llevar a cabo sus propósitos, en esta, no solo encontramos la enseñanza objetiva y situacional, sino también los escenarios de formación, estos fungían como dinamizadores del mensaje, por ejemplo, hablaba de la parábola del sembrador en el campo, o de ser pescadores de hombres en el mar de Galilea, sin duda estas enseñanzas adaptadas del entorno hacían mella en la mente de sus discípulos y seguidores.

Para visibilizar el conocimiento previo y el adquirido por el encuentro con Él, el Maestro recurría a la evaluación como un elemento más en Su pedagogía, este elemento no es dado meramente para reconocer la memorización de conocimientos, sino por la puesta en práctica de los contenidos, en cada uno de los métodos de evaluación, se hace referencia a el “poner por obra” como un elemento fundamental en el aprendizaje.

Entonces, a través de la investigación documental es posible reconocer la labor pedagógica del maestro Jesús, quien, a diferencia de otros renombrados educadores, pedagogos o pensadores de la educación, no generó postulados modelos, o enfoques, no escribió libros referentes a este campo del saber, sin embargo, es en los evangelios que se encuentran las actividades pedagógicas del Maestro, logrando de esta forma, identificar, analizar e interpretar el espectro de su labor formativa.

El recorrido por las diferentes categorías no solo permite reconocer el estatus de Jesús como maestro, sino también, apreciar su legado como educador. De Su persona y obra se pueden extraer valiosos aportes, pensamientos y enfoques pedagógicos, estrategias didácticas, características y perfiles del maestro y alumno, que contribuyan al proceso de enseñanza – aprendizaje en la educación actual; como lo indica Pérez (2008) hablando de Jesús: “ejerció su función de maestro de un modo muy especial, lo que evidencia que, si nos detenemos a analizar su práctica, el modo como enseñaba, encontraremos fácilmente una serie de principios pedagógicos que pueden iluminar nuestro hacer educativo” (p. 58)

De las actividades de Jesús podremos extraer métodos que nos permitan fortalecer nuestro arsenal educativo, abre posibilidades y alternativas en formas de entregar el mensaje adaptado, contextualizado y graduado a sus oyentes; de las diferentes maneras en que la gente aprende; de los diversos escenarios de formación y de cómo estos modifican la experiencia educativa; de la vocación y entrega sacrificial a los suyos; de la relación de calidad entre maestro y alumno; de Sus palabras y acciones que permanecían indelebles en sus memorias; de lo que se espera realmente de un maestro y en consecuencia, de sus alumnos; de la congruencia de practicar lo que se sabe; de la educación provista para la vida, creciendo y transformando a sus alumnos y a los que llegarían a adoptar su enseñanzas, la que perdurarían a través del tiempo, en parte, gracias a que fue diseminada por sus mismos discípulos, que al igual que su Maestro, fueron formadores de formadores; y de la muchas otras riquezas halladas en su ministerio terreno.

Es por lo anterior, que se establece de gran valor el considerar la pedagogía del Maestro como referente para el quehacer docente con el fin de contribuir a la de mejorar del proceso educacional.

Conclusiones

Jesús reunía los elementos de un pedagogo, entonces, se tiene que en el proceso de formación que ofrecía estaban presentes los destinatarios, estos eran un sujeto universal, es decir, su palabra llegaba a todos sin distinción; Su enseñanza era para la vida, con la pedagogía del amor, del perdón, de libertad, de salvación, de conversión, etc., por tanto su contenido está dirigido a fortalecer al ser humano y su relación con Dios; Su propósito estaba en guiar a las personas a la reflexión para la conversión de su pensar, actitud y comportamiento que permitiera su transformación; el Maestro llevaba a cabo este propósito mediante diversos métodos pedagógicos y estrategias didácticas, siendo aplicadas en cualquier momento, pues no tenía un currículo establecido por tiempo, sino que era presentado en los momentos de vida, así que para el Maestro toda su vida era un escenario de formación.

Jesús evaluaba los aprendizajes de diversas maneras, siendo el más recurrente la puesta en práctica de los fundamentos enseñados por el Maestro.

Jesús en su proceso educativo crea una escuela itinerante de formación para formadores, los aprendizajes obtenidos por sus discípulos no estaban destinados para un solo momento, su misión era replicar lo que habían recibido de su Maestro, la formación dada por Cristo a sus discípulos perdura a través del tiempo.

Jesús fue un maestro que no tuvo una formación académica que le permitiera adquirir elementos epistemológicos entorno a la educación y pedagogía, no obstante, tenía la capacidad de desarrollar una pedagogía innovadora, generando una ruptura de esquemas respecto a su época y contexto, por ejemplo, para mencionar algunas se tienen, el tipo de relación mantenido entre el maestro y discípulo, sus escenarios diversos de formación, su exposición de autoridad frente a la Ley y a los escritos de los profetas, y la indivisibilidad entre lo que dijo y lo que hizo.

Jesús adecuaba el contenido de su mensaje al escenario y a los sujetos de formación teniendo en cuenta el contexto, para que este fuera comprendido por ellos, y facilitara la asimilación de los propósitos formativos dados por el Maestro.

El lenguaje de Jesús no era abstracto ni academicista, su forma de expresión era desde la cotidianidad de sus oyentes, haciendo uso del discurso narrativo como la parábola, los dichos, el simili, la metáfora, la hipérbole, entre otras, aseguraba la comprensión de sus palabras y su registro en la memoria.

Jesús estimulaba el arte de pensar en sus alumnos, para formar discípulos generadores de ideas, esto supone una autoformación guiada por los estándares del Maestro.

Referencias

- Armstrong, H. (2002). Bases para la educación cristiana. El Paso, Estados Unidos de América: Casa Bautista de Publicaciones.
- Badano, J. Barceló, R. y Luorno, E. (2020). Cristo como pedagogo. Principios Bíblicos Sobre Didáctica y Aprendizaje. Paraná, Argentina: Descubra
- Benware, P. (1993) Panorama del Nuevo Testamento. Grand Rapids, EE. UU: Portavoz
- Bravo, A (2002) Jesús maestro. Una propuesta pedagógica. (tesis de pregrado). Universidad Católica del Norte, Antofagasta, Chile.
- Bravo, A. (2007) El estilo pedagógico de Jesús: las preguntas. REXE. 6(12), 123-128.
Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2431/243117030007.pdf>
- Bravo, A. (2017). Competencias en las parábolas de Jesús. REER, 7(1), 1-17. Recuperado de <http://reer.cl/index.php/reer/article/view/53/51>
- Bravo, L. (2002). La pedagogía de las parábolas: Una perspectiva psicológica. Teología y Vida. 43(4), 503-511. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492002000400002>
- Busto. J. (1991) Cristología para empezar. Cantabria, España: SAL TERRAE
- Cardona, M.N. (2012) Pedagogía general para la enseñanza de las ciencias. Colombia, Bogotá. UNAD
- Carrillo, S. (2007). Jesús de Nazaret su vida a partir de los cuatro EVANGELIOS. Navarra, España: Verbo Divino

- Casciaro, J.M. (1993). Parábola, hipérbole y mashal en los sinópticos: una cuestión hermenéutica. *Scripta Theologica*. 25 (1), 15-31. Recuperado de <https://hdl.handle.net/10171/12966>
- Cury, A. (2008). *Análisis de la Inteligencia de Cristo El Maestro de maestros*. Nashville, E.U.A.: Grupo Nelson, Inc.
- Dausá, A. (2002). *Encuentros con el maestro: la pedagogía de Jesús de Nazaret*. La Habana, Cuba: Caminos.
- De la Torre, G. (2009). *Las parábolas que narró Jesús (La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús)*. Quibdó, Colombia: FUCLA
- Fernández, O. Luquez, P. Leal, E. (2010). Procesos socio-afectivos asociados al aprendizaje y práctica de valores en el ámbito escolar. *Telos*, 12 (1), 63-78. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/993/99312518005.pdf>
- Freitas, A. (2015) Jesús como maestro en los evangelios. *Revista agustiniana*, 56, (170-171), 223-240. Recuperado de https://www.academia.edu/15813313/Jesus_Maestro_en_los_evangelios
- Fricke, R. (2005). *Las parábolas de JESUS. Una aplicación para hoy*. El Paso, Estados Unidos de América: Mundo Hispano.
- Galvis, S (2016.) “Y les habló muchas cosas por parábolas” Un recurso pedagógico para la formación de profesores (tesis de maestría). Universidad Católica de Manizales. Manizales, Colombia. Recuperado de

<http://repositorio.ucm.edu.co:8080/jspui/bitstream/handle/10839/1430/Sebasti%C3%A1n%20Galvis%20Arcila.pdf?sequence=6&isAllowed=y>

Guerra, J. (2018). El Evangelio de Mateo y su aporte a la pedagogía progresista en la búsqueda de la emancipación de los pre-juicios. *Sophia*, 24(1), 109-144.
<http://doi.org/10.17163/soph.n24.2018.03>

Hoyos, C. (2000) Un modelo para la investigación documental. Guía teórico –práctica sobre construcción de Estado del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación. Medellín, Colombia: Señal Editora.

La Madriz, J.J. (2009) Discusión reflexiva: entre las concepciones del saber docente, y el proceso de transposición didáctica *Sapiens*. 11 (1), 79-96. Recuperado de:
http://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1317-58152010000100006&script=sci_arttext

Larco, E. (2016). Elementos pedagógicos significativos del discurso de Jesucristo. *INNOVA Research Journal*, 1(7), 6-17. doi.org/10.33890/innova.v1.n7.2016.37

Liscano, A.J. (2007). La pedagogía como ciencia de la educación. *Archipiélago*.14 (56), pp. 24-25. Recuperado de:
<http://www.revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/19931/18922>

Lucas, E. (2016). La pedagogía de Jesús, un recurso para animar la formación docente con los maestros de la Escuela “San José de la Providencia”, de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2015-2016. (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica del Ecuador.
Recuperado de
<http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/12457/Disertaci%C3%B3n.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Luna, Y. (1998) Apuntes de didáctica. Monterrey, México: UANL. Recuperado de:
<https://cd.dgb.uanl.mx/handle/201504211/7382?locale-attribute=en>
- MacArthur, J (2004) Biblia de estudio MacArthur, Grand Rapids, EE. UU: Portavoz
- MacArthur, J (2017) Comentario MacArthur del Nuevo Testamento: Mateo. Grand Rapids, EE.UU.: Portavoz,
- MacArthur, J. (2004). Doce hombres comunes y corrientes. Nashville, E.U.A.: Caribe.
- Mallart, J. (2001) Didáctica: Concepto, objeto y finalidades. En F. Sepúlveda. N. Rajadell (Ed.) Didáctica General para Psicopedagogos. (pp. 23-57). Madrid, España: UNED.
- Marín, R. (1946). Una Pedagogía Mesológica a la luz del evangelio. Española De Pedagogía 4(13/14), 9-54. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23760451?seq=1>
- Martínez, L. (2015) Teoría de la educación para Maestros. Tomo 2. Didáctica para enseñar por competencia con valores. La Rozas. Madrid: Biblioteca Online. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/313031811_Teoria_de_la_Educacion_para_Maestros_Didactica_para_ensenar_por_competencias_con_valores
- Martínez, M. (2006). La investigación cualitativa (síntesis conceptual). IIPSI, 9(1), 123-146.
Recuperado de
https://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf
- Ogden, G. (2006). Discipulado que transforma: El Modelo de Jesús. Barcelona, España: Clie
- Oñoro. F. (2002). Elementos Característicos de la Pedagogía de Jesús en el Evangelio de Lucas. Revista Medellín. 38 (110), 5-50

- Ortiz, R. (2007). Fundamentos cristológicos para la construcción del modelo pedagógico franciscano- capuchino de la Institución Universitaria María Goretti (tesis de pregrado). Universidad de San Buenaventura, Bogotá, Colombia. Recuperado de http://bibliotecadigital.usbcali.edu.co/bitstream/10819/802/1/Fundamentos_cristologicos_construcci%C3%B3n_ortiz_2007.pdf
- Pagán, S. (2012). Jesús de Nazaret vida, enseñanza y significado. Barcelona, España: Clie.
- Pagola, J. A. (2013). JESÚS Aproximación histórica. Boadilla del Monte, España: PPC
- Peñuela, C. (2017). La mayéutica como estrategia en el proceso de asesoría académica *Educación en Contexto*, 2 (5), 78-94. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6296649>
- Pérez, A. (2008). Jesús maestro y pedagogo. Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio. Caracas, Venezuela: San Pablo
- Pérez, J. (2014). El discurso del sermón de la montaña según el evangelio de Mateo: una propuesta ético-pedagógica. (tesis de pregrado) Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/12596/PerezVargasJohnJairo2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Picco, P. (2014) Concepciones en torno a la normatividad en la didáctica. Un análisis interdisciplinario de obras teóricas didácticas y curriculares en la Argentina, entre 1960 y 1990. (Tesis doctoral). Universidad Nacional de la Plata. La Plata, Argentina.
- Price, J. M. (2007) Jesús el maestro. Miami, EE.UU.: Casa Bautista de Publicaciones

- Rasi, H.M. (2013). La didáctica de Jesús. *Apuntes Universitarios. Revista de Investigación*, (1),27-38. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/4676/467646126002.pdf>
- Rodríguez, D. E. (2016). Procesos de enseñanza-aprendizaje para las personas privadas de libertad a partir de un análisis de Jn 4,1-42. *Franciscanum*, 61(168), 321-354. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/327665729_Procesos_de_ensenanza-aprendizaje_para_las_personas_privadas_de_libertad_a_partir_de_un_analisis_de_Jn_41-42
- Salamanca, A. Martín, C. y Blanco, C. (2007). El diseño en la investigación cualitativa. *Nure*, 4 (26), 1-6. Recuperado de <https://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/330/321>
- Trenchard, E. (1999) *Introducción a los cuatro evangelios*. Grand Rapids, EE. UU: Portavoz
- Uríbarri, G. (2016). La oración De Jesús Según J. Ratzinger, teólogo Y Papa. *Líneas Maestras De Una Cristología Espiritual. Estudios Eclesiásticos. Revista de investigación e información teológica y canónica*, 91(357), 363-390. Recuperado de <https://revistas.comillas.edu/index.php/estudioseclesiasticos/article/view/7015>.
- Van Rangelrooy, P. (2019). *Analogía de la neurodidáctica y la pedagogía de Jesús de Nazaret, Maestro* (tesis de pregrado) Universitat Abat Oliba CEU. Barcelona, España. Recuperado de <https://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/367853/TFG-RANGELROOY-2019.pdf?sequence=1>
- Varo, F. (2005). *Rabí Jesús de Nazaret*. Madrid, España: Biblioteca de Autores cristianos

Velásquez, M.E. De León, A. y Díaz R. F. (2009) Pedagógica Formación Docente. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana, 1(1), pp. 1-130.

Vidal, C. (2010) Jesús, el judío. Barcelona, España: PLAZA & JANES

Virkler, A. H. (1994). Hermenéutica Principios y procedimientos de interpretación bíblica.
Deerfield, EE. UU: Vida

Zubiría, G. (2006). Rabbuni. Rasgos de la pedagogía de Jesús. CLAR, 44 (3), 27-39. Recuperado de <https://revista.clar.org/index.php/clar/article/view/647/598>

Anexos

Anexo No. 1 Selección de Las diferentes publicaciones en revistas indexadas, libros e investigaciones sobre la pedagogía de Jesús reflejada en los cuatro evangelios.

No	Título del artículo, investigación, libro o ponencia	Autor	Planteamientos y páginas.	Utilidad
1	Procesos de enseñanza-aprendizaje para las personas privadas de libertad a partir de un análisis de Jn 4,1-42	Dina Elizabeth Rodríguez Díaz.	<p>La práctica de la enseñanza de Jesús buscaba la liberación de la persona a partir del despertar de su propia conciencia. Sus metodologías tenían la intención de desestabilizar y romper la lógica de las diversas situaciones, crear tensiones a partir de los valores del reino de Dios con el propósito de llevar a la reflexión y a tomar actitudes nuevas centradas en una vida plena. Era una pedagogía liberadora que ayudaba a los que le oían a develar su propia realidad; diríamos con Paulo Freire, los llevaba a una «concienciación», a «un despertar de la conciencia, un cambio de mentalidad que implica comprender realista y correctamente la ubicación de uno mismo en la naturaleza y en la sociedad, a tener la capacidad de analizar críticamente sus causas y consecuencias y a establecer comparaciones con otras situaciones y posibilidades, (p.323</p> <p>Jesús es llamado «maestro» por quienes le rodean. En los evangelios este sustantivo aparece aplicado a Jesús más de 40 veces, mientras que el verbo «enseñar» se aplica a Jesús cerca de 50 veces⁹; por otra parte, el verbo «predicar» solo es aplicado a Jesús en 9 ocasiones¹⁰. Esto nos permite afirmar que, según los evangelios, es más</p>	<p>Identificar las características más importantes de los procesos de enseñanza aprendizaje utilizados por Jesús en Jn 4,1-42, y las presenta como una propuesta de formación, que contribuye con la transformación y rehabilitación personal y social.</p> <p>Acercamiento semántico al verbo (enseñar) en</p>

		<p>prominente la actividad de Jesús como maestro, como pedagogo, que como predicador. (p.326)</p> <p>En un sentido general, en los evangelios guarda una relación con los lxx y con el rabinismo; enseñar es educa para la vida, hay que interpretar con radicalidad la ley y anunciar la voluntad de Dios. (p327)</p> <p>los usos del verbo “enseñar” en los evangelios, son: anunciar y enseñar los mandamientos para tomar una decisión y transmitir un contenido fijo para ser recibido y conservado. (p.328)</p> <p>En sus palabras había novedades, radicalidad, incluía a los pobres y a los desvalidos y les daba a conocer la buena nueva, que era capaz de transformar al hombre y capacitarlo para empezar un nuevo proyecto de vida. (p. 330)</p> <p>su forma de enseñar no se limitaba a la transmisión de un conocimiento, sino que llevaba a una experiencia por medio de la confrontación. (p. 330)</p> <p>Jesús buscaba la humanización del hombre y su dignificación, este ocupaba la parte central en sus procesos pedagógicos (p. 330)</p> <p>En sus procesos pedagógicos, Jesús parte de la realidad, conoce el contexto, se fija en sus destinatarios (p. 321)</p> <p>Estas situaciones contextuales son para Jesús los signos de los tiempos que es necesario interpretar y transformar (322)</p> <p>Una de las estrategias pedagógicas de Jesús, era la escucha, Jesús se encontraba con las personas, establecía un diálogo, les proponía, les facilitaba la reflexión crítica, de manera que quien le escuchaba era llamado a la existencia y a establecer un diálogo con el otro, con el mundo, con su creador y con su propia existencia, lo hacía histórico</p>	<p>relación con la pedagogía de Jesús en los evangelios</p> <p>La pedagogía de Jesús es una pedagogía liberadora.</p> <p>Este modelo de formación permite hacer una valoración de las prácticas educativas actuales a la luz de la Biblia, una pedagogía incluyente, una pedagogía dialógica, crítica y liberadora, que trabaja el desarrollo de la persona, su construcción humana y el tejido de la sociedad</p>
--	--	--	--

		<p>(p.332-333)</p> <p>La cotidianidad es uno de sus recursos pedagógicos, emplea elementos del entorno (p.333)</p> <p>Parábolas: es una comparación que involucra al destinatario de la parábola impeliéndolo a meterse dentro de la situación y a tomar una postura. Las parábolas tienen profundo carácter dialógico, llevan al interlocutor a descubrir una nueva dimensión de su existencia, sacar sus propias conclusiones, tomar una actitud de apertura, alcanzar una nueva visión de las cosas. (p. 333)</p> <p>Las parábolas se relacionan con eventos de la vida personal o comunitaria a fin de que el receptor se identifique en actitudes y comportamientos, reflexione y llegue a la conversión. (p.333)</p> <p>las imágenes representan otra realidad que está más allá de ella misma, por lo tanto, Jesús no pretende usar la imagen para que el destinatario se quede en ella, sino para que este descubra realidades más profundas. Ej. Mt 7, 15-17, Jesús hablando de los falsos profetas se refiere a ellos como a «lobos rapaces disfrazados de ovejas»; Mt 23, 24; Lc 11, 42, «colar el mosquito y tragarse el camello (p. 334)</p> <p>Sentencias: son dichos o proverbios breves y cuidados con el fin de que los destinatarios los conserven en sus memorias, están estructurados en rima y su estructura es bímembre o trimembre. (p. 334)</p> <p>Preguntas: es uno de los métodos más utilizados por Jesús a la hora de presentar su enseñanza; a través de las preguntas llevaba a la gente a reflexionar, comprender, solucionar; el propósito de las preguntas es cuestionar, incomodar, motivar, despertar una conciencia crítica. Las preguntas conducen a la humanización personal y comunitaria, obligan ir al fondo y buscar la verdad (p. 335)</p>	
--	--	---	--

		<p>Jesús pregunta para:</p> <p>plantear un dilema Mc 11, 27-33. obligar a tomar una decisión Mc 3,4. apelan al sentido común y a la experiencia cotidiana, Mc 2, 19; 4, 21; llevan a la reflexión, Mc 8, 36. preguntas retóricas: afirmaciones en forma de pregunta Mc 3, 33; a manera de reproche, Mc 8, 17; requieren sólo una información, Mc 8, 23; argumentativas, Mc 12, 10; Y preguntas mordaces, Mt 7, 3-4. (p. 334-336).</p> <p>Jesús hace mención de citas de la Escritura y del judaísmo: preferentemente en el marco de disputas con sus adversarios, su pretensión es no solo hacer memoria histórica, sino que la interpreta, la radicaliza y la profundiza, Mt 12, 3-4(p.336)</p> <p>Su testimonio es muy importante: dice y hace, a este respecto Jesús les dice, Mt 23, 3</p> <p>En ocasiones utiliza la exposición o enseñanza directa: a sus discípulos a quienes forma y prepara para que sean los continuadores de su misión, delinea un modelo social de servicio. Jn 13, 1-15; Mc 10, 35-45(p.336)</p> <p>uso de la enseñanza situacional: parte de situaciones concretas que suceden en el momento Mc 3, 31-35; Mc 10, 13-16. (p.336)</p> <p>Realiza giros inesperados: en su enseñanza, Jesús tiene una particularidad y es dar giros que hacen que su enseñanza cobre un sentido y una fuerza en la mente de sus destinatarios forzando la lógica y en ocasiones rompiéndola para llegar a una conclusión que nadie podía haber imaginado. Lc 10, 25-37 (p.336)</p> <p>Jesús no imponía, invitaba a la reflexión, se abría al diálogo, lo que permitía cambios de comportamiento. Jesús invita a sus oyentes a expresarse, exponer sus opiniones, puntos de vista, argumentar, tomar posiciones. Se ponía del lado del otro, lo valoraba, lo entendía, tenía</p>	
--	--	--	--

			<p>una enorme sensibilidad, observaba y esto le permitía aplicar los métodos apropiados a cada situación para estimular y facilitar el aprendizaje. Su lenguaje era preciso, conciso, enfático, gráfico, usaba variedad de imágenes de la vida cotidiana, acudía muchas veces al absurdo, esto facilitaba que la verdad fuera retenida y que sus destinatarios se conectaran con su propia experiencia generando un aprendizaje significativo (p.337)</p>	
2	La didáctica de Jesús	Rasi, Humberto M.	<p>Su (de Jesús) abordaje de la enseñanza revelaba originalidad de forma y contenido e independencia de las tradiciones establecidas. (p.30)</p> <p>El objetivo principal de la labor educativa de Jesús fue instruir y formar a discípulos y seguidores adultos para lanzar un movimiento transformador de impacto global y proyección eterna (p. 31)</p> <p>La exposición oral. Los evangelios del Nuevo Testamento registran entre 25 y 30 ocasiones en que Jesús expone oralmente un tema. La ventaja de este método es que permite comunicar ideas, sentimientos, valores y así influir sobre la manera de pensar y la conducta de muchos oyentes. A la vez, suscita interrogantes y favorece el diálogo (p. 32)</p> <p>Como didáctica, la exposición oral efectiva requiere que el docente tenga objetivos claros sobre lo que desea comunicar, sea capaz de organizar lógicamente el contenido de su presentación, y emplee un lenguaje comprensible para la mayoría de los estudiantes de ese nivel. Además, como técnica, debe poseer la habilidad de motivar a la reflexión personal y tender puentes mentales entre lo conocido y lo nuevo por aprender. Al final de la exposición, se espera que el docente recapitule lo expuesto y destaque las ideas principales para beneficio de los estudiantes (p.33)</p> <p>Despertar y mantener el interés. En primer lugar, tenía un</p>	<p>Analiza las diferencias que existen entre la formación, la personalidad y el ambiente en que Jesús desempeñó su labor y el contexto educacional de nuestra realidad contemporánea.</p> <p>Se perfilan los cuatro modelos que ya existían, dentro de la cultura griega y hebrea, para los maestros de su época, pero que Jesús no imitó.</p> <p>Se examinan las</p>

		<p>conocimiento profundo de lo que enseñaba y estaba siempre bien preparado. Su personalidad magnética y el poder de sus palabras captaban el interés. Quienes le escuchaban percibían su compromiso y convicción personal sobre el tema que exponía. (p.33)</p> <p>Narrar relatos breves e ilustrativos. El término parábola, derivado del griego, significa literalmente “poner algo al lado de otra cosa” y, por extensión, comparación o ilustración verbal. Es un relato breve de un hecho real o imaginario que esboza un escenario, describe una acción y muestra los resultados. Con frecuencia incluye a un protagonista que hace frente a una decisión ética. La enseñanza moral subyacente no se expresa, sino que se permite que el oyente la descubra por su cuenta. Aunque este método de instrucción indirecta ya existía en la tradición hebrea (por ejemplo, la parábola de la oveja que el profeta Natán contó al rey David, en 2 Samuel 12:1- 6) y en la griega (por ejemplo, la de la caverna en la República de Platón), Jesús elevó este género singular a un arte universal y memorable. De esa manera conectaba una situación real con una verdad espiritual, dirigiendo el pensamiento de los oyentes de este mundo al de las realidades profundas y trascendentes. La mayoría de los estudiosos coinciden en que los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas registran 36 parábolas de Jesús, lo que representaría un tercio de sus enseñanzas que se han conservado documentalmente. (p. 34)</p> <p>Hacer preguntas para pensar. Jesús empleaba dos tipos de preguntas: (1) Las que procuran obtener evidencia de que los conceptos enseñados han sido aprendidos e internalizados. (2) Las que llevan al estudiante a reflexionar, a establecer conexiones y a expresar sus propias ideas. Jesús también las utilizaba para iniciar el diálogo (p.35)</p> <p>Instrucción en toda oportunidad. Jesús enseñó muchas de sus más profundas lecciones en situaciones informales, no planificadas, en</p>	<p>características de su estilo pedagógico.</p>
--	--	---	---

			<p>interacción con sus discípulos.</p> <p>Utilizar elogios y correcciones, para desarrollarse bien los estudiantes deben ser corregidos cuando se equivocan y animados cuando están aprendiendo y madurando al nivel de su edad psicológica y capacidad mental. Esto se aplica tanto al conocimiento que revelan del contenido de las materias como a la conducta (p.36)</p> <p>Comprometido con la salvación de sus discípulos. Jesús amaba a cada uno de sus discípulos, aunque conocía bien sus debilidades y defectos. Los acompañaba, dialogaba con ellos, oraba e intercedía por ellos en oración y, finalmente, dio su vida por ellos y por nosotros, sus seguidores. (p.37)</p>	
3	JESÚS EL MAESTRO	J. M. Price.	<p>El miró sus futuras posibilidades y no solamente sus cualidades presentes. Por ejemplo, vio en el impulsivo, radical y vacilante Simón, un fuerte, valiente y firme carácter y le dio el nombre de Pedro (piedra). De la misma manera, percibió en el joven y falto de benevolencia Juan (“hijo del trueno”) un carácter mucho más considerado y amable, el del “discípulo amado”. En un orgulloso fariseo o en una mujer despreciada pudo ver posibilidades que otros no podían descubrir (P.44)</p> <p>Jesús no pronunció discursos preparados en ocasiones formales. Ya fuera en el hogar, en la sinagoga, en la montaña o junto al mar, él enseñó natural e informalmente comenzando con el interés y necesidades de los discípulos (P.48)</p> <p>El comenzar donde el discípulo está, significa no solamente comenzar con sus intereses y necesidades, sino también usar el lenguaje conocido para él. Un comienzo así está basado en la antigua ley de “apercepción”, la cual tuvo un considerable énfasis y todavía lo necesita. Literalmente significa “adpercepción”, o añadir algo a la percepción de uno. La idea es que el alumno aprende nuevas</p>	<p>A primera vista puede parecer que el ministerio de enseñanza de Jesús no estaba basado en ningún principio particular. Más bien puede parecer algo así como una actividad espontánea sin una filosofía definida y fundamental. Sin embargo, este no es el caso. Estaba muy lejos de ser un proceso fortuito. Es más evidente que estaba basado en</p>

		<p>verdades por medio de las antiguas, o va de lo conocido a lo desconocido. “La verdad, para ser enseñada, debe ser aprendida por medio de la verdad que ya se conoce.” (P.48)</p> <p>Excítense y diríjanse las actividades del discípulo y, como regla general, no se le diga nada que pueda aprender por sí mismo (p. 53)</p> <p>No es lo que usted dice al discípulo, sino lo que él piensa como resultado de las palabras de usted, ni tampoco lo que usted hace por él, sino lo que él hace por sí mismo; no la impresión, sino la reacción, es la que determina su desenvolvimiento. Usted no puede poner ideas en la cabeza de los alumnos; las palabras de usted son solamente símbolos de las ideas que están en la mente de usted. El alumno debe interpretar los símbolos, y de ello construir sus propias ideas. La enseñanza tiene éxito solamente hasta donde alista la actividad del alumno (p. 53) Él estaba haciendo énfasis en este principio cuando dijo: “El que quisiere hacer su voluntad, conocerá” (Juan. 7:17). (p. 54)</p> <p>Declaraciones Concretas. La enseñanza de Jesús fue concreta, aunque él estaba haciendo énfasis en ideales y principios. El no filosofó, teorizó ni trató con abstracciones. Su estilo no es lógico o analítico, sino de tema y descriptivo, y por lo mismo, muy impresionante. Al presentar una nueva verdad comenzó por cosas conocidas y de ellas fue a las conclusiones. (p.60)</p> <p>Dichos Sentenciosos El discurso formal y didáctico de Jesús como la Enseñanza de la Montaña, es notable por el uso de declaraciones proverbiales cortas y sentenciosas que atraen la atención, llevan la verdad y se graban en la memoria</p> <p>Figuras de Lenguaje. Las parábolas, por supuesto, constituyen la más notable figura de lenguaje usada por Jesús. Sin embargo, usó cierto número de otras figuras. El símil es común, sugiriendo la semejanza</p>	<p>principios sólidos</p> <p>Métodos de enseñanza de Jesús</p>
--	--	--	--

		<p>como: “¡cuántas veces quise juntar tus hijos, como la gallina junta sus pollos debajo de las alas, y no quisiste!” (Mat. 23:37). La alegoría o comparación sostenida es usada algo en su enseñanza: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos” (Juan. 15: 1-10). [...]La hipérbole es una especie de declaración exagerada, tal como que el camello pasa por el ojo de una aguja. Los contrastes son muy prominentes, tales como: “No os hagáis tesoros en la tierra, ... Mas haceos tesoros en el cielo” (Mat. 6:19, 20). La paradoja o aparente contradicción es usada, eficazmente: “Porque cualquiera que quisiere salvar su vida, la perderá” [...]el uso de formas poéticas, diciendo: “Puede encontrarse poesía hebrea en las declaraciones de Jesús especialmente paralelismo, ritmo y rima (p.62)</p> <p>Los discursos. El método de conferencias, o el discurso didáctico, fue usado considerablemente por el Maestro, con especialidad durante la primera parte de su ministerio, época en que trató mucho con las multitudes. En algunas ocasiones, las conferencias o discursos fueron pronunciados delante de grandes multitudes y a veces delante de pequeños grupos. Algunas veces sólo los discípulos estuvieron presentes, y en otras ocasiones hubo una mezcla de discípulos con las grandes multitudes. (p.91)</p> <p>Sus conferencias abarcaban un movimiento de tres ciclos: el intelecto, la emoción y la voluntad. Para el Maestro, este método está a la misma altura que el de historias. De hecho, las historias constituyen una parte considerable de una conferencia. (p.92)</p> <p>Preguntas. El Maestro dependió mucho de este método. W.P. Merrill dice: “Vino, no para responder preguntas, sino para hacerlas; no para sosegar las almas de los hombres, sino para estimularlas; no para hacer la vida más ociosa, sino para hacerla más educativa.” (p. 94)</p> <p>Al principiar una actividad educativa, Jesús se valía de preguntas para</p>	
--	--	--	--

			<p>atraer la atención, para conseguir un punto de contacto, y para preparar la mente para lo que iba a decir. (p. 94)</p> <p>El Maestro usó muchas preguntas para desarrollar su enseñanza. De hecho, este era el uso principal que él hacía de ellas. Las preguntas fueron de varias clases. Algunas veces eran para obtener información [...]Algunas veces fueron para ayudar al que interrogaba, a resolver su propio problema. [...]Las preguntas fueron empleadas para clarificar y aun para ilustrar sus enseñanzas. [...]las preguntas fueron empleadas como argumentos.</p> <p>Jesús usó algunas principalmente para hacer énfasis en su enseñanza (p. 95)</p>	
4	<p>Fundamentos cristológicos para la construcción del modelo pedagógico Franciscano-capuchino de la Institución Universitaria María Goretti</p>	<p>Rubén Darío Ortiz Zapata</p>	<p>Jesús habla con autoridad propia: no justificaba su misión, ni predicaba con “oráculos de Dios”, sino con potestad inaudita, basada en sí mismo, con una conciencia de su propia autoridad que no tiene paralelo con Moisés, ni en los profetas del Antiguo Testamento (p.49)</p> <p>Desde la consideración de los lugares, Jesús no enseña solo en las sinagogas y en los pórticos del Templo, como lo hacían los rabinos, sino también en las aldeas y por los campos, a la orilla del Lago de Genesaret, en los montes, por los caminos (p. 49)</p> <p>En su modo de enseñar Jesús no sigue el método tradicional; su enseñanza impresiona a los asistentes a la sinagoga, precisamente por no ser como la de los maestros oficiales (Mc 1, 22 par.). No se somete a escuelas de exégesis y rechaza así la doctrina de los letrados... (p. 49)</p> <p>A través de su enseñanza para la libertad Jesús rescata el sentido de la dignidad humana. Para que el hombre viva conforme al modelo de sus enseñanzas, Jesús, promueve su liberación como una condición necesaria conforme a su naturaleza, desarrolla toda su labor dentro de</p>	<p>contiene el registro general de los dichos y hechos de Jesús.</p> <p>El estudio fue realizado desde la perspectiva de los tres Evangelios llamados sinópticos: Marcos, Lucas y Mateo.</p> <p>La organización de los textos recoge la actividad pedagógica de Jesús y las diferentes experiencias que narran los</p>

		<p>un espíritu de libertad que le permite al ser humano, restaurar su dignidad para llegar a ser “señor de sí mismo” independiente de todo tipo de esclavitud que lo sujete y oprima. (p.50)</p> <p>Principios educativos de Jesús. Con su testimonio enseña como el rumbo de la historia se puede cambiar, en su vida como maestro, se puede apreciar que practica: la humildad, tolerancia, solidaridad, sensibilidad social, el respeto en general por todo aquello que se considera virtud, estos valores se agrupan en los principios que resultan siempre actuales y dignos de tener en cuenta en todos los sistemas educativos (p. 67)</p> <p>Tendencia antropológica: la pregunta por la valoración del ser humano. Para el logro del propósito de su labor pedagógica, Jesús establece los criterios y parámetros para lograr que “La dignidad de los hombres se realice en el amor fraterno que incluye el servicio mutuo, la aceptación y la promoción práctica de los otros, especialmente de los más necesitados (p.68)</p> <p>Una segunda visión antropológica que se presenta como principio se refiere al rescate del sentido de la dignidad humana. Para que el hombre viva conforme al modelo de sus enseñanzas, Jesús, promueve su liberación como una condición necesaria conforme a su naturaleza, desarrolla toda su labor dentro de un espíritu de libertad que le permite al ser humano, restaurar su dignidad para llegar a ser “señor de sí mismo” independiente de todo tipo de esclavitud que lo sujete y oprima. (p. 68)</p> <p>Tendencia sociológica: El ser humano social. Reconocer el carácter social del ser humano desde la perspectiva de Jesús implica que la institución educativa debe empezar a entender que el ser humano es por naturaleza social y que esta dimensión solo se reconoce según</p>	<p>Evangelios. Entre líneas se va relacionando, la actividad de enseñanza de Jesús con la categoría antropológica y sociológica. Es decir, la remisión de los Evangelios a las preguntas sobre la idea que tenía Jesús sobre el hombre y la idea de sociedad en la cual éste debía formarse.</p> <p>Para una mejor reconstrucción del documento, se trabajan cuatro unidades de análisis que tienen como marco la “perícopa” del evangelista San Marcos: “enseñaba”: Las unidades son: “enseñaba con autoridad” .</p>
--	--	---	---

		<p>Jesús en los demás, en los más pequeños [...] la expresión de una elección de vida en favor del prójimo y ocupada en la construcción de una convivencia social en la que predomina la ternura y no la dureza de corazón, el respeto de la vida y el amor y no el abuso y el egoísmo. (p.69)</p> <p>Enseñanzas dirigidas hacia la convivencia social- Establece la importancia de una conducta justa y recta, frente a la formación ciudadana de hoy. La pedagogía de Jesús se asocia a la vida en comunidad. Desde el principio y a través de toda su vida pública, la cotidianidad de sus acciones se desarrolla junto con el grupo de personas que escoge. A través de esta vida comunitaria, se presentan diferentes momentos de relación que son propicios para impartir sus enseñanzas (p.70)</p> <p>Principio de igualdad del maestro frente a la diversidad de los alumnos: Hoy la pedagogía recomienda a los maestros que permitan el acercamiento de los alumnos y hagan que surja en ellos la confianza, sin discriminación alguna, tratar a todos por igual, y preocuparse por los más necesitados de asesoría y orientación. En igual forma, las enseñanzas del Maestro, a pesar de la categoría y reconocimiento que le acreditan los “doctos” en su respectivo campo de conocimiento, no están dirigidas solamente a ellos, sino a los que presentan más necesidad de las mismas. Este hecho, por sí mismo, le trae como consecuencia el reproche, la crítica, la desconfianza y aún la persecución de los “sabios” de su época porque acoge a todos por igual y come con los que son catalogados como indignos del conocimiento que imparte. (p. 71)</p> <p>- Principio de respeto entre los miembros de la comunidad educativa. vale la pena resaltar cómo la Ley del Talión, conocida por los principios de retaliación que ella conlleva, la toma este Maestro para expresarla en una forma equivalente, pero con un significado positivo</p>	<p>“enseñaba con libertad”</p> <p>“enseñaba con ejemplo”</p> <p>“enseñaba con sabiduría”</p> <p>Hay que decir, que los textos de la matriz de clasificación apuntan a dar claridad a las siguientes preguntas de la cuestión sinóptica: ¿Cuál era la actividad principal del ministerio de Jesús? ¿A quiénes enseñaba Jesús? ¿En dónde enseñaba? ¿Cuántas formas de enseñanza se pueden encontrar en la predicación de Jesús? ¿Cuáles eran las principales</p>
--	--	--	--

		<p>dirigido hacia la promoción de las relaciones con los demás: “todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos...” Dentro de este contexto, el principio de Jesús, enunciado en el párrafo anterior, se toma como un principio universal en el cual se fundamenta el respeto hacia los otros y los límites que deben tener las acciones de cada uno frente a sus semejantes. (p. 71)</p> <p>Estrategias didácticas utilizadas por Jesús. Jesús se vale de dos estrategias fundamentales para enseñar: Sus acciones y su palabra, como se observa en sus afirmaciones: “Así como el cielo está por encima de la tierra, así también mis ideas y mi manera de actuar están por encima de las de ustedes.” (Isaías 55 8-9) (p. 72)</p> <p>Métodos didácticos. Las parábolas Un instrumento valioso en la orientación y evaluación de procesos de aprendizaje es la metáfora, definida como una analogía que permite la comprensión de conceptos abstractos relacionándolos con situaciones reales y concretas de la vida cotidiana del alumno; forjando conexiones entre dichos conceptos y la experiencia del que aprende, al combinar, fusionar, asimilar, distinguir, idealizar, unir y separar, ubicando a las personas entre lo conocido y lo nuevo, la realidad y la ficción, lo familiar y lo extraño, la lógica y la fantasía. El pensamiento metafórico, es la capacidad para establecer conexiones entre dos cosas diferentes reconociendo que en cierto modo comparten un rasgo común o ejemplificar un principio común (p. 75)</p> <p>Las parábolas hablan de Dios y su reino y al hacerlo revelan que clase de Dios es, que principios rigen sus actos y que espera Él de la humanidad. Jesús es maestro de la narrativa. Sus parábolas traen imágenes, acción dramática y personajes que giran en torno a temas universales, comunican una sola enseñanza principal y plantean una moraleja o punto culminante que generalmente viene al final. (p.76)</p>	<p>características de la enseñanza de Jesús? ¿Cómo fue la preparación de Jesús para la enseñanza? ¿En dónde comenzó Jesús su preparación para la enseñanza? ¿Armonizaba la enseñanza de Jesús con la tradicional de los judíos? ¿Cuáles son las fuentes para estudiar las enseñanzas de Jesús? ¿Qué idea tiene Jesús sobre el ser humano? ¿Para qué tipo de sociedad debe formarse?</p>
--	--	--	--

			<p>En la actualidad la duda es una herramienta pedagógica relevante ya que permite al estudiante escudriñar en busca del conocimiento. El proceso “Dejar dudas“, es otro principio de gran valía porque impulsa el pensamiento reflexivo, crítico y creativo del escucha que continúa inquieto en la búsqueda de la “verdad” “Dejar dudas” es un procedimiento dinámico que no cancela la actividad cognitiva sino que la motiva para ir cada vez más allá, hacia zonas de desarrollo próximas como plantea Vigotsky y ganar en su formación conceptual, abre nuevos horizontes a través de la curiosidad y necesidad de búsqueda que caracteriza al joven. (p. 75)</p> <p>Frente al modelo pedagógico de Jesús, resulta incoherente, como en la educación actual y en la sociedad contemporánea, apenas a finales del siglo XX, surge la necesidad de reinventar la docencia, a partir de una concepción dinámica de la misma, entendida, como un todo articulado de naturaleza simbólica e interactiva y un proceso de relación ética, en donde cada quién se abre un horizonte de posibilidades para su realización. (p.76)</p> <p>Y pensar que desde tanto tiempo atrás, Jesús enseña con su praxis pedagógica, cómo debe ser la docencia y sólo hasta ahora se comienza a tener en cuenta. En resumen, la estrategia metodológica utilizada por Jesús es variada y de palpitante actualidad. Tanto sus principios educativos como la manera de aplicarlos enseñarlos constituyen para la educación de hoy un modelo digno de tener en cuenta y de ser estudiado a profundidad (p. 77)</p>	
5	La pedagogía de las parábolas. Una perspectiva psicológica	Luis Bravo Profesor de la Facultad de Educación y de la Escuela de	<p>la asimilación de la enseñanza en parábolas no depende solamente de la claridad del lenguaje del expositor, sino también del grado de adecuación que haya entre los ejemplos propuestos y las estructuras cognitivas de sus oyentes. (P.3)</p> <p>El proceso de enseñanza y de aprendizaje significativos debe tomar</p>	reflexión acerca de la estrategia pedagógica de las parábolas desde la perspectiva de la

		<p>Psicología Pontificia Universidad Católica de Chile</p> <p>en cuenta el contexto cultural donde se realiza, de manera que su asimilación por parte del oyente sea concordante con el significado que le quiere dar la persona que enseña. (P.3)</p> <p>aprender significativamente implica hacer una reorganización cognitiva, que incorpore el contenido nuevo, de manera que sea retenido de modo estable en la memoria. Una estrategia pedagógica que mejora este efecto es el proceso de “mediación intencionada”, en el cual la persona que enseña va adaptando su mensaje al nivel cognitivo y emocional de los que lo reciben, mediante una interacción personal, que se expresa en preguntas y aclaraciones. (P.4)</p> <p>Mediante este método interactivo el maestro trata de producir una “comunalidad de significados” con sus oyentes y facilita que ellos asimilen en sus propias “redes semánticas” lo que están escuchando. Estas mismas redes de significado sirven de nexo para que su lenguaje sea recordado y transmitido con fidelidad. (P.4)</p> <p>La psicología muestra que es más fácil recordar, después de algunos años, una imagen visual que un discurso oral (P.5)</p> <p>El efecto de la imagen contribuye a explicar que las parábolas se hayan retransmitido con bastante fidelidad en el contexto de las diferentes culturas (P.5)</p> <p>Una de sus características es que se caracterizan por presentar unidades temáticas, cuyo contenido implícito puede recordarse e interpretarse en diferentes planos de profundidad y que motivan a inferir significados más generales P.5)</p> <p>Cada una de ellas contiene un núcleo cognitivo que le da significado a la narración. La imagen solamente trasluce la parte externa o visual de ese núcleo, lo que abre posibilidades para distintas</p>	<p>psicología cognitiva</p> <p>Desde una perspectiva estrictamente psicológica y pedagógica referidas solamente como una estrategia y método de enseñanza</p>
--	--	--	---

			<p>interpretaciones de su contenido. Por núcleo cognitivo entiendo una idea fuerza o un concepto germinal, que genera nuevas ideas y se va ampliando en la medida en que se profundiza P.5)</p> <p>podemos entender la pedagogía de las parábolas como la aplicación de un método de enseñanza pública, que utiliza un lenguaje visual o dramatizado, que permite decodificar su significado de manera progresiva, en diferentes niveles de comprensión, según sean los esquemas cognitivos y los contextos culturales de quienes lo escuchan, no exigiendo una comprensión instantánea ni una traducción uniforme (P.7)</p> <p>Elas tendrían como objetivo mostrarles una nueva dimensión de la realidad y no tratar de demostrar algo. Agrega que Jesús no pretendía convencer, sino convertir, lo cual implica una diferencia clara con los objetivos pedagógicos de una clase corriente. Las parábolas no tratan de probar o comprobar nada. Solamente muestran imágenes y dan claves para interpretar una realidad diferente (p. 8)</p> <p>los Evangelios encontramos que Jesús completaba la enseñanza en parábolas utilizando el método de contrapreguntas, en relación con su contenido, lo que contribuía a abrir brechas en las estructuras cognitivas (p.8)</p> <p>Estas preguntas iniciales también pueden considerarse una estrategia pedagógica complementaria para motivar mejor a sus oyentes frente a las nuevas perspectivas cognitivas que les abría la narración que las seguía (p. 8)</p>	
6	Jesús de Nazaret vida, enseñanza y significado.	Samuel Pagán.	Jesús decidió peregrinar los campos y las ciudades palestinas, hasta llegar a Jerusalén. Llegó a la ciudad santa, con un proyecto de vida transformador y un mensaje liberador, que respondía a los reclamos	Introducción a la vida de Jesús de Nazaret,

		<p>más hondos del pueblo (p.137)</p> <p>Las personas que entraban en contacto con Jesús, no solo reconocían la importancia inmediata de sus mensajes y la pertinencia de sus enseñanzas, sino que notaban ciertas peculiaridades éticas que no se ponían de manifiesto necesariamente en la pedagogía de otros maestros y rabinos de su época. (p.137)</p> <p>su estilo elocuente, sus nuevos énfasis, sus prioridades nuevas, y sus respuestas sabias a los reclamos de los sectores más heridos y desamparados por las instituciones políticas, religiosas y sociales de su tiempo, hicieron que la gente sencilla le siguiera, que los líderes inteligentes lo entrevistaran, que las mujeres y los niños le apreciaran, y que las autoridades políticas y religiosas le temieran. (p.137)</p> <p>sinagogas. Las explicaciones orales en las sinagogas, intentaban poner de relieve el sentido básico y la comprensión de los textos leídos, y procuraban, además, aplicarlos a la vida diaria del pueblo. Las aplicaciones y contextualizaciones del mensaje escritural, que se hacían como parte del culto sinagogal, con el tiempo se fueron sofisticando y profesionalizando. (p. 144)</p> <p>las parábolas fueron adquiriendo importancia de forma gradual, continua y sistemática. Las explicaciones legales que se fundamentaban generalmente en las interpretaciones rigurosas de los detalles y las peculiaridades de la Ley, dieron paso a formas de comunicación más dinámicas, creativas y útiles en la tarea educativa. Hacían uso de ese género literario, particularmente, cuando se leía la Torá, con la finalidad de aclarar, explicar y afirmar el contenido del texto, y también para contribuir positivamente en los procesos de comprensión, actualización y aplicación del mensaje. (p.145)</p> <p>Jesús no inventó el género parabólico, sin embargo, lo convirtió en uno de los vehículos más importantes de comunicación de sus</p>	<p>Estudio de las fuentes bíblicas y no bíblicas, los documentos cristianos y no cristianos, los descubrimientos arqueológicos y las nuevas comprensiones lingüísticas y antropológicas, que pueden arrojar luz en nuestra comprensión de este singular personaje histórico, que aun después de dos mil años sus enseñanzas y mensajes pueden producir reacciones intensas, apasionadas, firmes y acaloradas.</p> <p>las enseñanzas de Jesús son necesarias en medio de las</p>
--	--	---	---

		<p>doctrinas. Cerca de una tercera parte de los discursos del rabino galileo, de acuerdo con algunos estudiosos contemporáneos del tema, se llevaron a efecto a través de parábolas. (p. 146) Sin embargo, lo que distingue a Jesús de sus colegas es, posiblemente, la creatividad, el contenido y la cantidad de sus ejemplos. Inclusive, parece que algunas de las parábolas que se incluyen en los evangelios canónicos provienen de su propia invención, pues responden a situaciones específicas que requieren respuestas precisas (p.ej., Lc 15.1-7; 8-10; 11-32). (p.46)</p> <p>Una singularidad del género parabólico en general, y de las parábolas que Jesús presentó en específico, según los evangelios sinópticos, es que son una especie de cuentos o narraciones breves, de fácil recordación. Esas características literarias y retóricas, permitían a los discípulos y oyentes del mensaje, recordar lo escuchado con un alto grado de precisión y retención, pues esos relatos cortos tenían introducción, trama central, conclusión, y tema prioritario. (p. 149)</p> <p>Su estilo pedagógico le movía a comunicar en categorías sencillas que el pueblo pudiera entender y apreciar [...]Esas enseñanzas, lejos de ser disertaciones abstractas o hipotéticas de algún tema de importancia, Jesús las convirtió en ejemplos y vivencias con las cuales el pueblo se podía relacionar. (p.147)</p> <p>En esa sociedad judía, para transmitir sus enseñanzas de forma efectiva, Jesús usó el drama, la exageración, el humor, la imaginación. Para mantener atenta su audiencia y propiciar el diálogo y el aprecio a sus doctrinas, hizo uso de los recursos retóricos que tenía a su disposición. Al afirmar que las enseñanzas de los fariseos bordeaban el absurdo y la irracionalidad, Jesús les dice con autoridad inusitada, que filtraban el mosquito y se tragaban el camello, que son los animales impuros más pequeños y grandes, respectivamente, de acuerdo con la Ley (Mt 23.24). Esa singular enseñanza revela la gran</p>	<p>sociedades post-modernas del siglo veintiuno.</p> <p>analizar con detenimiento la vida y obra de Jesús, con el propósito de comprender mejor su mensaje, apreciar sus enseñanza</p>
--	--	--	--

			<p>capacidad creativa e imaginación de Jesús. Utilizó dos palabras similares en arameo, que era su idioma vernáculo, para lograr su objetivo: Mosquito es galma; y camello, gamla. ¡Con solo cambiar el orden de una letra presentó su caso e ilustración! Los fariseos, interesados en cumplir fielmente los mandamientos divinos, estaban pendientes de las nimiedades y pequeñeces de la vida, pero ignoraban lo sustantivo, medular y fundamental de la Ley. (p. 147-148)</p> <p>Algunas de sus enseñanzas no debían tomarse de forma literal, pues tenían una finalidad moral. (Mc 9.43-47). [...]La exageración tiene en este caso, una función educativa de gran importancia: Poner de manifiesto, mediante el recurso pedagógico de la hipérbole, las dificultades que se relacionan con la maldad humana. (p. 148)</p>	
7	Bases para la educación cristiana.	Hayward Armstrong	<p>El propósito primordial de Jesús en la enseñanza fue cambiar vidas y no afectar meramente las emociones o el intelecto. Este propósito general penetraba todos los propósitos más específicos de su enseñanza. (p. 32)</p> <p>enseñó lo desconocido partiendo de lo conocido. Es decir, que Jesús empezaba su enseñanza en el punto preciso en el cual se encontraban sus oyentes y desde allí les guiaba hasta donde él quería que llegaran en su entendimiento. También empleó un lenguaje entendido por ellos para enseñarles cosas que no entendían. (p33)</p> <p>Jesús enseñó conceptos abstractos en términos concretos. Es decir que, para enseñar abstracciones espirituales, tuvo que usar ejemplos concretos. para que fuera entendido. Un ejemplo de esta parte de su estilo se puede ver en su uso de la frase "el reino de Dioses semejante..." (p .33)</p> <p>Jesús usaba el método de hacer preguntas. En los cuatro relatos del,</p>	<p>Bases y principios fundamentales, que deben servir como las raíces de nuestros esfuerzos en la educación. Son bases bíblicas, históricas, socio psicológicas, teológicas y organizacionales.</p> <p>Es por Jesús que la educación hebrea y la educación judaica empezaron a caracterizarse a través de un período largo de</p>

			<p>evangelio (Mateo, Marcos, Lucas, Juan) se registran más de cien preguntas que hizo Jesús. (p .33)</p> <p>Jesús contaba historias de la vida diaria (parábolas). Las parábolas que conto estaban dentro del nivel de comprensión de los oyentes, fueron concisas, despertaron el interés y fueron lógicas. (p .33)</p> <p>Jesús uso proyectos o el método de actividades para enseñar. (Lucas 10:1-16; 18:22)</p> <p>Se puede ver el uso de las ayudas visuales. Usó un árbol estéril para enseñar la necesidad de fe (Mt. 21:18-22); una moneda para enseñar la responsabilidad ante el gobierno (Mr. 12:13-17); los campos listos para la siega para enseñar urgencia (Jn. 4:35-39);</p>	<p>tiempo, con características identificadas como cristianas, formulando así la educación cristiana.</p>
8	Jesús como maestro. Una propuesta pedagógica	Arturo Bravo.	<p>Parábolas y el método parabólico de Jesús. La parábola es un discurso estructuralmente dialógico, que supone en el narrador la capacidad y la voluntad de ponerse en el punto de vista del interlocutor, sin lo cual no podría encontrar un terreno común que le permita al otro descubrir una nueva dimensión de su existencia, conforme a la óptica del narrador.</p> <p>Se usan como una instancia de diálogo con los destinatarios. Con las parábolas Jesús busca que las personas compartan su visión, por eso “funcionan” como medio de diálogo. [...] abre a sus interlocutores a una nueva visión de las cosas.</p> <p>también se coloca en esa actitud de apertura que es tan esencial al diálogo.</p> <p>Por medio de las parábolas, Jesús incita a sus oyentes a ponerse en contacto con su propia experiencia para resolver así la situación planteada. (p. 2)</p> <p>Todas las parábolas de Jesús se relacionan con determinados</p>	<p>Si bien es cierto que los cristianos asociamos a Jesús con el término o título “maestro” no sabemos qué pueda significar esto concretamente en la vida cotidiana y menos aún en el ámbito pedagógico.</p> <p>Los métodos identificados son: parábolas; sentencias; imágenes; preguntas; citas de la Escritura y del</p>

		<p>acontecimientos de la vida, de la existencia, ya sea propia o comunitaria, presente o pasada. [...]refieren determinadas actitudes o comportamientos de personas o personajes con los cuales los destinatarios se podían identificar fácil y rápidamente y, lo más importante, tomar posición personal con relación al comportamiento a seguir o al que hay que evitar (p. 2-3)</p> <p>Las parábolas no buscan obligar, imponer desde afuera; su finalidad es convencer sin más fuerza que el peso de su evidencia. Esto es lo que permite afirmar, haciendo un juego de palabras, que Jesús tenía autoridad sin ser autoritario. (p.3)</p> <p>Imágenes. Las imágenes formaban parte connatural de la mentalidad hebrea antigua. Ésta era concreta, en el sentido de concreto en cuanto contrario a abstracto. La lengua hebrea no permitía mayores abstracciones y, de hecho, tenía muy pocos adjetivos. Sí abunda en circunlocuciones e imágenes.</p> <p>Era un lenguaje plástico en el que las cosas no se definen, sino que se describen</p> <p>Cualquier imagen no da lo mismo. Para que surta efecto, ella tiene, por una parte, que ser pertinente, es decir, debe corresponder a la realidad que pretende ilustrar. Por otra parte, tiene que ser una imagen potente, como se dice hoy en día, esto es, vívida, significativa, representativa (p.4)</p> <p>Los destinatarios directos o receptores posteriores de la imagen deben tener en cuenta el carácter funcional de la imagen. Esto significa considerarla en lo que es: una especie de trampolín que impulsa más allá de sí mismo. La imagen representa otra realidad que está más allá de ella misma.</p> <p>las imágenes son el vehículo de expresión de las realidades más</p>	<p>judaísmo; propio testimonio; denuncia; exposición o enseñanza directa; enseñanza situacional; giros sorprendentes</p> <p>esta clasificación es artificiosa en cuanto aísla los métodos que en los textos se encuentran combinados</p>
--	--	---	--

		<p>profundas del ser humano o, dicho de otra forma, expresan lo profundo de la realidad.</p> <p>Las imágenes siempre han acompañado al ser humano, más aún, son propias y constitutivas de él. hay una percepción equivocada si se plantea lo de los símbolos e imágenes como algo totalmente nuevo. Nuevo será el televisor, el computador, mas no la imagen. (p. 5)</p> <p>Preguntas. Las preguntas tienen una centralidad basal en la enseñanza de Jesús. Enseñar preguntando tiene la ventaja de ayudarnos a buscar en lo mejor de nosotros la respuesta y a construir el evangelio prestándole nuestra propia vida.</p> <p>Aprender a preguntarse es signo de madurez. Ello permite romper las falsas seguridades, tomar distancia de uno mismo y descubrir la hondura que tenemos (p.6)</p> <p>Propio testimonio. uno de los elementos más significativos de la enseñanza de Jesús lo constituye su propia existencia. Él es un verdadero maestro, de esos que enseñan lo que viven y viven lo que enseñan, de esos ávidos de conocimientos que nunca terminan de aprender ni de incorporar lo aprendido a su propia vida. (p.7)</p> <p>Enseñanza situacional. A partir de situaciones concretas que se presentan en el entorno. (Mc 10,13-16//Mt 19,13-15//Lc 18,15-17). (p.8)</p> <p>Giros Bajo este término se entiende la forma en que Jesús usó los aquí llamados métodos. No se trata sólo de aplicar una determinada herramienta, sino de aplicar la herramienta adecuada y hacerlo de forma creativa e innovadora. Una de las mejores formas de que algo quede impreso de forma permanente en la memoria consiste en llevar al auditorio a una determinada expectativa, que todo conduzca sólo a un desenlace y en el momento preciso, hacer el giro, dar el golpe,</p>	
--	--	---	--

			<p>para sacar una conclusión que nadie imaginaba... a excepción de los más perspicaces, que ya habían empezado a disfrutar con una sonrisa adelantada el inesperado final (p. 8)</p> <p>El estilo de Jesús. Los métodos que Jesús utilizó para enseñar, manifiestan su ser, puesto que el hacer revela el ser. La acción brota del ser y por eso mismo lo descubre, lo expone. Los métodos de Jesús son expresión de su ser; por eso aquí hay que hacer el recorrido a la inversa, es decir, de los métodos al ser, que en este caso se ha formulado bajo el concepto de actitudes. Las actitudes se asientan en el ser mismo. Si este último paso no se diera, este trabajo valdría muy poco, porque más que los métodos, son estas actitudes la propuesta pedagógica:</p> <p>Entender al otro en cuanto otro, respetándolo en cuanto tal, Confianza en las capacidades de los interlocutores, Valoración de los destinatarios, Lenguaje pertinente, Sensibilidad ante los contextos, Coherencia o congruencia entre el decir y el actuar, Autoridad: la gente reconoce que Jesús enseña con autoridad, Jesús es creativo e invita a la creatividad (p. 9)</p>	
9	EL ESTILO PEDAGÓGICO DE JESÚS: LAS PREGUNTAS.	Arturo Bravo.	<p>preguntas en las que Jesús plantea un dilema o disyuntiva que deja a sus interlocutores metidos en una aporía o callejón sin salida: Mc 11,27-33 (p.124)</p> <p>preguntas en las que Jesús plantea un dilema o disyuntiva para obligar a sus destinatarios a tomar posición: - Mc 3,4; Lc 14,3 (p.125)</p> <p>Preguntas que recurren al sentido común y a la experiencia cotidiana para poner en marcha un proceso de deducción. Mc 2,19; 4,21; Mt 7,16; Lc 11,11s (p.125)</p> <p>Preguntas que conducen a la reflexión sobre verdades profundas de la (propia) existencia: - Mc 8,36; Mc 8,37; Mt 6,27 (p.125)</p>	<p>Uno de los métodos más recurrentes utilizados por Jesús para presentar su enseñanza es el de formular preguntas. El presente artículo pretende hacer una clasificación de tales preguntas</p>

			<p>Las preguntas retóricas son «pseudo-preguntas», es decir, tienen la forma de pregunta, pero en realidad no buscan preguntar. Asumen dos formas: 1. Afirmaciones en forma de pregunta: (Mc 7,18; Lc 22,27). 2. Preguntas que son formuladas para que cada uno las responda «interiormente» pero no para que den a conocer a la audiencia su respuesta, sino que lo que importa es la respuesta que da el que formula las pregunta. Mc 3,33-35; 12,9; Mt 9,15 (p.125)</p> <p>Preguntas que insinúan o contienen un reproche: - Mc 8,17; 9,19; 14,37; Mt 15,3 (p.126)</p> <p>Preguntas «normales», es decir, en las que sencillamente se requiere una información: Mc 8,23; 8,27; 9, 16 (p.126)</p> <p>Preguntas argumentativas que refieren a la Escritura o a la tradición: - Mc 9,12; 10,3; 12,10 (p.126) (P. 127)</p> <p>Preguntas mordaces que llevan a cuestionar las propias prácticas: - Mt 5,46-47; 7,3-4;12,9-14 (p.126) (P. 127)</p> <p>Muchas parábolas contienen preguntas que estimulan la reflexión: - Mt 18,12-14(P. 127)</p> <p>Preguntas capciosas Mt 21,28-32; Lc 10,36-37(P. 127)</p> <p>Preguntas con las que enfrenta directamente a sus adversarios: - Mt 22,18(P. 127)</p> <p>Preguntas que introducen las parábolas: Lc 13,18: (P. 127)</p> <p>Las preguntas son un método privilegiado de la enseñanza de Jesús. Este método corresponde a lo que hoy en día se llama el aprendizaje por medio del planteamiento de problemas, recurso didáctico utilizado desde hace miles de años. (P.128)</p>	
10	Elementos	Edgar Larco	la pedagogía de Jesucristo es una alternativa que busca fomentar el	la significatividad

	pedagógicos significativos del discurso de Jesucristo	Camacho	<p>desarrollo holístico del ser humano, proveyéndole de insumos que le permitan hacer frente a los diseños académicos que cada vez privan de la libertad y acondicionan el intelecto de los estudiantes (p.9)</p> <p>Los elementos pedagógicos del discurso de Jesucristo están matizados por enfoques disímiles: el discurso expositivo, el trabajo independiente, el trabajo en conjunto o en grupo, la atención individualizada y de representación vivenciada. Elementos que favorecen la posibilidad de articulación de enfoques metodológicos, contextualizados con las situaciones de aprendizaje y de acuerdo con la realidad actual.</p> <p>Ser. El privilegiar el conocimiento de valores y estándares fundamentados en las enseñanzas del mayor maestro de la historia humana: Jesús (Anderson, 2010), fortalecerá las capacidades y potencialidades de la ciudadanía, en armonía a los objetivos nacionales para el buen vivir</p> <p>Saber. Por medio de su enseñanza, Jesús enfatizó la importancia de conocer la verdad y de desarrollar un conocimiento experimentado de la realidad de las cosas. (p.11)</p> <p>Hacer. Jesucristo resaltó el concepto de que el conocimiento debe materializarse en la práctica. Lo que el maestro es, se hace evidente en lo que hace, y esto se espera del estudiante. (p.11)</p> <p>Sostener. El elemento sostener denota la capacidad del estudiante para argumentar los aprendizajes. La interiorización y comprensión del conocimiento son fundamentales en este proceso. con tantos lugares para instruir, y con un periodo tan breve de ministerio disponible, Jesucristo enviaría a sus alumnos para que de manera individual aplicaron lo aprendido. Sin embargo, al comisionar a los doce discípulos los envió de dos en dos. De la misma manera envió a otros setenta. Cuando sus estudiantes regresaron, Jesús realizó una</p>	de los elementos pedagógicos del discurso de Jesucristo: ser, saber, hacer y sostener, para conocer su pertinencia en la actualidad.
--	---	---------	--	--

			sesión de retroalimentación, en la que ellos “le contaron todo lo que habían hecho y lo que habían enseñado” (Marcos 6.30). (p.12)	
11	La Pedagogía de Jesús	Pagán, C. (2009). La Pedagogía de Jesús. Red Latinoamericana de Liturgia, CLAI. Recuperado de: http://www.reddeliturgia.org/la-pedagogia-de-jesus-733.html	<p>Es significativo indicar que todos los evangelistas colocan la actividad pedagógica de Jesús desde el inicio de su ministerio. (Mc 1:21-22). De igual manera los evangelistas finalizan sus relatos con una exhortación de Jesús comisionando a sus discípulos a predicar y a enseñan el mensaje recibido. (Mt 28:19-20^a). (p.1)</p> <p>Al leer los evangelios con un lente pedagógico apreciamos la gran diversidad de métodos empleados por Jesús y el cómo la pedagogía y el contexto se relacionan. Pues los métodos de Jesús fueron respuestas concretas a experiencias a las cuales Él quería responder (p.2)</p> <p>En Jesús, lo teórico y lo práctico se entrelazaron en la práctica educativa. Por eso podemos decir que las experiencias de sus discípulos fueron motivos para la enseñanza y el resultado de la enseñanza fue motivo para modificar sus experiencias de vida. (p.2)</p> <p>la pedagogía de la pregunta. S.G. Fortoris nos dice que la importancia de la pregunta consiste en que ella estimula el pensamiento fructífero. La pregunta ayuda a clarificar los pensamientos, particularmente cuando éstas son bien planificadas y dirigidas (p. 2)</p> <p>El interés primordial de Jesús fue el de estimular el pensamiento profundo y reflexivo con relación a las verdades que presentaba. Toda persona que escuchaba seriamente lo que Jesús decía era movida a hacer un análisis profundo en su interior. Jesús vino a impartir una enseñanza provocadora. Una enseñanza que se encarnaba en la vida real de sus discípulos y produjera cambios. (p.3)</p> <p>Una de las razones por las cuales las personas encuentran difíciles y complejos los dichos de Jesús es porque no les gusta pensar. [...] para</p>	<p>Imitar al Maestro en su metodología, contenido y autoridad pedagógica [...]¿será adecuado pensar de esta forma? ¿qué debemos hacer para emplear efectivamente la pedagogía de Jesús? ¿utilizaría Jesús las mismas técnicas para impartir su enseñanza hoy?</p>

		<p>algunas personas el pensamiento es un ejercicio dificultoso e incómodo, especialmente cuando éste envuelve la apreciación crítica de prejuicios y de convicciones bien arraigadas o cuando el reflexionar reta las opiniones prevalecientes aceptadas por la sociedad (p. 3)</p> <p>La pregunta se convirtió para Jesús en una chispa que inició la conversación y el diálogo. Fue como el motor generador para una discusión más amplia (p.3)</p> <p>Jesús procuró con sus preguntas cultivar una serie de habilidades en sus discípulos. Él quería motivar el pensamiento claro y dirigirlo. Llevar a la reflexión, pues le interesaba modificar actitudes y romper prejuicios. Las preguntas en Jesús promovieron el diálogo y sobre todo la creatividad. La pregunta en Jesús estimuló el descubrir nuevos senderos y nuevas maneras de ver la vida. (p.4)</p> <p>La pedagogía de la pregunta en Jesús habla al contexto social de varias maneras. Pero no para imitar exactamente lo que El Maestro hizo, sino para utilizar todo aquello que sea pertinente y apropiado en nuestra situación particular. (p. 4)</p> <p>La actividad pedagógica de Jesús hay que verla como una que correspondió a un tiempo y circunstancias particulares. Lo importante no es hacer las mismas cosas que Jesús hizo, sino hacer la hermenéutica de esa pedagogía, imitando su dinamismo, viveza y profundidad (p.4)</p> <p>La pedagogía de Jesús debe ser vista como práctica que modela el vivir, como acción dentro de la realidad, como compromiso solidario con nuestras comunidades. (p, 5)</p> <p>Para llevar a cabo una pedagogía fructífera es necesario que lleguemos al nivel en que se encuentra nuestra gente. Este nivel no</p>	
--	--	--	--

			solamente es intelectual, es de condición social, de género, de experiencias de vida, de pensar político, etc.(p.6)	
12	Hermenéutica Principios y procedimientos de interpretación bíblica.	Henry A. Virkler	<p>Dos de los recursos literarios más sencillos son los símiles y las metáforas. El símil es simplemente una comparación expresada, y por lo regular emplea las palabras como o semejante (por ejemplo, "el reino de los cielos es semejante ..."), (p. 134)</p> <p>Una metáfora es una comparación no expresada: no emplea las palabras como o semejante. El sujeto y aquello con lo que se compara están entrelazados en lugar de mantenerse separados. Jesús empleó metáforas cuando dijo: "Yo soy el pan de vida", y "Vosotros sois la luz del mundo". Aunque el sujeto y su comparación se identifican como uno, el autor no ha intentado que sus palabras se entiendan literalmente. (p. 134)</p> <p>Se entiende por parábola un símil extendido. Se expresa la comparación. Se mantienen separados el sujeto y lo que se compara con él. La comparación se explica más ampliamente. (p. 134)</p> <p>Una parábola procede generalmente al mantener la historia y la aplicación distintas una de otra: por lo general la aplicación sigue a la historia. (p. 134)</p> <p>Nuestra palabra parábola está relacionada con la palabra griega paraballos que significa "lanzar o colocar al Lado de". De modo que la parábola es algo colocado al lado de otra cosa con el propósito de hacer una comparación (p.138)</p> <p>Las Escrituras revelan dos propósitos fundamentales de las parábolas. El primero de esos es revelar la verdad a los creyentes (Mateo 13:10-12; Marcos 4:11). Las parábolas pueden causar una impresión duradera a menudo más eficaz que el discurso común y corriente. (p.138)</p>	<p>La hermenéutica. la ciencia y el arte de la interpretación bíblica.</p> <p>La hermenéutica especial es el estudio de las reglas que se aplican a géneros específicos, como parábolas, alegorías, tipos y profecía</p>

		<p>también se emplean con eficacia las parábolas en las Escrituras a fin de confrontar a los creyentes que hacen el mal. Si un creyente básicamente posee normas sanas de moralidad sólo a nivel cognoscitivo, y no vive de acuerdo con esos niveles en algún aspecto de su vida, una parábola puede ser un medio eficaz de señalar esa discrepancia (2 Samuel12:1-7) (p.138)</p> <p>Las parábolas tienen un segundo propósito [...]Una parábola esconde la verdad de los que endurecen su corazón contra ella (Mateo 13:10-15; Marcos 4:11-12; Lucas 8:9-10).[...]Así la misma parábola que ilumina al creyente fiel carece de sentido para los que endurecen el corazón en contra de la verdad (p.139)</p> <p>Las parábolas se emplearon para aclarar o recalcar una verdad que se consideraba en una situación histórica específica, el examen de los temas en consideración en el contexto inmediato de un pasaje a menudo arroja valiosa luz sobre el significado. [...]Las interpretaciones de la parábola que no consideran la ocasión histórica dentro de la cual ocurre pueden ofrecer hipótesis interesantes; pero es casi seguro que no declaran lo que Jesús tenía en mente. (p.140)</p> <p>Además de las claves histórica y contextual, el conocimiento de detalles culturales arroja luz importante sobre el significado de la parábola. Por ejemplo, las cosechas, las bodas y el vino eran símbolos judaicos para el fin del siglo. La higuera era un símbolo del pueblo de Dios. (p.141)</p> <p>Las parábolas pueden servir al propósito importante de fijar la doctrina en nuestra memoria de una manera particularmente admirable. (p. 144)</p> <p>alegoría una metáfora extendida. No se expresa la comparación, y están entremezclados el sujeto y lo que se compara con él. (p. 134)</p>	
--	--	---	--

		<p>Las alegorías entremezclan la historia y su aplicación de modo que una alegoría lleva su aplicación dentro de ella (p. 134)</p> <p>Tipos. Las ideas fundamentales expresadas por tupos (palabra griega para tipos) y sus sinónimos son los conceptos de parecido, semejanza y similitud. un tipo es una relación representativa preordenada que ciertas personas, sucesos e instituciones tienen con acontecimientos, personas o instituciones correspondientes que ocurren un tiempo después en la historia de la salvación. Un ejemplo conocido de un tipo bíblico se halla en Juan 3:14-15 (p.155-156)</p> <p>La tipología se basa en la suposición de que hay un modelo en la obra de Dios a través de la historia de la salvación. Dios prefiguró su obra redentora en el Antiguo Testamento, y la cumplió en el Nuevo; en el Antiguo Testamento hay sombras de cosas que debieran ser más plenamente reveladas en el Nuevo. (p. 156)</p> <p>Los tipos son semejantes a los símbolos e incluso se les puede considerar una clase especial de símbolos. Sin embargo, hay dos características que los diferencian. La primera es que los símbolos sirven como señales de algo que ellos representan, sin ser necesariamente similares en algún aspecto, mientras que los tipos son semejantes en uno o más de las cosas que prefiguran. Por ejemplo, el pan y el vino son símbolos del cuerpo y de la sangre de Cristo. (p. 156)</p> <p>La segunda es que los tipos señalan hacia adelante en el tiempo mientras que los símbolos no necesariamente lo hacen. Un tipo siempre precede históricamente a su antitipo (La prefiguración es llamada tipo; el cumplimiento se llama antitipo.) mientras que un símbolo puede precederlo, existir concurrentemente con él o llegar después que la cosa que simboliza. (p. 156)</p> <p>Profecía La profecía se refiere a tres cosas: (1) predecir</p>	
--	--	---	--

			acontecimientos futuros (por ejemplo, Apocalipsis 1:3; 22:7,10; Juan 11:51); (2) revelar hechos ocultos respecto al presente (Lucas 1:67-79; Hechos 13:6-12), y (3) ministrar instrucción, consuelo y exhortación en un lenguaje poderosamente apasionado (por ejemplo, Amós; Hechos 15:32; 1 Corintios 14:3,4,31). (p.162)	
13	Competencias en las parábolas de Jesús	Arturo Bravo	<p>dice Mc 4,33-34: “Con muchas parábolas como éstas Jesús les anunciaba el mensaje, [...]A sus propios discípulos, sin embargo, les explicaba todo en privado”. Aquí aparece que Jesús enseñaba y uno de los varios métodos utilizados para ello: la parábola. Pero, además, indica la finalidad: adaptarse a la capacidad de entendimiento de sus destinatarios o, dicho, en otros términos, a los códigos de significación que manejaban sus auditores; norma fundamental para una comunicación exitosa y, en especial, en el proceso enseñanza-aprendizaje (p.3)</p> <p>La parábola es una historia ficticia cuyo elemento específico es su mecanismo dialógico-argumentativo y, por tanto, ha de ser considerada en su lógica interna a fin de que surja una conclusión o valoración que habrá de ser aplicada o transferida en su globalidad a una situación real que el autor de la parábola tenía en mente cuando la formuló. Presenta, por tanto, dos momentos, la valoración y, luego, la transferencia por analogía a la realidad a la que el autor la refiere (p.4)</p> <p>Que sea un relato ficticio no significa que no tenga ningún apoyo en la realidad. Puede que la historia relatada tenga como base un hecho realmente acaecido, aunque no sea reproducido tal cual, o, por lo menos, utiliza elementos reales de su contexto socio-cultural. (p.5)</p> <p>la parábola contiene un relato, pero es más que un relato y ese más es su función dialógico-argumentativa, lo que nos lleva a considerar cómo funciona (p.5)</p>	presentar las parábolas de Jesús bajo el prisma de lo que hoy en educación se conoce como competencias. Para ello se describe el género parábola, cómo funciona y su finalidad

		<p>La estricta lógica interna de esta historia tiene como intención llevar al destinatario o interlocutor a emitir un juicio personal cuyo alcance va más allá de la historia planteada, juicio en el que quedará cazado. Es decir, la parábola es una especie de trampa en la que el destinatario queda atrapado por el propio juicio o razonamiento interno que ha hecho, en cuanto que cuestiona sus comportamientos o actitudes, desafiándolo a cambiar. En esto consiste su finalidad. (p 5)</p> <p>Funciona de la siguiente manera, se propone un caso hipotético sobre el que se invita a pronunciarse y, una vez emitido el pronunciamiento, éste se transfiere a una situación distinta y real que afecta directamente a los destinatarios. Para que esto logre funcionar correctamente, el relato ficticio debe ser lo suficientemente diverso de la situación real a fin de evitar que el destinatario descubra antes de tiempo la trampa y la evite o se encierre en su propia posición; y, a la vez, ha de tener la suficiente semejanza para que se pueda establecer la comparación y así transferir el juicio emitido de una situación a otra. (p.6)</p> <p>Este hacer que el destinatario entre en la historia y emita un juicio evidencia el carácter dialógico de las parábolas de Jesús: “La parábola es un discurso estructuralmente dialógico, supone en el emisor la capacidad y la voluntad de ponerse en el punto de vista del interlocutor, sin lo cual no podría encontrar un terreno común que le permita al otro descubrir una nueva dimensión de su existencia, conforme a la óptica del narrador (p.6)</p> <p>Jesús al utilizar este método recurre a la experiencia y sentido común de sus interlocutores y no a algún tipo de autoridad, ya sea la propia, la de un texto sagrado o de una tradición institucional, por eso que por medio de las parábolas Jesús busca convencer, no imponer. (p.7)</p> <p>las competencias que dicen relación con las parábolas son las</p>	
--	--	--	--

		<p>genéricas o transversales instrumentales del tipo habilidades cognoscitivas, como la capacidad de comprender y manipular ideas y pensamientos; y las competencias interpersonales, es decir, capacidades individuales relativas a la capacidad de expresar los propios sentimientos, habilidades críticas y de autocrítica; destrezas sociales relacionadas con las habilidades interpersonales, la capacidad de trabajar en equipo o la expresión de compromiso social o ético, que tienden a facilitar los procesos de interacción social y cooperación. Hay que recordar que, en la literatura al respecto, las habilidades (skills) pasaron a denominarse competencias generales (p. 7-8)</p> <p>Las habilidades o competencias del que formula la parábola son fundamentalmente dos: 1) empatía, en cuanto capacidad y voluntad de ubicarse en el mundo del otro y de utilizar sus categorías, y 2) la habilidad para formular una historia lógicamente coherente, diversa en sus detalles a la situación de vida que se quiere aplicar, aunque estructuralmente semejante a ésta. (p14)</p> <p>En cuanto a los destinatarios, el método parabólico utilizado por Jesús muestra que él confía en las competencias de ellos para comprender lo que él les plantea. La primera competencia está en relación con la comprensión del caso hipotético puesto por Jesús; es, por tanto, de índole cognoscitiva. Requiere pensamiento reflexivo, lógico (p.15)</p> <p>Tanto la comprensión como el sentido común y la capacidad de emitir juicios son competencias instaladas (o competencias de entrada) en los receptores. El paso siguiente es la aplicación de la parábola a la situación real. Aquí se trata de pensamiento analógico que permite captar el isomorfismo o identidad estructural entre las</p>	
--	--	---	--

			<p>situaciones narradas en la parábola. (p.15)</p> <p>junto con el pensamiento analógico, se suscita la capacidad autocrítica, que lleva a confrontar el juicio emitido en relación a la parábola con la propia visión, con el propio comportamiento. (p16)</p> <p>Finalmente, lo que Jesús busca con las parábolas es el cambio de comportamiento de los destinatarios. El comportamiento es lo que se conoce como ética, por tanto, es válido asimilar aquí la competencia interpersonal del sentido ético: “Las parábolas no solamente enseñan a ver la realidad y a juzgarla correctamente; invitan al comportamiento exigido por esta nueva mirada de las cosas” (p.16)</p>	
14	<p>LA REFLEXIÓN PEDAGÓGICA A PARTIR DE LAS PARÁBOLAS DE JESÚS. UNA APUESTA INVESTIGATIVA</p>	<p>Sebastián Galvis Arcila</p>	<p>de las parábolas del maestro Jesús como recurso para la reflexión “discurso parabólico”</p> <p>“Relación entre pedagogía y teología</p> <p>“Exegesis bíblica” (Explicación o interpretación de algo, generalmente de la obra de un autor o de un texto concreto, especialmente bíblico.)</p> <p>Las parábolas son narrativas problemáticas cuya estructura se define en la simpleza de una historia con referencia humana, que adquiere fuerza en su capacidad de complejizar la realidad; puesto que, su sentido esencial admite innumerables aplicaciones al comprometer el juicio subjetivo del lector o escucha. Basta contrastar las formas distintas en que se analiza la Parábola del Buen Samaritano en la edad media desde Agustín y en el siglo XX desde los teólogos de la liberación”</p> <p>Las parábolas se están transmitiendo desde entonces, con las mismas imágenes y personajes con que las conocemos hoy día, lo cual indica que esa transmisión es también resultado de un proceso de</p>	<p>Lo pedagógico y lo ético-formativo</p> <p>pensamiento dialógico</p> <p>Recurso reflexivo</p> <p>Objeto pedagógico</p> <p>metodología fenomenológica-hermenéutica desde la perspectiva de Max Van Manen (2003)</p>

			<p>conocimiento aprendido y retenido en la memoria colectiva de muchas generaciones (504).</p> <p>El tema de las parábolas no es un asunto exclusivamente literario e investigativo que se circunscribe a los aportes eclesiales, hermenéuticos, semióticos o cristológicos que producen nuevos hallazgos. Una cuestión de fondo que pocas veces es tomada en cuenta, tiene que ver con el modo en que una persona asume las parábolas y también cómo las leen los académicos, dónde se lleva a feliz legitimación un abordaje práctico y cotidiano de dichos textos.</p>	<p>Estrategias:</p> <p>El diálogo, la pregunta, el símil y la metáfora son algunas de sus estrategias más conocidas.</p>
15	Las parábolas de JESUS. Una aplicación para hoy.	Roberto Fricke S.	<p>la parábola hace uso de la comparación como un método didáctico por la asociación de lo conocido con lo desconocido. Sin embargo, es imprescindible seguir el curso pedagógico de la parábola hasta su fin lógico si se va a descubrir la verdad implícita. (p.13)</p> <p>Parábola usada por Jesús era "la expresión natural de una mentalidad que ve la verdad en imágenes concretas en vez de concebirla por medio de abstracciones" Pero estas imágenes concretas no se hallan aisladas sino en forma de comparación; siempre hay un tertium comparationis o punto de comparación entre un evento o cosa y el significado que estos ilustran. (P.14)</p> <p>Las parábolas de Jesús también pueden dividirse en dos clases generales que obedecen a los mismos principios de clasificación. Una clase presenta un tipo de conducta humana; la otra un principio referente al gobierno de Dios sobre el mundo. La primera apela a la conciencia ética humana, la otra a la fe del oyente. (P.26)</p> <p>Independientemente de las dos agrupaciones de parábolas, se puede notar fácilmente que las parábolas de Jesús se desglosan aún más particularmente. Hay, por ejemplo, parábolas que no son más que dichos (ver Mat. 5: 13: "sois la sal de la tierra"; Mat. 6:24: "nadie</p>	<p>investigación de la literatura erudita en el campo de las parábolas de Jesús.</p> <p>El trabajo principal del que escribe es interpretar lo hallado, haciendo así un intento por encontrar una aplicación para el medio latinoamericano.</p>

		<p>puede servir a dos señores"; Mat. 7:6: "No deis lo santo a los perros". Esta clase de dichos parece prevalecer en el evangelio de Mateo y más precisamente en el Sermón del monte, aunque se pueden encontrar en otras partes también (ver Mar. 2: 17a; 2:21,22; Luc. 4:23). Es obvio que esta clase de "parábola" no es lo que normalmente entendemos por parábola o historia ilustrativa. Tal vez podamos considerarla como parábola en germen. (P.26)</p> <p>Después, hay parábolas con un poco más de extensión. Inclusive, pueden considerarse como similitudes. Estas parábolas a menudo describen una situación típica con una apelación a la experiencia común de la gente. Casi siempre comienzan con una especie de comparación (ver Mat. 13:44, 45; Luc. 14:28-32; Luc. 15:3-10). (P.26)</p> <p>Una tercera clase o tipo de parábola puede describirse como parábola narrativa. En esta parábola hay más que un simple cuadro pintado. Más bien, se describe toda una progresión de eventos para lograr una enseñanza principal. [...] (ver Mar. 12:1-9; Luc. 10:30-37; 12:16-21; 16:1-8). (P.26)</p> <p>Dodd y Jones: En la primera clase (dichos parabólicos) suele haber un solo verbo y éste en tiempo presente; en la segunda clase (parábolas sencillas) hay más de un verbo en tiempo presente; en la tercera clase (las parábolas narrativas) hay pluralidad de verbos y éstos en el pretérito histórico. (P.27)</p> <p>Ray Summers: solía clasificar las parábolas de Jesús que se hallan en los Evangelios en tres grupos también, pero estos diferían de las clasificaciones vistas hasta ahora. La mayoría de las parábolas las veía como "historias parabólicas" (Mat. 7:24-29; 12:43-45; Luc. 7:41-44; etc.) después, había "parábolas en semilla o dichos" (Mar. 2: 19, 20, 21, 22; Luc. 6:39, etc.). [...] La tercera clasificación, no</p>	
--	--	---	--

		<p>obstante, la veía como "actos parabólicos" (Mat. 21:18-22; Mar. 11:12-14,19-25; Jn. 2:1-11; 5:1-18; 6: 1-71; 9: 1-41). Esta última clasificación, según Summers, incluía más acción que palabras. El acto parabólico consistía precisamente o bien en una acción de Jesús o de otro que ilustraba una verdadera comparación. Hunter, encuentra 60 parábolas dentro de los sinópticos; cuatro de las mismas enseñan por ejemplo directo más bien que por analogía. Entre estas están: el fariseo y el publicano, el rico insensato y el buen samaritano, el rico y Lázaro. (P.27)</p> <p>Específicamente necesitamos notar que la parábola no es en su esencia lo mismo que una alegoría. Por naturaleza, la alegoría requiere que cada detalle de la historia tenga un significado independiente. [...]se debe recalcar que básicamente la parábola se basa más en símiles y no en metáforas (P.27)</p> <p>las parábolas de Jesús pueden agruparse según ciertos temas generales. [...] hay algunas que naturalmente se agrupan, aunque no hay que procurar obligar a que todas quepan dentro de estas clasificaciones. Un "racimo" se agrupa en tomo al tema de la crisis del reino venidero. Estas parábolas siempre llevaban dentro de sí la urgencia del arrepentimiento personal y nacional. Había una catástrofe inminente que había que evitar. Mateo 11:16; 12:38-42,45; 16:2,3; 23:36; Marcos 8:11-13, 38; 9:19; 13:30; Lucas 12:49, 54-56; 17:25. (p.28)</p> <p>Otro "racimo" de parábolas dirigidas a pecadores tiene que ver con la gracia de Dios y el arrepentimiento. (ver especialmente Mat. 5:3) (p.29)</p> <p>El tercer "racimo" de parábolas tiene que ver con las condiciones del reino. Para poder entrar al reino, el súbdito en perspectiva tenía que reunir ciertas condiciones. Es fácilmente comprobable que Jesús a</p>	
--	--	---	--

			<p>menudo invitaba a la gente a que entrara al reino (Mat. 5:20; 7:21; 18:3; 23:13; Mar. 9:47; 10: 15, 23-25). (p.29)</p> <p>Ray Summers, [...] suele encontrar cuatro divisiones grandes dentro de las cuales la mayoría de las parábolas se distribuyen. Estas cuatro divisiones son: las parábolas del fracaso de Israel, las parábolas del reino, las parábolas de la providencia y las parábolas relacionadas a prácticas religiosas y éticas.(p29)</p>	
16	Contribuciones del evangelio de Mateo para la pedagogía progresista	Guerra Carrasco, José	<p>la pedagogía progresista defiende la acción como condición y garantía del aprendizaje. Cinco son sus postulados:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El fin de la educación no se limita al aprendizaje, sino que prepara para la vida. 2. Si la escuela prepara para la vida, la naturaleza y la vida deben ser estudiadas. 3. El contenido educativo debe organizarse a partir de lo simple y concreto e ir a lo complejo y abstracto. 4. El niño es sujeto de su conocimiento y la primacía la tiene su experimentación. 5. Los recursos didácticos son útiles porque permiten la experimentación y ayudan a educar los sentidos, garantizando el desarrollo de las capacidades intelectuales. <p>Esta propuesta de Dewey puede encontrar en el Evangelio de Mateo un buen aporte en aras de alcanzar su objetivo educativo. (p. 111)</p> <p>En el desarrollo de la propuesta pedagógica del evangelio de Mateo vemos que es posible aprender a partir de un concepto, valor o actitud que hasta ahora era desconocida. Entonces, la tarea del maestro no es de “autoridad”, sino de guía con suficiente conocimiento de su interlocutor, sus necesidades, experiencias, habilidades y saberes (p.141)</p> <p>De cada uno de los discursos de Jesús emana el desafío de asumir la responsabilidad de construir un reino lleno de justicia, solidaridad y misericordia con el hermano, especialmente el más necesitado, el</p>	<p>En aras de buscar nuevos criterios que alimenten esta corriente pedagógica -El Modelo Progresista -, el artículo se centra en el Evangelio de Mateo para encontrar allí algunas pautas que ayuden a emancipar de los prejuicios que afectan el proceso educativo.</p> <p>El artículo se centra en los cinco discursos vistos como itinerario pedagógico que ayuda a ver, entender y vivir la novedad del reino</p>

			pequeño. (p. 142)	de justicia, misericordia y solidaridad.
17	Las parábolas de Lucas un acercamiento literario a través de la mirada de los campesinos de oriente medio	Kenneth E. Bailey	<p>los formatos en los que encontramos las parábolas de Jesús, hay al menos seis tipos diferentes. Para su interpretación, es crucial ver de qué forma funcionan en cada uno de los diferentes escenarios. Los seis escenarios son los siguientes:</p> <p>1. La parábola en un diálogo teológico 2. La parábola en la narración de un suceso 3. La parábola en el relato de un milagro 4. La parábola en una colección temática 5. La parábola en un poema 6. La parábola aislada.</p> <p>Un ejemplo del primer escenario lo encontramos en la discusión teológica entre Jesús y el joven rico (Lc 18:18-30). El clímax de la discusión llega con la narración de la parábola del camello y la aguja. (P.27)</p> <p>El banquete en casa de Simón el fariseo (Lc 7:36-50) es un ejemplo de una parábola en la narración de un suceso. La parábola del acreedor y los dos deudores funciona como parte de la narración del suceso. Hay diálogo, pero el elemento central de la escena está formado por las acciones calladas de la mujer. (P.27)</p> <p>El relato de la curación de la mujer que estaba encorvada por causa de un demonio (Lc 13:10-17) se convierte en un debate teológico entre el principal de la sinagoga y Jesús, por lo que se solapa con el tipo 1. Sin embargo, se encuentra dentro de la narración de un milagro, y de nuevo la parábola del buey y del burro funciona como una parte clave del todo. (P.27-28)</p>	<p>El propósito de este estudio es redescubrir todo lo que perdemos cuando no tenemos en cuenta el mundo en el que el texto fue escrito, teniendo en cuenta la cultura de Oriente Próximo.</p> <p>La mayor parte del estudio sobre las parábolas se ha centrado en las cuestiones que tienen que ver con su redacción: la forma en la que cada uno de los evangelistas usa, recopila o crea un material al servicio</p>

			<p>En Lucas 11:1-13 encontramos una colección temática sobre el tema de la oración. La parábola del amigo a medianoche (Lc 11:5-8) es una parte de esa colección. (P.28)</p> <p>En Lucas 11:9-13, encontramos un poema cuidadosamente elaborado sobre la oración. En la estrofa central del poema, Jesús introduce tres parábolas sorprendentes. Su función en ese punto climático es la clave para entender todo el poema. (P.28)</p> <p>en algunas ocasiones podemos encontrar una parábola de forma aislada. En Lucas 17:1-10 aparecen tres temas que se suceden de forma rápida, y cada uno de ellos tiene algo de discurso parabólico. La primera es la parábola de la piedra de molino y el tema del juicio sobre el temperamento. Le sigue la parábola del grano de mostaza y el clamor de los apóstoles pidiendo más fe. Por último, aparece la dramática parábola del siervo obediente en los vv. 7-10. Las tres están relativamente aisladas, no poseen una clara conexión con lo que las rodea, ni tienen un contexto concreto. (P.28)</p>	<p>de su interés teológico particular para cubrir las necesidades de la iglesia de su tiempo.</p>
18	Como usar las ilustraciones	<p>Chapell, B. (2007). Cómo usar ilustraciones para predicar con poder. Grand Rapids, EE. UU: Portavoz</p>	<p>Ilustraciones. Los motivos de Cristo para usar ese instrumento de predicación eran múltiples, por supuesto, pero lo usó constantemente. El Señor no vivió en una "era de conocimientos virtuales", por lo menos en función de los medios modernos pero las ilustraciones abundaban en su predicación y su enseñanza. Si, en su tiempo, las ilustraciones eran importantes, todavía lo son hoy día. Cristo realmente siguió un modelo antiguo. Su predicación refleja muy congruentemente la forma de enseñanza rabínica precristiana conocida como Haggadah (la forma de una historia, en contraste con Halakah, la manera de reflexión razonada de la ley). (p.46)</p> <p>Las técnicas y principios de la ilustración que describen la historia de la salvación constantemente irradian de las páginas de los Evangelios. [...], el elemento parabólico en el Evangelio de Lucas alcanza el 52</p>	<p>Propósito de este libro es demostrar por qué y cómo las ilustraciones pueden usarse en la enseñanza.</p>

			<p>por ciento del total, mientras que el contenido ilustrativo de todas las enseñanzas de Jesús registradas es un 75 por ciento. Esas palabras de Jesús comprenden el 20 por ciento del Nuevo Testamento ofrecen evidencia importante de los métodos y prioridades de la predicación del Señor. (p.46)</p> <p>las teorías del aprendizaje y la comunicación contribuyen mucho a señalar por qué las ilustraciones son tan importantes. Más allá de su muy citada habilidad de llamar la atención, evitar la redundancia y mantener el interés, las ilustraciones crean una dinámica experimental que realmente amplía la comprensión y de ese modo ayuda a las personas a cambiar al igual que a escuchar. Los teóricos modernos solo están ayudándonos a comprender principios observados por mucho tiempo y empleados por los comunicadores más capaces. (p.61-62)</p> <p>El humor es una de las vías en que podemos hacer reflejar a la gente una verdad desde una perspectiva novedosa y más seria. Jesús sabía esto cuando proponía imágenes absurdas de la vida como que podían fijarse en el mosquito en su bebida y sin embargo tragarse un camello, o los que se dedicaban a ver la paja en el ojo ajeno, haciendo caso omiso de la viga en su ojo. De vez en cuando un poco de humor, puede ayudar a llevar a la meta un punto de manera más eficaz que la simple declaración de ese principio (p172)</p>	
19	Evangelio, figuras y símbolos	Mateos, J. y Camacho, F. (2007). Evangelio, figuras y símbolos. Córdoba, Argentina: El	FIGURAS. Llamamos figura a un término que, dentro de un ambiente cultural más o menos amplio, adquiere un significado particular distinto del suyo habitual. El sentido figurado es fácilmente relacionable con el habitual, y es más universal cuando la figura se basa en defectos orgánicos (ceguera, sordera); otras veces es arbitrario, y su ámbito es mucho más reducido (manto, casa, desierto); finalmente, se da también el caso de que los evangelistas creen una figura con objeto de expresar ciertas categorías (aldea,	Se trata de precisar el género literario de los evangelios, de conocer si pretenden dar una visión teológica de la persona y la actividad de Jesús o

		<p>Almendo. Betania, barca). (p.17)</p> <p>(ejemplos)CEGUERA Y SORDERA la ceguera y la sordera pueden significar no solo incapacidad de comprender, sino también (Me 4,12: «para que por más que miren, no vean; por más que oigan, no perciban»), estas se refieren a la multitud, indicando que es imposible para ella comprender el mensaje de Jesus a menos que no cambie primero de actitud resistencia o rechazo a comprender, equivalente de rebeldía. (p.18)</p> <p>LA LEVADURA. La levadura usada entre los judíos era un trozo de masa vieja y acida que se introducía o «se escondía» en la masa nueva para que la penetrara y la hiciese ligera, (p.30)</p> <p>Es una figura positiva en la parábola del reino de Dios (Mt 13,33; Lc 13,21). otras veces, en cambio, es negativa: representa en Marcos la ideología de los fariseos y la de los herodianos [...]Mateo la interpreta como doctrina corrupta [...]Lucas, tratando solo de fariseos, la identifica con la «hipocresía» (p.31)</p> <p>SÍMBOLO:</p> <p>Se llama signo a cualquier realidad que, al ser conocida, lleva a conocer otra. Al toparse la mente con un signo, este le cambia el rumbo haciéndole comprender otra cosa. El signo puede ser una acción (el estornudo, signo de enfriamiento), un objeto (el humo, signa de fuego) o una situación (estar mojado, signo, por ejemplo, de que ha llovido. La conexión entre signo y significado puede ser natural (ladrido -perro) o arbitraria establecida por convención (alfabeto, el sonido de las letras). Pero hay una tercera especie de conexión que puede llamarse intuitiva: el cielo puede evocar la divinidad; esta última clase de conexión es la propia del símbolo. (p.55)</p>	<p>simplemente narrar hechos históricos sobre él.</p>
--	--	--	---

		<p>De hecho, dentro de la categoría signo pueden distinguirse las señales de los símbolos. La señal es la modalidad más sencilla del signo; en ella destaca sobre todo su aspecto objetivo a los ojos de un espectador. De hecho, la señal se funda en la asociación de dos realidades concretas unidas por una conexión natural (humo -fuego) o convencional (color verde- paso libre); el espectador conoce la existencia de ambas realidades y sabe por experiencia o aprendizaje la conexión que existe entre ellas. (p.55)</p> <p>El símbolo, por su parte, es un signo que combina dos aspectos de la realidad: uno, por; decirlo así, objetivo, y el otro, subjetivo. El hombre, que vive en contacto a la vez con el mundo interior de su experiencia y con el mundo exterior de los seres y objetos, intenta identificar, explicar y ordenar sus experiencias internas y las que le provoca el mundo exterior, para encontrar el marco de orientación. Creando símbolos trata de formularlas para darles un sentido y encontrar al mismo tiempo el de los seres u objetos que lo provocan. (p. 55-56)</p> <p>El símbolo posee, por tanto, dos componentes: uno vivencial, prerracional, con sus raíces en el mundo interior de las emociones, el estrato psíquico del inconsciente; el otro, racional, perteneciente al estrato de la conciencia refleja. La unión de ambos componentes constituye el símbolo. Este puede definirse, por tanto, como la formulación figurada de una experiencia humana, con el fin de atribuirle un sentido en el interior del mundo. (p. 56)</p> <p>(Ejemplo) el vino. El vino nuevo simboliza la novedad que trae Jesús (Mc 2, 22) [...] Aparece este simbolismo en la escena de Cana (Jn 2,1-11), donde el vino, símbolo del amor, representa el Espíritu, que será dado en la hora de la muerte de Jesús (Jn 2,4: «mi hora») [...]La copa, o su contenido el vino, que simbolizan el derramamiento de la sangre de Jesús, denotan también su amor, que no se desdice ni ante</p>	
--	--	---	--

			la muerte.	
20	JESÚS DE NAZARET SU VIDA A PARTIR DE LOS CUATRO EVANGELIOS	salvador Carrillo	<p>La esencia del mensaje de Jesús consiste en que Dios quiere reinar en su pueblo y en el mundo entero. Pero Él no impone por la fuerza su reinado, sino que lo ofrece como un don (p.59)</p> <p>Al recorrer las páginas de los evangelios encontramos una «exposición» rica e impresionante de «acciones liberadoras» de Jesús de Nazaret. Él libera de las cadenas del demonio, perdona los pecados, cura enfermedades corporales, sana conflictos psicológicos, e inclusive vuelve la vida a algunos muertos. (p65)</p> <p>El Sermón de la Montaña ofrece un programa de vida virtuosa y de santidad para todo discípulo del Maestro de Nazaret. Su tema es la Ley nueva del reino de los Cielos. Lo que Jesús ahora enseña, Él mismo lo ha practicado antes; de manera que, al hablar, hace su propio autorretrato. Por eso, su palabra convence y entusiasma, porque proclama con el testimonio de su vida la verdad de lo que enseña. (p. 91)</p> <p>Las «bienaventuranzas» de Jesús son el pórtico del Sermón de la Montaña y constituyen el fidelísimo autorretrato de Jesús. Es impactante contemplar la fisonomía personal de Jesús a través de sus enseñanzas directas, incisivas y penetrantes como espada de doble filo. (p. 92)</p> <p>El «Sermón de la Llanura» en Lucas es el equivalente del Sermón de la Montaña en Mateo. Y, aun cuando es más breve, no por eso es menos importante. (p.112)</p> <p>El Sermón de la Llanura se presenta [...] innumerables virtudes cristianas: en primer lugar, el amor aun a los enemigos; y en seguida, la oración, la paciencia, la generosidad, la benevolencia, la comprensión, la misericordia, el perdón, la instrucción, la humildad,</p>	Conocer quién es Jesús, cuál es su origen y su misión, cómo fue su vida, qué hizo, cuáles fueron sus enseñanzas.

		<p>la bondad del corazón y el empeño por la sólida construcción del reino de Dios. Todas estas virtudes presentan un [...] programa de vida por realizar.</p> <p>ACTIVIDAD TAUMATÚRGICA DE JESÚS. La predicación del reino, mediante la palabra llena de autoridad, era lo esencial; pero los milagros confirmaban la verdad de la palabra y eran signos sensibles manifestativos de la implantación y de la presencia del reino de Dios. (p.117)</p> <p>Milagros Los evangelios nos refieren unos treinta y cuatro casos particulares de milagros obrados por Jesús a lo largo de sus años de ministerio público. El número es muy discreto y son casos muy valiosos por su objetivo, sobriedad, precisión y naturalidad. (p.119)</p> <p>Los milagros no son lo más importante en la misión de Jesús, pero sí juegan un papel específico en su evangelización. Si, por hipótesis, se suprimieran en los evangelios los milagros, se produciría un enorme vacío y quedarían sin comprenderse muchas palabras y actitudes de Jesús, y numerosas reacciones de la gente. La predicación de Jesús fue con «palabras» y «obras». (p. 122)</p> <p>El milagro es «una parte esencial del mensaje», y no una sobrecarga al mensaje evangélico. El milagro, más que una ayuda para la fe, es la expresión acabada de la revelación (Mc 2,10-11). Si Jesús hizo prodigios para que creyeran en Él, más los realizó porque creían en Él. (p. 122)</p> <p>los milagros son «acciones-signos» que proyectan un mensaje específico y propio. No basta, por lo tanto, afirmar en bloque la realidad de los milagros como «acciones de poder», sino que es preciso intuir el significado o el mensaje que proyecta cada uno de ellos. (p. 122)</p>	
--	--	---	--

		<p>Jesús, el Rabbí de Nazaret, fue un maestro integrado en todo y por todo a las tradiciones religiosas de su judaísmo nativo [...], los evangelios notan que Jesús era muy diferente de los escribas y rabinos de su tiempo; Él enseñaba con «autoridad» propia, y en su doctrina brillaba una «sabiduría» superior. (p. 149)</p> <p>Como hijo de su pueblo, en su enseñanza Jesús utilizó dos géneros oratorios: la predicación en discurso directo y la predicación por medio de parábolas, según los métodos rabínicos de su época (p. 149)</p> <p>La parábola engloba al narrador y al oyente. Establece una corriente que penetra los sentimientos de los interlocutores. – La parábola, en lugar de aquietar, hace pensar, suscita la reflexión e invita al oyente a tomar partido y a optar por una decisión. (p150)</p> <p>parece obvio que Jesús quería ser comprendido y, con sus parábolas, quiso atraer la atención de sus oyentes, que eran un público constituido en general por gente sencilla, pobre y humilde. En esta línea, muchas de sus parábolas resplandecen por su claridad, sencillez y profundidad. (p. 152)</p> <p>Las parábolas no se presentan en los evangelios en un orden sistemático, ni parten de palabras de la Escritura. Podemos catalogar unas cuarenta y cinco parábolas, y distribuirlas ya sea por los temas tratados, ya sea por su disposición en los evangelios. Por razón de los temas, las parábolas se pueden agrupar en cuatro apartados: 1º Las parábolas del reino de Dios y del juicio que lo precede; estas parábolas pueden definirse «Parábolas escatológicas». 2º Parábolas de la conducta de Dios con el hombre. Ejemplos: La oveja perdida: Mt 18,12-14; Lc 15,4-7. El contratista generoso: Mt 20,1-16. Los dos deudores o la pecadora perdonada: Lc 7,36-50. El padre bueno o el hijo pródigo: Lc 15,11-32. 3º Parábolas sobre los deberes del hombre con Dios. Ejemplos: Los talentos y las minas: Mt 25,14-20; Lc 19,11-</p>	
--	--	--	--

			27. El fariseo y el publicano: Lc 18,9-14. 4º Parábolas sobre las obligaciones del hombre con su prójimo. Ejemplos: El siervo malvado: Mt 18,23-35. El buen samaritano: Lc 10,25-37.	
21	CRISTO COMO PEDAGOGO Principios Bíblicos Sobre Didáctica y Aprendizaje	Javier Badano, Rubén Barceló & Edgardo Luorno	<p>El Gran Maestro, Jesucristo, logro que los demás reconocieran claramente la diferencia que hizo en sus discípulos. —Entonces viendo la valentía de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se admiraban; y les reconocían que habían estado con Jesús. (p8)</p> <p>Jesús en su tarea de enseñanza advirtió con compasión el estado en que estaban las personas (Mateo 9:36) y planifico gran parte de su accionar como maestro para enseñar y ocuparse de los que nadie se ocupaba y ayudarlos a aprender verdaderamente (Mateo 7:28-29). Jesús usaba diversos recursos de aprendizaje con el fin de ayudar a sus oyentes a comprender, estos recursos y su accionar estaban debidamente preparados y planificados en oración (Lucas 6:12). (p.22)</p> <p>Nuevamente de destaca el Maestro divino, Pedagogo original, eludiendo los estereotipos, tanto propios (Jn. 1:46 R95). (Mat. 11:19 R95) como en sus discípulos y oyentes. (p. 28)</p> <p>Jesús —creía en sus alumnos, los veía no como eran sino como podían llegar a ser. Su mirada hacia ellos era de comprensión y compasión a la vez que les daba firmes enseñanzas y consejos. Jesús era una lección también por su ejemplo, pero este ejemplo de nada hubiera valido si el Salvador no hubiera tenido una íntima relación con sus alumnos. (p.31)</p> <p>Cristo dictó muchas clases magistrales, entre las más emblemáticas el sermón del Monte. Sus palabras motivaban preguntas propias de quienes razonaban en sus dichos (Mateo 9:14, 13:10, 17:10,19, etc.), y El mismo planteo muchas preguntas profundas (Mateo 13:51,</p>	En este libro se ofrecen las reacciones de tres estudiantes doctorales ante las recomendaciones de los mejores profesores del mundo, y se las contrastan con el ejemplo inigualable del gran Maestro Jesucristo. Asimismo se ofrecen alternativas para la contextualización del saber dentro del marco de la Biblia.

		<p>16:13, 21:42, etc.). Sus parábolas lograron conectar lo más cercano y familiar a los oyentes con las realidades espirituales casi desconocidas para ellos. (p.37)</p> <p>Cristo, por, sobre todo, demando el compromiso absoluto de sus discípulos (Mat. 8:22 R95), (Mat. 9:9 R95), (Mat. 19:21 R95). Solo los que manifestaron un compromiso absoluto pudieron aprender y crecer. (p.37)</p> <p>En Mateo 13:34-43, existe un ejemplo de como Jesús usaba diferentes estrategias comunicativas con diferentes públicos. Él dirigía sus clases usando distintos métodos adaptados a la cantidad y experiencia de cada grupo. Allí en Mateo 13 habló en parábolas a la multitud, cosas sencillas de recordar, familiares a ese público, frases fáciles de transmitir a la distancia, con énfasis, y al aire libre. En cambio, sus discípulos recibieron una explicación de estas parábolas, dentro de la casa, en un tono más conversacional y no declamativo, en un fuero de más intimidad, con una explicación y profundización de las verdades anteriormente expuestas. (p.39)</p> <p>El Maestro Jesucristo no enseñaba memorísticamente como los fariseos. En sus ayes lamentaba el énfasis en lo minúsculo: "¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas!, porque diezmaís la menta, el anís y el comino, y dejáis lo más importante de la Ley: la justicia, la misericordia y la fe. (p. 51)</p> <p>En Lucas 10:25-37, está registrado un dialogo de Jesús con un doctor de la ley. Ante la duda, maliciosa, del religioso, Jesús le toma un pequeño examen. Este examen no tenía la intención de jugar el mismo juego que el doctor de la ley (servir de trampa). Las preguntas de Jesús: ¿Qué está escrito en la ley de Moisés? ¿Qué lees allí? y la pregunta final ¿Cuál de estos tres hombres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de ladrones?, se constituyeron en un</p>	
--	--	---	--

		<p>pequeño examen, que perseguía el objetivo de dejar en claro la duda del doctor de la ley y permitirle un aprendizaje superior. El doctor conocía la letra de la ley, pero Jesús lo llevo a analizar, profundizando desde su propio conocimiento. También Jesús para provocar el aprendizaje uso el recurso de la metáfora acompañado de la pregunta final antes referida. Por último, ante la respuesta certera del religioso, Jesús, aprovecho para sellar la enseñanza con un llamado a aplicar el concepto aprendido: —ve y hay tú lo mismol, esta invitación cerro el círculo del conocimiento, estableció la práctica esperada, saldo la duda (maliciosa) del doctor de la ley devenido en estudiante. (p. 56)</p> <p>Al renunciar el estudiante a la facultad de razonar y juzgar por sí mismo, se incapacita para distinguir la verdad y el error, y es fácil presa del engaño. (p. 56-57)</p> <p>Si pasamos al Nuevo Testamento, hallamos que Jesús es el modelo pedagógico más acabado. En el Maestro enviado por Dios halla su centro toda verdadera obra educativa. (p.101)</p> <p>Jesús tuvo éxito como un Maestro excepcional en gran medida debido a —su admirable capacidad de captar el interés de su audiencia. [Suscitaba] en las personas el deseo de aprender lo que les estaba enseñando. Eso fue especialmente así en el caso del uso que hizo de las parábolas, las lecciones objetivas y las preguntas provocativas. Acaso el método de enseñanza sobresaliente de Cristo fue el uso de ilustraciones. Dos de sus formatos más frecuentes fueron la parábola y las lecciones objetivas. Las parábolas conforman una gran parte de las enseñanzas: alrededor del veinticinco por ciento del Evangelio de Marcos y del cincuenta por ciento del Evangelio de Lucas. Tienen la ventaja de ser concretas, apelar a la imaginación y poseer un interés intrínseco. John Price ha escrito que —aun las personas que rechazan los hechos y los argumentos están listas para</p>	
--	--	---	--

		<p>escuchar una historia. No solo eso, sino que las recuerdan y se dejan influir por ellas (p. 102)</p> <p>Parte del poder de las parábolas de Cristo proviene de la relevancia que tienen para la vida diaria de sus oyentes. Cuando Cristo habló de la oveja perdida, la siembra de semillas y el buen samaritano, les estaba describiendo cosas que eran parte de la experiencia diaria de las personas. Esto suscitaba su interés, los hacía pensar y les ayudaba a recordar la historia y su lección, cuando les tocaba interactuar en la vida diaria con los temas de sus parábolas. (p. 102-103)</p> <p>Un segundo método usado por Jesús fue la lección objetiva. Cuando estaba en la ladera de una colina, presentó el tema de la ansiedad. En ese momento, se agachó a arrancar un lirio y destacó su belleza. Entonces, enseñó la lección de que si Dios viste así “a la hierba del campo, que hoy es y mañana se quema en el horno [...], ¿no hará mucho más por vosotros, hombres de poca fe?” (Mat. 6:30). Su uso de la moneda en su discusión sobre el pago de los impuestos hizo que las palabras que acompañaron esa enseñanza fueran más efectivas (Mat. 22:15-22). (p. 103)</p> <p>Otro de los métodos de enseñanza de Jesús fue el uso de preguntas que llevaban a pensar. Según el registro de los Evangelios, Jesús hizo uso de preguntas para llevar a reflexionar en verdades espirituales, extraer respuestas que motivaran al compromiso y enfrentar a sus detractores. (p.104)</p> <p>En relación con este uso de las preguntas como un método de enseñanza y aprendizaje, John Marquis ha escrito que —enseñar no es contar, porque gran parte de lo que contamos no produce respuesta mental alguna. Es por ello que el Señor tenía el hábito de arrojar aquí y allá una pregunta que quebrantaba la serenidad de su clase y hacía que sus alumnos se sentaran y se pusieran a pensar!. (p.104)</p>	
--	--	--	--

			<p>La metodología pedagógica de Cristo hacía uso tanto de la teoría como de la práctica. Por ejemplo, alternaba períodos de instrucción dedicados a los discípulos con momentos en los que los enviaba a aplicar lo que habían aprendido (Mat. 10:5-15; Luc. 10:1-20). Eso sin duda los ayudó a entender que necesitaban aprender aún más, fijar las lecciones exitosas en sus mentes e impedir que separaran la teoría de la experiencia práctica. El aspecto práctico de la educación constituye un mecanismo sumamente efectivo de enseñanza y aprendizaje. (p.104-105)</p> <p>Jesús estaba más interesado en transmitir conocimientos que contribuyeran a la vida práctica que en presentar conocimientos como una abstracción. En el proceso, el Señor unió el conocimiento teórico tanto con la vida diaria y las realidades eternas del reino de Dios como con el gran conflicto entre el bien y el mal. (P.105)</p> <p>“Cristo usaba siempre un lenguaje sencillo y a pesar de ello, sus palabras tenían una profundidad de significado y hablaban al corazón.” (informativa). “En su enseñanza, descendía a su nivel [de sus estudiantes]” (integradora); “Jesús no desdeñaba repetir verdades antiguas y familiares [...] y las colocaba en su propio marco” (interpretativa). Esa última declaración se refiere a la función informativa, integradora e interpretativa de la metodología de la enseñanza de Cristo (p.105)</p>	
22	Encuentros con el maestro La pedagogía de Jesús de Nazaret	Alejandro Dausá	<p>Si realizamos una lectura atenta de los evangelios desde una perspectiva pedagógica, resultará llamativa la soltura y capacidad con la que Jesús debate y argumenta en el ámbito legal y jurídico con estos especialistas, entrenados en la discusión minuciosa de la Ley y sus aplicaciones.</p> <p>aquellas disputas verbales [...]por lo general siguen una estructura conocida y utilizada por los maestros, la cual no se ajusta con</p>	pretende acercarlos/as a la dimensión pedagógica de la actividad y ministerio de Jesús de Nazaret.

		<p>exactitud a los parámetros de un diálogo, sino que se asemeja más a lo que se denomina un “discurso escriturístico”. Esto revela ciertamente un particular dominio de las técnicas usuales por parte de Jesús, y a la vez su profundo conocimiento de la Escritura. (p.26)</p> <p>Otro aspecto notable asociado a su utilización de la Escritura, es que sostiene normalmente sus argumentaciones sin recurrir al procedimiento corriente entre los profetas (“... la Palabra de Dios vino a mí diciendo...”) ni a la autoridad de otros maestros, tal y como se acostumbraba hacer en la época. En cambio, emplea una fórmula inédita (“En verdad/Amén les digo...”) que no funciona como respuesta en el debate, sino que es comienzo de un argumento nuevo y diferente. A diferencia de los rabinos, e incluso de los esenios, Jesús no consideró que su trabajo fuera el de un exégeta, y más bien resulta notable su uso instrumental de la Escritura, que le sirve como medio para generar nueva conciencia, fundamentar un tipo de ética diferente, aportar elementos para la polémica, etcétera. (p.26)</p> <p>Paulo Freire: “Suelo decir que, independientemente de la posición cristiana en la que siempre traté de estar, Cristo será para mí, como lo es, un ejemplo de pedagogo... Lo que me fascina de los Evangelios es la indivisibilidad entre su contenido y el método con que Cristo los comunicaba. (p.28-29)</p> <p>existe el reconocimiento de que Jesús se destaca porque enseña. Sin embargo, se subrayan diferencias radicales entre su manera de enseñar y la de los profesionales de la enseñanza de su tiempo. La de Jesús provoca asombro entre la gente, porque se hace con autoridad plena (Lc.4, 31-32) (p.29)</p> <p>El término griego que es utilizado por los evangelios para expresar esa autoridad es exousía, que además significa libertad (la traducción literal es “desde el propio ser”). Sin dudas existe una estrecha</p>	<p>aproximación a las relaciones entre educación teológica a distancia y educación popular.</p> <p>introducción al tema de la pedagogía de la Revelación en general, y al de Jesús como maestro, en particular.</p>
--	--	--	---

		<p>relación entre la autoridad que Jesús manifiesta en el magisterio y su notable libertad frente a instituciones, poderes diversos, doctrinas oficiales y costumbres sociales. (p 30)</p> <p>Buena parte del asombro que Jesús provocaba entre sus contemporáneos se explica porque su enseñanza no quedaba reducida al discurso, sino que iba acompañada de manera especial por gestos emancipatorios [...]la presentación de algunos desde la clave hermenéutica del contacto físico con personas que se encontraban en la categoría legal de impuros/as. [...]viene a constituir uno de los elementos más significativos, por lo subversivo, en su pedagogía. En ese sentido, debemos tener en cuenta que, para la religiosidad judía de aquella época, la cuestión de la contradicción puro/impuro resultaba primordial. Israel tenía clara conciencia de haberse convertido en pueblo santo mediante la alianza en el Sinaí, pero consideraba que esa santidad se veía amenazada por la impureza, la cual podía darse en innumerables situaciones de la vida a través de transgresiones explícitas, razones de tipo biológico, motivos accidentales, etcétera. (p.32)</p> <p>Lo interesante en la práctica de Jesús, es que él mismo decide esa reinserción, sin que el/la afectado/a pase por los canales legalmente constituidos. Lo hace a través de sanaciones, o mediante la comunión de mesa. Es importante valorar que, tanto el medio en el cual él se movía, como otras sociedades de la época, eran de tipo diádico, o sea, orientadas con fuerza hacia los demás. El individuo era siempre menos relevante que el grupo, tribu, comunidad, familia, etnia, etc. Por eso, muchos de los gestos emancipatorios no sólo significan oportunidad de sanación interior, sino, ante todo, una posibilidad real de readmisión en la comunidad, con lo cual también se recomponía el sentido de la vida. (p.33)</p> <p>Pedagogía de la pregunta. Jesús enseña además problematizando</p>	
--	--	--	--

		<p>situaciones, y planteando preguntas desestabilizadoras. Esa metodología atrae y fascina al pueblo, aunque provoca irritación, en particular entre las autoridades (p.35)</p> <p>Parábolas Jesús desafía la mentalidad de sus oyentes, quebrándoles el equilibrio y las falsas seguridades. (p. 36)</p> <p>Si las analizamos con cuidado (a las parábolas), descubriremos que promueven por lo general una subversión total de valores, a partir de mecanismos propios de la sabiduría popular, en la cual la aproximación a lo divino no se hace mediante reflexiones metafísicas, sino desde experiencias y vivencias humanas. (p. 36-37)</p> <p>por lo general, esas narraciones sufren de manera imprevista un giro dramático, sorprendente, que coloca a los oyentes en una situación incómoda, provocándoles preguntas y dudas. Ese giro que se les imprime, con detalles desconcertantes, remarcando lo extraordinario implícito en lo ordinario, obliga al auditorio a salir de sus esquemas. [...] De esa forma, con Paul Ricoeur, podríamos decir que las parábolas orientan, desorientan y reorientan. [...] las parábolas parten del universo del oyente, que es capaz de reconocer en ellas sus propios valores, conductas, costumbres, etc. Según esto, quien escucha puede identificarse con la situación y los personajes. Sin embargo, dichos valores conocidos son transformados. En tal aspecto, las parábolas funcionan como especie de trampas que atrapan al que se aproxima a ellas desprevenido. (p.37)</p> <p>Consideramos que hasta aquí aparece suficientemente claro que la pedagogía de Jesús no se mueve sobre la base de la transferencia de conocimientos. Su propuesta busca, en cambio, asegurar y fortalecer todas las condiciones posibles para lograr la autonomía del ser humano, con el propósito de que, a partir de esa nueva situación, se haga responsable de un auténtico proceso de liberación. (p.38)</p>	
--	--	--	--

			Si tuviéramos que resumir los aspectos pedagógicos desarrollados en uno solo, optaríamos por proponer el del acento que es colocado por Jesús en el lugar central que ocupa la persona humana liberada, como supuesto, parámetro y meta de cualquier proceso educativo. En ese aspecto, [...] volveremos a insistir, por su medular importancia, en la opción que Jesús hace por los marginados/as, material o jurídicamente imposibilitados de actuar con libertad. (p.38)	
23	Una Invitación al Discipulado	John L. Musselman	<p>“Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús” (Versión Reina Valera). Traducido literalmente, significa “Estaban con Jesús.” En cuatro palabras breves, las Escrituras captan la manera esencial por la cual Jesús dio su vida y sus enseñanzas a estos hombres. Simplemente, estaba con ellos. Los discípulos aprendieron por medio de escuchar sus palabras y por estudiar su vida. Por estar con ellos Jesús selló su vida en estos hombres. (p.4)</p> <p>El discipulado es un proceso concentrado. Robert Coleman enfatiza “la manera deliberada que Jesús proporcionó su vida a los que quiso entrenar,” y dice “un principio fundamental de enseñanza: que otras cosas siendo iguales, lo más concentrado sea el tamaño del grupo de alumnos, la mayor oportunidad para instrucción efectiva.” Continúa, “Jesús dio el resto de su vida en la tierra a estos discípulos. Literalmente hipotecó su ministerio entero sobre ellos. El mundo sería indiferente a él pero no frustraría su estrategia.” (p.17)</p> <p>frase proceso concentrado tiene una segunda implicación para el discipulado basado en la siguiente definición de concentrado: “enfocar los esfuerzos o pensamientos.” Cuando Jesús llegaba al final de su ministerio terrenal, oró [...]Aquí tenemos una vista de sus pensamientos sobre el trabajo que había hecho con los apóstoles: “Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que</p>	El discipulado verdadero siempre involucra la transformación de vida.

			<p>hiciese.” La obra a que se refiere no es la obra de sacrificio en la cruz de Calvario, pero su inversión en las vidas de los que llevarían el evangelio al resto del mundo. En otras palabras, Jesús enfocó sus esfuerzos en el entrenamiento de los apóstoles, y no fue distraído de su misión, porque él los estaba preparando para algo. No tenía la intención de solamente satisfacer mentes curiosas o especulativas. Tuvo una misión para completar y había hombres para hacerlo. (p.17)</p>	
24	Discipulado que transforma: El Modelo de Jesús	Gregory J. Ogden	<p>Veremos que el círculo más cercano de Jesús se fue consolidando a través de varias etapas. (p.69)</p> <p>El Evangelio de Juan recoge la primera etapa [...] En Juan aparece que los encuentros iniciales con Jesús abrieron un periodo de reconocimiento. [...] Jesús les invita a descubrir si Él es el Mesías que estaban buscando. [...] Jesús en esta etapa de prueba, solo les invito a “venir y ver” [...] Durante esta etapa también vemos a Pedro, que recibe la noticia por parte de Andrés [...] y a Felipe, [...] para dar la noticia al escéptico Natanael. (p.69)</p> <p>La segunda etapa la encontramos en Lucas 6. Jesús llama a un grupo de discípulos, de los que va a elegir a un grupo de doce. La iniciativa de reunirles fue de Jesús. Si la primera etapa sirve para que la gente pueda investigar libremente, en la segunda etapa Jesús define la naturaleza de la relación mediante un llamamiento ante el que se deba tomar una decisión: “Sígueme”. (p.70)</p> <p>La definición léxica de “discípulo” (matetes) “siempre implica la existencia de una relación personal que da forma a la vida de los matetes, forma que reflejara sin lugar a dudas las particularidades de aquel que ejerce el poder formativo” Jesús iba a ser el que iba a dar forma a aquellos hombres que él iba a a elegir para que “estuvieran con él” (p. 70)</p> <p>En la tercera etapa, de entre la multitud, los doce reciben un papel de</p>	

		<p>liderazgo dentro del círculo más cercano de Jesús. Es decir, todos los seguidores de Jesús son sus discípulos, pero solo doce de entre todos los discípulos son apóstoles. [...] la tercera es “venid y estad conmigo”. (p. 70)</p> <p>¿Por qué era tan importante rodearse de un círculo cercano? ¿Por qué era estratégico? Aunque podrían haber otras razones válidas, dos de ellas están estrechamente relacionadas con el objetivo de Jesús de hacer discípulos maduros: la interiorización y la multiplicación. (p. 72)</p> <p>Interiorización. Solo había una forma en la que Jesús podía convertir a un grupo de hombres imperfectos en inconstantes en discípulos maduros, y así asegurarse de que su reino iría más allá de su ministerio en la Tierra: Teniendo con él a un grupito que pudiera llegar a conocerle en profundidad, a conocer su identidad y su misión. Sus discípulos tenían que interiorizar la vida y la misión de su Maestro. Y la única forma en que podían interiorizar todo eso era “estando cerca de Él”. (p. 72)</p> <p>Nota de página “los sociólogos han identificado cuatro etapas de influencia social que llevan a un cambio de actitud profundo. El cambio más superficial ocurre a través de la sumisión o conformidad. Alguien se conforma porque está bajo el control de una autoridad. El segundo nivel el de la imitación, que consiste en el deseo de conformarse porque alguien se quiere parecer a otra persona. Esto nos lleva a la identificación, nivel en el que hay algún tipo de asociación emocional con la otra persona. Y por último tenemos la interiorización, por la que las actitudes y la conducta que uno ha adoptado han llegado a ser intrínsecamente gratificantes” (p. 72)</p> <p>Esta cuidadosa formación de los discípulos fue lo que garantizo que la enseñanza del Maestro fuera duradera; que su reino estuviera</p>	
--	--	--	--

		<p>fundado en unos pocos con convicciones profundas e indestructibles, en lugar de estar fundado en la multitud, cambiante y superficial. (p.75)</p> <p>La primera razón estratégica por la que Jesús se centró en unos pocos es que los que iban a ser el fundamento del movimiento cristiano interiorizarán la vida y el ministerio de su maestro. (p.75)</p> <p>Multiplicación. Si pensamos en que Jesús se centró en los doce, podríamos llegar a la conclusión de que no se preocupaba por las multitudes. Jim Egli y Paul Zehr hicieron un estudio del Evangelio de Marcos y descubrieron que Jesús pasó el 49 por ciento de su tiempo con los discípulos, y mucho más a medida que el final se iba acercando. (p. 75)</p> <p>Jesús invirtió en los doce para que su vida se multiplicara y que cuando él marchara quedaran hombres que tuvieran la misma visión que Él. [...] El primer objetivo del plan de Jesús era formar un equipo de personas que dieran testimonio de su vida y continuaran su obra después de que él volviera al Padre. (p.76)</p> <p>La estrategia de Jesús fue extender el liderazgo para que en lugar de que luego hubiera uno como ÉL, quedaran doce (p. 77)</p> <p>Su estrategia era llegar a tocar al mundo entero a través de la multiplicación de los discípulos que él estaba formando (p 78)</p> <p>Al centrarse en unos pocos, Jesús no estaba siendo indiferente hacia las multitudes. Para alcanzar a las multitudes, Jesús tenía una visión diferente [...] y por eso fue capaz de empezar invirtiendo en unos pocos [...] “El plan de Jesús no fue elaborar un programa para alcanzar las multitudes, sino formar a un grupo de hombres que las liderarían” (p.79)</p> <p>Aunque la enseñanza de Jesús era muy importante, el vehículo que él</p>	
--	--	--	--

		<p>usó para transmitir su vida a sus discípulos fue su propia persona. (p.81)</p> <p>El mensaje de Jesús estaba totalmente ligado a su persona, era inseparable de su identidad. “Jesús hizo de aquellos discípulos unos líderes; y no lo hizo dándoles un curso, sino compartiendo su vida con ellos”. (p. 82)</p> <p>Para preparar a los discípulos, según el momento y la necesidad de sus discípulos, Jesús desempeñó diferentes papeles. En la primera etapa, al principio de su ministerio, Jesús fue un ejemplo vivo. Los discípulos lo observaron con atención, y así comenzaron a observar su mensaje y su ministerio. En la segunda, Jesús se convirtió en un maestro provocador. La intención de Jesús no solo era informar a los discípulos sobre un nuevo reino, sino que también quería echar abajo las ideas preconcebidas y los prejuicios que habían heredado de un mundo secular y de un mundo religioso que había dado la espalda a Dios. En la tercera etapa, Jesús fue un formador comprensivo y alentador. Envío a sus discípulos a ministrar, pero les dio unas pautas, y los discípulos sabían que en breve volverían al lado de su Maestro, y podrían evaluar y recibir consejo. En la cuarta etapa, Jesús delega. Los discípulos ya habían interiorizado suficientes elementos para enfrentarse a la dispersión que experimentarían después de su crucifixión, para reagruparse después de la Resurrección y para recibir el Espíritu Santo en Pentecostés, El ministerio de Jesús ya estaba en manos de sus discípulos. (p.87)</p> <p>Primera etapa “yo hago y tú miras” (p. 88)</p> <p>Segunda etapa “yo hago y tú me ayudas” (p.92)</p> <p>Tercera etapa “Tú haces yo te ayudo” (p.96)</p> <p>Cuarta etapa “Tú haces yo te miro” (p. 99)</p>	
--	--	---	--

			Prediscipulao	Etapa 1	Etapa 2	Etapa 3	Etapa 4		
			El papel de Jesús	Jesús invita	El ejemplo vivo	El maestro provocador	El amaestor alentador	Jesús delega	
			El papel de los discípulos	Están buscando	Observan e imitan	Aprenden y preguntan	Salen a administrar	Apóstoles	
			Situación	Quieren saber si Jesús es el Mesías	Listos para observar a Jesús y la naturaleza de su ministerio y misión	Listos para interactuar con Jesús e identificarse públicamente con él	Listos para probar la autoridad de Jesús por medio de ellos	Listos para asumir la responsabilidad de hacer discípulos	
			Preguntas clave	¿Es Jesús el Mesías?	¿Quién es Jesús, y cuál es su	¿Cuál es el precio por seguir a Jesús?	¿El poder de Jesús seguirá	¿Voy a dedicar mi vida a la tarea de hacer	

					ministe rio y misión ?		actuan do en nosotro s cuando ejerza mos su ministe rio?	discípulos ?		
Modelo del maestro (p 88)										
25	La pedagogía de Jesús, un recurso para animar la formación docente con los maestros de la Escuela “San José de la Providencia”, de la ciudad de Quito, en el año lectivo 2015-2016	ERICKA IVONNE LUCAS QUIJJE	<p>Recorrer. Jesús es un predicador que no tenía un lugar fijo para enseñar. Va por todas partes, incluyendo lugares prohibidos como Samaria (Cf. Jn 4) o pueblos que están más allá de los límites de su nación, como Tiro y Sidón (Cf. Mt 15,21-28; Mc 7,24-33). Predica en aldeas y plazas de las ciudades; en montañas, valles y mares; en el templo y la sinagoga, en casa de pecadores y de fariseos. En todas partes se escucha la voz de un apasionado Jesús que comunica la Buena Nueva a todos los pueblos: “He venido a buscar y salvar lo que estaba perdido” (Lc 19,10). (p.8)</p> <p>Proclamar. La primera fase de la predicación de Jesús es anunciar que el Reino de Dios ha llegado. Marcos resume el kerigma así: “Arrepiéntanse y crean en el Evangelio, porque el tiempo se ha cumplido y el Reino de Dios está cerca” (Mc 1,15). (p.8)</p> <p>Enseñar. Después de anunciar la Buena Nueva, Jesús cree que debe iniciarse el proceso de enseñanza. No se trata tanto de muchas ideas o tesis teóricas, sino de explicar una forma de vida y de relaciones humanas que deben identificar a las comunidades cristianas. Con su propio ejemplo, Jesús enseña a vivir a quienes han nacido de nuevo al creer en el Evangelio. Se trata de “una nueva doctrina expuesta con</p>					El objetivo de esta investigación es hacer un estudio acerca de la forma como enseñaba Jesús a sus discípulos y al pueblo en general, tratando de actualizar esa experiencia en los procesos educativos que desarrollamos hoy		

		<p>autoridad” (Mc 1,27). (p.8)</p> <p>Curar. El último y no menos importante aspecto del ministerio de Jesús es la curación de enfermos, como signo de la llegada del Reino de Dios, es decir de la institución de la exclusiva soberanía de Dios sobre su pueblo. Pedro resume el ministerio de Jesús así: “pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con Él” (Hch 10,38) (p.8)</p> <p>Jesús delinea una estrategia: forma a sus discípulos para que sean, a futuro, maestros. Jesús sabe que su misión está limitada por el tiempo y el espacio. ¿Cómo abarcar a toda la humanidad? Lo primero es buscar unos discípulos. [...] su preocupación central es formar a sus discípulos. [...] Su prioridad es completar el proceso pedagógico del grupo de los Doce, para que ellos tengan un marco de referencia que guíe su trabajo pastoral. Jesús se consagró plenamente a formar a los Doce, para que sean capaces de continuar la misión evangelizadora. (p.9)</p> <p>Mario Peresson (PERESSON, 2014) sostiene que la pregunta estimula el pensamiento y ayuda a clarificar las ideas, particularmente cuando les falta consistencia y planificación. Es decir, la pregunta puede llevar a reflexiones profundas y analíticas; de allí que sea plausible decir que la pregunta es importante en el quehacer educativo. Quien domina la técnica de la pregunta, domina el arte de enseñar. (p. 42)</p> <p>El milagro muestra una intención misericordiosa y hace clara referencia al mesianismo, por ejemplo, multiplicar los panes (misericordia) da paso al discurso del Pan vivo (mesianismo). (p. 51)</p> <p>Todo milagro, pues, responde a una necesidad mesiánica: “Para que crean que me has enviado” (Jn 11,42). (p.51)</p>	
--	--	--	--

26	Análisis de la Inteligencia de Cristo El Maestro de maestros	AUGUSTO CURY	<p>Cristo estimulaba la inteligencia de aquellos que convivían con él. Él los inspiraba y los formaba como ingenieros del pensamiento. No solo sus pensamientos marcaron la historia de sus íntimos, sino que también los hechos y los momentos de silencio fueron tan elocuentes que modificaron la trayectoria de sus vidas (p.84-85)</p> <p>Raramente las personas se interesan en pensar cuando les es necesario luchar para sobrevivir. Raramente el mundo de las ideas se expande cuando el cuerpo es presionado por el dolor del hambre, cuando la vida es castigada por la miseria. Pero, Cristo rompió ese paradigma (p.86)</p> <p>él indujo a las personas de su época, tan castigadas por la miseria física y psicológica, a tener hambre del conocimiento que transcendía las necesidades básicas de la supervivencia. (p.86)</p> <p>Bajo el impacto de sus palabras, eran estimuladas a recapacitar y a pensar en los misterios de la existencia. El pensamiento no estaba institucionalizado; todos eran libres de oír y aprender, a pesar de las dificultades que sufrían. (p. 87)</p> <p>No hay dudas de que muchas personas seguían a Cristo para atender a sus propias necesidades básicas y observar los hechos sobrenaturales. Él era consciente de eso (Juan 2.23-25). Pero, muchos lo seguían porque fueron despertados por él, descubrieron el placer de aprender. (p 89)</p> <p>Cristo provocaba continuamente la inteligencia de sus discípulos y los estimulaba a abrir las ventanas de sus mentes. Los pensamientos de él eran nuevos y originales e iban en contra de los paradigmas de sus discípulos, contra todo lo que habían aprendido como modelo de vida. Por eso, tenía un gran desafío por delante. Necesitaba romper la rigidez intelectual y conducirlos para que se pusiesen como aprendices delante de la tortuosa y turbulenta trayectoria de la vida (p</p>	<p>investigar la inteligencia de aquél que dividió la historia: Jesucristo.</p> <p>En él veremos que Jesús fue el Maestro de maestros, el más grande educador de la historia. Él lograba alcanzar con delicadeza, sabiduría y perspicacia las regiones más profundas del inconsciente de sus complicados discípulos.</p>
----	--	--------------	--	--

		<p>90)</p> <p>Cristo no eligió como discípulos para revelar su propósito y ejecutar su proyecto al grupo de intelectuales de la época, representados por los escribas y fariseos. Estos tenían la gran ventaja de poseer una cultura milenaria y una refinada capacidad de raciocinio. Además, algunos lo admiraban mucho. Pero, tenían en su contra el orgullo, la autosuficiencia y la rigidez intelectual, lo que impedía que se abriesen hacia otras posibilidades de pensamiento. (p. 90)</p> <p>En la escuela de Cristo, el orgullo y la autosuficiencia contaminan la sabiduría y abortan el arte de pensar. En ella nadie se gradúa, todos son «eternos aprendices». Todos deben tener la postura intelectual de un niño, que es abierto, sin preconcepciones y con gran disposición para aprender (Marcos 10.15). (p. 91)</p> <p>Eligió un grupo de hombres iletrados y sin grandes virtudes intelectuales para transformarlos en ingenieros de la inteligencia y tornarlos propagadores (apóstoles) de un plan que revolucionaría el mundo, traspasaría los siglos y conquistaría centenas de miles de personas de todos los niveles culturales, sociales y económicos. (p. 91)</p> <p>Usando el arte de la pregunta y de la duda. El trabajo principal de un maestro no es ofrecer respuestas, sino estimular a sus alumnos a que desarrollen el arte de pensar. Por otro lado, no hay manera de estimularlos a pensar si no aprenden a preguntar y a dudar constantemente. Cristo era un ilustrísimo interrogador. Era un maestro que estimulaba constantemente a las personas a dudar de sus dogmas y a desarrollar nuevas posibilidades de pensar. Quien analice con atención sus biografías descubrirá esa característica de su personalidad. A veces, él preguntaba más de lo que contestaba. Hubo varias situaciones donde él no respondió a las preguntas con</p>	
--	--	---	--

		<p>respuestas, sino con más preguntas (Lucas 20.2-3). (p. 102)</p> <p>Él necesitaba libertar el pensamiento para que las personas, principalmente aquellas de mente abierta y espíritu sediento, pudieran comprenderlo. Sabía que el arte de la pregunta producía el arte de la duda y que la duda rompía la cárcel intelectual, abriendo los horizontes del pensamiento. Su procedimiento intelectual supera con ventajas las técnicas propuestas por muchas teorías educacionales. (p. 102)</p> <p>Cristo constantemente proponía parábolas. Él se preocupaba más por el arte de la pregunta que por satisfacer la ansiedad con la respuesta. A nadie le gusta la duda, a nadie le gusta sentir inseguridad. A todos nos gusta la seguridad, la respuesta completa. Sin embargo, nadie logra el éxito intelectual, social o aun espiritual si no aprende a vaciarse y cuestionar su rigidez dudando de sí mismo. Una persona autosuficiente endurece su inteligencia, permanece en una rutina sin fin. (p. 103)</p> <p>Cristo estimulaba el placer de aprender, sacaba a los alumnos de la condición de espectadores pasivos del conocimiento para que se tornaran agentes activos del proceso educacional, del proceso de transformación. (p.104)</p> <p>Enseñaba de forma interesante y atractiva, narrando historias. Su creatividad era impresionante. En las situaciones más tensas, él no se impresionaba, pues siempre encontraba espacio para pensar y contar una historia interesante que involucrara las personas que lo cercaban (Lucas 15.1-32). Un buen contador de historias es insustituible e insuperable por ninguna técnica pedagógica, aunque ella eche mano de recursos modernos. (p.104)</p> <p>él conocía muy bien los papeles de la memoria. Sabía que la memoria no es depósito de datos. Sabía que lo mejor era estimular a sus</p>	
--	--	--	--

		<p>discípulos a desarrollar el arte de pensar y no darles una inmensa cantidad de datos «secos» que tendrían poca relación con las experiencias de vida y luego serían olvidados (p 104)</p> <p>uno de los papeles fundamentales de la memoria no es recordar, sino reconstruir las informaciones, y que el objetivo fundamental de la memoria no es ser un depósito de ellas, sino preparar al ser humano para tornarse en un ingeniero de nuevas ideas, y no un albañil de las mismas obras. (p. 106)</p> <p>Sus gestos marcaron para siempre la memoria de los discípulos y cruzaron las generaciones. Él usaba el arte de pensar con una habilidad increíble. Prefirió usar gestos sorprendentes para educar, transformar y ampliar la visión de sus discípulos. Sus gestos produjeron impactos inolvidables en las memorias de sus íntimos y eran más eficaces que miles de palabras. (p. 109)</p> <p>Los comportamientos de Cristo echaban raíces profundas en la intimidad de las personas. Eran más elocuentes que decenas de charlas acerca de la necesidad de uno entregarse mutuamente, de buscar ayuda mutua, cooperación social, solidaridad. Cuando él actuaba, la memoria de los que le rodeaban quedaba profundamente impregnada con sus hechos. (p.110)</p> <p>Si quería demostrar que estaba en contra de la discriminación por razones estéticas o enfermedades contagiosas, iba a comer en casa de Simeón, el leproso. (p.110)</p> <p>Cuando quería demostrar que estaba en contra de la discriminación de las mujeres, tenía paciencia y gestos amorosos para con ellas delante de las personas más rígidas. Si estaba en contra de la discriminación social, iba cenar en la casa de recolectores de impuestos, que eran la «raza» más odiada por los líderes judío (p.110)</p>	
--	--	---	--

			<p>muchos no comprendieron que él transmitió ricos mensajes no solo por lo que habló, sino por lo que no habló, por la elocuencia de sus gestos y por sus momentos de silencio. (p. 110)</p>	
27	Elementos característicos de la pedagogía de Jesús en el Evangelio de Lucas	Fidel Oñoro	<p>el “seguimiento de Jesús” es el marco y el fundamento de la formación de los discípulos. (P.5)</p> <p>Como puede notarse, caminar junto con Jesús, en actitud de “seguimiento”, es sinónimo de ser educado por él. (P.7)</p> <p>El ministerio terreno de Jesús es, entonces, el telón de fondo en el que él reúne discípulos y los forma mediante un programa que es conducido hasta su total realización. (P.6)</p> <p>Veamos la función educativa del “seguir” a Jesús, en cuanto éste es, según el pensamiento lucano, un equivalente del “ser conducido” por él como Maestro. (P. 7)</p> <p>El punto de partida del aprendizaje: la renuncia al propio camino para seguir el de Jesús (P. 7)</p> <p>el discípulo entra en el seguimiento de Jesús a sabiendas de las exigencias que le van a dar un vuelco a su “caminar” anterior. Aceptarlas es el presupuesto básico de su camino de formación. Se puede hablar, entonces, de “Costo del discipulado” (P.9)</p> <p>En síntesis, la “renuncia” es presentada como la actitud con que el discípulo entra en el camino formativo con Jesús, es decir, la decisión radical por él y la disposición total para dejarse formar — sometiéndose dócilmente— por las directrices del Maestro. (P.9)</p> <p>Caminar junto con Jesús durante su misión en medio del pueblo. Se trata de un “viaje didáctico”. Esto se puede ver en descripciones sumarias, tales como: “marchaba por delante subiendo a Jerusalén” (19,28). En tanto, su actividad principal con todos es la enseñanza:</p>	<p>Lucas es el evangelista que más se preocupa por presentar a Jesús en su labor de iniciación y entrenamiento de los discípulos, de manera que propaguen y sigan difundiendo el mensaje que él mismo proclama.</p> <p>elementos característicos del comportamiento de Jesús en cuanto educador de su comunidad de futuros evangelizadores</p>

		<p>“atravesaba pueblos y ciudades enseñanza, mientras iban caminando hacia Jerusalén” [...] Además, largos períodos narrativos y de discurso se centran en los discípulos. (p. 9-10)</p> <p>Jesús educa a sus discípulos proponiéndoles el modelo de lo que él están llamado a ser, es decir, Dios en cuanto Padre y él mismo. En última instancia la imitación de Jesús es la imitación del Padre. Mediante la didáctica de la contraposición de modelos vs. antimodelos, Jesús educa a sus discípulos en la actitud analítica que deberán mantener: discernir y tomar distancia de ciertas actitudes y comportamientos que se oponen a la propuesta del Maestro. (p.14)</p> <p>Jesús lleva a sus discípulos a rechazar algunos comportamientos de los gentiles del mundo (“Vosotros, no así”) (p.19)</p> <p>Jesús lleva a sus discípulos a rechazar algunos comportamientos de los escribas y fariseos (“Guardaos de...”) (p.20)</p> <p>Jesús distingue a sus discípulos de los discípulos de Juan y de los de los fariseos (p.21)</p> <p>La identidad del discípulo, por tanto, se configura en el ejercicio de este principio educativo que tiene como objetivo en ayudarlos a “llegar a ser como Jesús” (p.14)</p> <p>Jesús propone a Papá-Dios como “paradigma”</p> <p>En el discurso de la llanura Jesús propone al Padre como “paradigma” del comportamiento del discípulo: “Sed compasivos, como [también] vuestro Padre es compasivo” (Lc 6,36). (p,14)</p> <p>Como es apenas lógico, la noción del seguimiento comporta también la noción de la imitación: seguir las huellas de Jesús es equivalente a comportarse como él. (p.14)</p> <p>Pero el comportamiento particular que pide ser imitado es</p>	
--	--	--	--

		<p>concretamente su “misericordia”. Se trata de un tema importante en Lucas. (p. 15)</p> <p>Para Lucas, y por supuesto para el discípulo, Jesús es ícono de la misericordia de Dios, [...] Y esto el discípulo lo aprende en su propio caminar con Jesús, porque aún el mismo hecho de ser admitido por Jesús en su escuela es un signo de la “misericordia” (5,8-10.27.32). (p. 15)</p> <p>Jesús mismo como “paradigma” de vida para el discípulo.</p> <p>“No está el discípulo por encima del maestro Todo el que esté bien formado será como su maestro”</p> <p>Jesús guía a sus discípulos por un camino que no conocen y, en consecuencia, la labor educativa “peripatética” es, al fin de cuentas, una “hodgegética”. (P. 16)</p> <p>“Todo el que esté bien formado será como su maestro”, indica la dirección del camino educativo del discípulo. [...] La idea que Lucas parece querer expresar, entonces, es que Jesús como —guía lleva a sus discípulos a la perfección, que consiste en “ser como él”. (p.17)</p> <p>Lucas introduce una sutileza con relación a su paralelo: al discípulo no “le basta ser” (Mt 10,25) sino que “será”; con la fuerza del futuro (1) se acentúa el imperativo para el discípulo, (2) el “paradigma-Jesús” permanece como contenido y meta del aprendizaje y, (3) se delinea un proceso intermedio, una dinámica, por medio del cual se “llega a ser”. (p.17)</p> <p>Jesús educa a sus discípulos en la vida. El terreno de la experiencia es el punto de partida y el punto de llegada de todos los itinerarios mediante los cuales se hacen los aprendizajes vitales del Reino,</p>	
--	--	---	--

		<p>llegando a una efectiva transformación. Desde simples detalles o vivencias ocasionales hasta duras y dolorosas experiencias, son todas ellas releídas desde claves de lectura bien precisas, hechas materia prima de maduración y revalorizadas por el maestro. De esta forma – mediante ejercicios continuos de discernimiento- Jesús les enseña a ser como él (P. 23)</p> <p>la experiencia misionera de los discípulos se presenta con una experiencia educativa, ya que se realiza primero provisionalmente (9,1-10; 10,1-17), como anticipo y modelo de lo que más tarde se realizará definitivamente (Hechos 2-28)⁴¹. Como puede verse se trata de un ejercicio de —inducción‖ del discípulo en lo que será su tarea. (p. 23)</p> <p>Este procedimiento teórico-práctico de Jesús con sus discípulos, nos permite avanzar un poco más en el análisis y notar como, en realidad, se trata de una táctica educativa más amplia y completa: el aprendizaje por la inducción y la deducción. (p.23)</p> <p>Jesús induce a la experiencia mediante el envío a la misión. Aquí nos interesa captar el valor educativo que éstas presentan particularmente en Lucas. Tres aspectos merecen ser notados: (1) la duplicación de la experiencia; (2) la caracterización de los discípulos como “Jesús”, y (3) la manera como Jesús los conduce. (p. 24)</p> <p>Sólo Lucas relata dos experiencias misioneras de los discípulos. La primera, la del grupo de los “Doce” y la segunda, de los “Setenta y dos” El hecho de la repetición refuerza su valor en el proyecto de Lucas. (p.24)</p> <p>Jesús conduce la experiencia misionera mediante un procedimiento didáctico definido. (Lc. 9,1-10)</p> <p>Convocación y envío</p>	
--	--	--	--

		<p>Instrucción</p> <p>Sumario de la misión</p> <p>Retorno e informe a Jesús sobre la actividad realizada</p> <p>El cuarto paso confirma la intención didáctica de la actividad: “Cuando los apóstoles regresaron, le contaron (a Jesús) cuanto habían hecho” Aquí se implica “el informe” y, digámoslo analógicamente, “la evaluación”. (p. 24)</p> <p>El segundo envío a la misión, 10,1-20, sigue la misma estructura del primero en los dos primeros pasos:</p> <p>la convocación y envío</p> <p>la instrucción</p> <p>se presenta inmediatamente el regreso de los setenta y dos. El momento didáctico del “informe” se presenta en la expresión de maravilla: “Señor, hasta los demonios se nos someten en tu nombre” resumiendo así el éxito total de la misión.</p> <p>Este momento didáctico final es reforzado por una nueva enseñanza sobre la implicación de la misión en la vida del discípulo: la alegría de su salvación (cfr.10,20); podría decirse que la segunda misión se introduce un nuevo paso: nueva instrucción a partir de la experiencia. (p.24-25)</p> <p>También forma parte de esta experiencia educativa, el eco que tiene en el discurso-testamento de Jesús en la última cena (22,35-36). Allí: (a) Se muestra que los discípulos han seguido puntualmente las instrucciones de Jesús (cfr. 22,35). (b) Jesús parece reconsiderar su misma instrucción sobre cómo ir a la (cfr. 22,36), comportamiento que podría ser considerado como una invitación a los discípulos a</p>	
--	--	---	--

		<p>progresar en la enseñanza. (p.25)</p> <p>Jesús deduce una lección de las experiencias concretas de sus discípulos.</p> <p>El refuerzo de la enseñanza después del regreso de la misión (10,17-20.21-22.2324), es un buen ejemplo de cómo Jesús aprovecha situaciones concretas de los discípulos para ayudarlos a hacer progresos en el aprendizaje. Esta manera de proceder con los discípulos la encontramos en otras ocasiones.</p> <p>(ejemplos)La situación de peligro que acaban de vivir en medio de la tempestad, y en medio de la cual han visto la actuación poderosa de Jesús, lleva a los discípulos a preguntarse por la identidad de Jesús: “Pues ¿quién es éste, que impera a los vientos y al agua, y le obedecen?” (8,25). Jesús, por su parte, los lleva a evaluarse: “¿Dónde está vuestra fe?” (8,25).</p> <p>Cuando los discípulos disputan entre sí “quién de ellos sería el mayor” (9,46), Jesús les da una lección: “Conociendo lo que pensaban en su corazón, tomó a un niño, le puso a su lado, y les dijo...” 2(9,47-48). La situación se repite en 22,24 (¿no habían aprendido la lección?), donde la disputa envuelve en un serio conflicto de grupo, Jesús propone una nueva lección (cfr.22,25-26). (p.25). La discusión de los discípulos de Emaús (24,14.15), su tristeza (24,18), su pequeña agresión (24,18), su decepción (24,21) y su incredulidad (24,22-24.25), es el punto de partida de la instrucción pascual de Jesús (24,25-26). Y en este sentido, valga agregar, el evento de la pasión --al que los discípulos asisten (23,49) y los primeros sucesos de la mañana de pascua, constituyen el terreno de experiencia sobre el cual Jesús desarrolla toda la instrucción pascual (Lc 24). (p.26)</p> <p>Mediante sus instrucciones sobre el “cómo oír”, Jesús se revela como</p>	
--	--	---	--

		<p>Maestro excelente, ya que no sólo instruye, sino que enseña a aprender. Jesús muestra, además, por este camino, estar interesado en la “maduración” de sus discípulos. Y educando de manera “completa” a sus discípulos, Jesús los salva. (p.27)</p> <p>La prioridad de la “Escucha”. Ante todo, el “oír” a Jesús es una exigencia que se impone en el Evangelio y, aunque todos parecen “escuchar” a Jesús, ésta una característica fundamental del discípulo. (p.27)</p> <p>elementos en los que se muestra cómo Jesús orienta a sus discípulos en la recepción de su enseñanza, de manera que ésta llegue realmente a ser asimilada. (p.27)</p> <p>El “oír” la lección no basta, el verdadero proceso de educación se realiza en la pedagogía del “oír”-” hacer” (p. 28)</p> <p>Según esto, el discípulo se forma en la acogida completa de la enseñanza: en el integrar el mensaje en su vida y el comportarse según sus orientaciones. Si no es así, el proceso de formación está expuesto al fracaso, es inútil. (p.28)</p> <p>“vete y haz” Curiosamente el “hacer” es el “practicar la misericordia”, que, como lo hemos señalado, describe la actividad de Jesús (cfr. 7,13; 17,13; 18,38). El “hacer” requerido por Jesús es, en última instancia, el comportarse como él.</p> <p>El aprendizaje --o paso de la escucha a la acción-- depende la “manera” de oír.</p> <p>Atended a cómo oís (Lc. 8,18). Según éste cambio no sólo pide que se ponga el máximo de atención a su enseñanza, sino que invita al discípulo a tomar conciencia de su propio involucramiento en el proceso de enseñanza-aprendizaje. (p. 29)</p>	
--	--	--	--

		<p>En la explicación de la parábola del sembrador (8,11-15), se describen diversas situaciones en la experiencia del aprendizaje y se explana de qué manera la escucha es eficaz para llegar al “conocimiento” (p. 29)</p> <p>La instrucción de Jesús se convierte en norma de vida del discípulo.</p> <p>OIR-HACER. (Lc. 8,21; 6,46): El término [...] “hacer”, permanece como la finalidad general de la enseñanza, es decir, el ejercicio de habilidades y de destrezas concretas y visibles en el ámbito del comportamiento social y que corresponden a lo que llamamos “poner en práctica una enseñanza” (cfr. 6,47.49). Teniendo en cuenta estas implicaciones, podemos afirmar que desde el punto de vista de la relación que se establece con Jesús, el término connota también una actitud de “obediencia”. (p. 31)</p> <p>OIR-GUARDAR. (Lc.11,28) El término “guardar” [...]. Se trata de la práctica de la norma comunicada por Dios, pero con una connotación particular de “fidelidad” y “perseverancia” (p. 31-32)</p> <p>OIR-FRUCTIFICAR (Lc. 8,15) Indica, la expresión de un nuevo tipo de vida en hechos constatables. (p.32)</p> <p>Jesús utiliza recursos didácticos que apuntan hacia una experiencia de aprendizaje —integrall: mente/corazón, oír/practicar, ver/oír, oír-ver/anunciar-hacer. La personalidad completa del discípulo y todas sus facultades están implicadas en proceso de aprendizaje: Jesús no quiere sólo —informarl a los discípulos, sino, ante todo —formarlosl, es decir, ayudarlos a estructurar su vida de manera definitiva y según los criterios de su Evangelio (p.33)</p> <p>En continuidad con el tema del “oír”, Lucas trabaja el tema del “ver” y lo coloca como un elemento importante en la dinámica de la</p>	
--	--	---	--

			<p>formación del discípulo de Jesús. Normalmente estas dos facultades de los sentidos, asociadas, expresan la experiencia del conocimiento como un todo, y como tales juegan un papel decisivo en el aprendizaje. (p.33)</p> <p>Mediante didácticas distintas y bien combinadas, Jesús hemos visto cómo constituye progresivamente a sus discípulos en —testigos efectivos del mensaje de salvación, que es el objetivo final del proceso educativo. (p. 38)</p>	
28	<p>Y les habló muchas cosas por parábolas” Un recurso pedagógico para la formación de profesores</p>	Sebastián Galvis Arcila	<p>Empleando un lenguaje técnico cognitivo, las parábolas pueden ser consideradas un método de interactividad que facilita la asimilación de la enseñanza a partir de la proposición narrativa simple y el emparejamiento de los ejemplos figurativos con el entendimiento de los receptores. De modo que mientras más cercanos permanecen estos</p> <p>elementos, más evidente es el grado de comprensión. Hablando del impacto en los procesos de enseñanza y aprendizaje, dicha comprensión deviene de la concordancia entre la culturalidad de la parábola y el significado con el que es percibida por el profesor; en dichos términos la parábola tenderá a desnaturalizarse cada vez que su</p> <p>esencia cultural esté en contravía de la intención con la que se transmite. Por lo tanto, las parábolas son pilares dentro de la pedagogía de Jesús que se pueden estudiar como una propuesta reflexiva-emancipadora que da lugar a una mediación cognitiva a través de la interacción personal, cuestionamientos y juicios. Luego, los temas que allí se tratan son naturalmente complejos y de difícil discernimiento por lo que son procesados dentro de un mecanismo colectivo de</p> <p>significados, para producir asimilación semántica que asegura la</p>	<p>Esta investigación, que hace parte de los estudios cualitativos, se lleva a cabo en curso de la metodología fenomenológica-hermenéutica propuesta por Max Van Manen y tiene como objetivo comprender la experiencia vivida de profesores universitarios, de contextos regionales e internacionales, en relación a la reflexión pedagógica a partir</p>

		<p>retención de mensajes organizados en forma de lenguaje y que son recordados con facilidad (p.94-95)</p> <p>las parábolas [...]acarrea procesos de imaginación y visualización mental - producen procesos reflexivos de formación de gran interés investigativo. (p.95)</p> <p>La parábola se vuelve un recurso pedagógico que tiene como principal característica que es producto del ingenio humano, específicamente desde la forma de atribuir formas distintas a las cosas a través del lenguaje. De ahí que todo o casi todo de algún modo sea lenguaje. En la parábola existe la posibilidad de asignación, de vincular y de asociar aspectos distintos, aparentemente sin relación (p.159)</p> <p>Patrones en el discurso parabólico.</p> <p>La propiedad de la representación que ampara tanto lo que el relato expresa como el mundo real con el que se compara. Dicho de otro modo, lo que ofrece la parábola es un mismo piso para hechos que suceden en el mundo de la vida y lo figurativo que expresa un mundo simbólico comparable. (p.162)</p> <p>La ley de Economía que dispone la escasez de ornamentos narrativos; por lo regular las parábolas son breves, en esto Jesús confirma su</p> <p>condición de maestro al restar importancia en la narración a detalles y/o minucias que no son significativos a la hora de lograr el mensaje que quiere transmitir. (p.162)</p> <p>en esta simpleza de contenido es donde el lector (oyente) puede asumir una actitud de co-autor ante la posibilidad de agregar a la parábola contenidos determinantes para la comprensión particular mas no para los intereses específicos del narrador (autor). De este</p>	<p>de las parábolas de Jesús como recurso formativo.</p>
--	--	--	--

		<p>modo, es en el cruce de subjetividades que se produce dicha actitud de co-autoría, de la que viene la intuición de esta obra de conocimiento. (p.162)</p> <p>propiedad de contrastes permitiendo ver como en la parábola se plantea por lo menos una contraposición de elementos. Por ejemplo, el trigo y la cizaña, el judío y el samaritano, o el hijo obediente y el hijo pródigo. Estas dicotomías tan frecuentes le dan una fuerza a la parábola permitiendo asegurar su función comunicativa. (p.162-163)</p> <p>propiedad de unidad y simplicidad de la acción que le da importancia a un hecho, situación o acción con muy pocos personajes; aquí no hay entramado de historias paralelas sino un comienzo claro con trama problemática que finaliza de manera simple para no sostener algún tipo de confusión respecto a lo contado. (p.163)</p> <p>la propiedad del clímax señala la progresividad gradual de lo narrado hasta su desenlace, permitiendo descubrir el uso de un aspecto que la problematiza; por ejemplo, en la parábola del hijo pródigo la actitud reacia del hijo mayor</p> <p>no especifica cuál sería su posición en adelante después de la bienvenida dada por el padre a su hermano perdido. Este tipo de recursos constituidos por exageraciones, hechos insólitos, preguntas inesperadas o ideas inconclusas, comprometen el juicio y la crítica de los lectores haciéndoles tomar partido directamente en la aplicación de ésta desde su perspectiva. Lo que quiere decir que en el sentido semántico la parábola es completada y complementada por la persona que reflexiona en ella. (p.163-164)</p> <p>la propiedad de referencia del oyente.</p>	
--	--	---	--

		<p>la orientación por el lector es lo que hace que la parábola sea familiar o que sirva como relato para atrapar al lector en la historia. En esto consiste el emparejamiento entre personajes simbólicos y personajes reales que son los que reflexionan en la parábola; y en esto consiste también la exigencia del texto en el ser humano, pues hace de un mensaje simple el trampolín para posicionarse en un horizonte de reflexión más elevado. (p.164)</p> <p>la propiedad que impide ver a la parábola desde una óptica alegorizante, es decir, que no obligue a interpretar y otorgar sentido a cada uno de los personajes y objetos que se articulan dentro de la historia. La ley de punto de contacto estipula que no debe realizarse una lectura confusa ni complicada de la parábola sino más bien, debe trazarse un puente de relación entre el contenido de la historia y la intención del autor que la enseña. Con esto seguro, los demás dominios que emerjan requieren permanecer dependientes de dicho trazo rector (p. 165)</p> <p>Jesús era un rabino, pero distinto al tradicional puesto que él no basaba su enseñanza sobre una dependencia de la Torá, sino que divulgó una doctrina original o al menos revolucionaria para su tiempo. Entonces sí era un Rabino reconocido por gran parte de los israelitas que rompía los esquemas tradicionales como, por ejemplo, que él mismo escogía a sus apóstoles (discípulos más cercanos) exigiendo una voluntad completa semejante a la demandada por los fariseos, a diferencia de los otros maestros que eran elegidos por sus propios seguidores. (p.167)</p> <p>antes que tener una relación de prominencia entre los suyos como era costumbre, se esforzaba por privilegiar la relación horizontal entre</p>	
--	--	---	--

		<p>maestro y discípulo. Jesús enseñó siguiendo la tradición oral y a través del habla explicó su mensaje y daba oportunidad para el diálogo y la aclaración de preguntas; no obstante, lo que no acostumbraba hacer era contrastar ideas o creencias de distintas fuentes para establecer certezas, sino que más bien presentaba con solidez su mensaje echando mano de metodologías participativas y evitando divagaciones. (p.167-168)</p> <p>Es usual encontrar en varios de sus discursos públicos una capacidad de</p> <p>adaptación del mensaje a la gente que le escuchaba, lo que le permitía exponer ideas muy originales a través de estrategias reconocidas por la audiencia. Aquí empalman las parábolas como un mecanismo del que se sirvió frecuentemente para enseñar. A la manera de otros rabinos, Jesús enseñó con este tipo de narraciones, pero incluso parece</p> <p>otorgarles mayor capacidad de aplicación en la mente de los escuchas.</p> <p>Otra diferencia entre los rabinos típicos del pueblo judío y Jesús es que los primeros empleaban la parábola para ejemplificar el amplio sistema de tradiciones y normas judías mientras que el maestro lo hacía para presentar los fundamentos de su propio cuerpo de doctrinas (p.168)</p> <p>Un último distanciamiento entre la escuela rabínica y Jesús es que éste se mostró abiertamente como alguien más que un maestro de sabiduría tocando las fibras mismas de la teología judía. Jesús se proclama como el camino, la verdad y la vida (Juan 14:15), como un liberador de almas, un salvador de la humanidad; como quien tiene una</p>	
--	--	--	--

			<p>autoridad mayor que los demás hombres respaldada por actos milagrosos y sagrados que le hicieron merecedor de respeto, admiración, odio, incredulidad y también persecución. Si bien el maestro actuó siguiendo los criterios culturales de su época, se diferenció en el trato dado a sus seguidores más cercanos, en la vocación de servicio y en el énfasis en la práctica de la ley, no en la magnificación de la ley misma como lo hacían los demás maestros. (p.168-169)</p> <p>Casi la totalidad de las parábolas rabínicas son frías y cerebrales, sin vivacidad ni emoción. En cambio en las de Jesús se trasluce siempre una mirada atenta y sináptica a las realidades de la vida cotidiana de la gente modesta que constituía en mundo al que él mismo pertenecía: el mundo aldeano de una provincia agrícola, pesquera y artesanal (p.175)</p>	
29	Doce hombres comunes y corrientes	Jhon MacArthur	<p>el ministerio completo de Jesús desde su bautismo a su resurrección duró solo unos tres años. Y el entrenamiento intensivo con los discípulos duró aproximadamente la mitad de ese tiempo. En su obra clásica, <i>The Training of the Twelve</i>, A. B. Bruce dice que para cuando Jesús identificó y llamó a los Doce de un grupo más numeroso de seguidores (Mateo 10.1-4; Lucas 6.12-16) ya había pasado la mitad de su ministerio terrenal (XIV)</p> <p>La función de un apóstol (incluyendo el cargo específico al cual el apóstol Pablo fue llamado) comprendía una posición de liderazgo y autoridad de enseñanza exclusiva en la primera iglesia. Los apóstoles, u otros muy cercanos a ellos, fueron los que escribieron los libros del Nuevo Testamento. Y antes que se escribiera el Nuevo Testamento, la enseñanza de los apóstoles fue la norma en la iglesia naciente. Empezando con los primeros convertidos en Pentecostés, todos los creyentes verdaderos reconocieron el liderazgo de los apóstoles (Hechos 2.37). Y a medida que la iglesia crecía, su fidelidad a la</p>	<p>Estudios de las vidas de los apóstoles.</p> <p>Estudiar sus vidas es llegar a conocer a los hombres que estuvieron más cerca de Jesús en su vida terrenal. Cristo les enseñó y los transformó a ellos en vasos preciosos para el uso del Maestro.</p>

		<p>verdad se describe en estos términos: «Perseveraban en la doctrina de los apóstoles» (Hechos 2.42). (XVIII)</p> <p>En lugar de tomar la ruta populista y explotar su fama, (Jesús) enfatizó las cosas que hacían de su mensaje algo tan controversial. Para el tiempo cuando las multitudes alcanzaron su punto máximo, Él predicaba un mensaje que causaba tanta oposición abierta, y era tan ofensivo en su contenido, que las multitudes se alejaron, quedándose sólo unos pocos fieles (Juan 6.66-67). (p.2)</p> <p>la estrategia de Cristo para adelantar su reino giró en torno de estos doce hombres en lugar de en las multitudes que lo aclamaban. Decidió trabajar a través de la disponibilidad de estos pocos individuos llenos de fallas [...]Desde una perspectiva humana, el futuro de la iglesia y el éxito a largo plazo del evangelio dependían enteramente de la fidelidad de ese puñado de discípulos. (p.2)</p> <p>Cristo personalmente escogió a los Doce e invirtió la mayor parte de su energía en ellos. Los escogió antes que aquellos lo escogieran a Él (Juan 15.16). El proceso de selección y llamamiento se produjo en diferentes etapas. (p.3)</p> <p>En Juan 1.35-51, por ejemplo, Andrés, Juan, Pedro, Felipe y Natanael se encontraron con Jesús por primera vez. Esto tuvo lugar cerca del comienzo del ministerio de Jesús (p3)</p> <p>Esa fue la fase uno de su llamamiento. Fue un llamado a la conversión. [...] Esa etapa en el llamamiento de los discípulos no significaba un discipulado de tiempo completo. Los relatos del Evangelio sugieren que, aunque eran seguidores de Jesús en el sentido que con toda complacencia oyeron su enseñanza y se sometieron a Él como su Maestro, seguían en sus trabajos habituales, ganándose el sustento mediante una actividad regular. Por eso es que desde este punto hasta que Jesús los llamó a un ministerio de tiempo</p>	
--	--	---	--

		<p>completo, a menudo los vemos pescando y reparando sus redes (p.3)</p> <p>La fase dos de su llamado fue un llamado al ministerio. Lucas 5 describe el hecho en detalle. (p. 3)</p> <p>Jesús dijo, «Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres» (Mateo 4.19). La Escritura dice que fue en este punto que «dejándolo todo, le siguieron» (Lucas 5.11). Según Mateo, Andrés y Pedro «dejando al instante las redes, le siguieron» (Mateo 4.20). Y Jacobo y Juan «dejando al instante la barca y a su padre, le siguieron» (v. 22). De ese punto en adelante, fueron inseparables del Señor. (p. 4)</p> <p>Mateo 10.1-4 y Lucas 6.12-16 describen una tercera fase de su llamado. Este fue su llamado al apostolado. Fue a esta altura que Jesús seleccionó y nombró a doce hombres en particular y los hizo sus apóstoles (p.4)</p> <p>Su apostolado comenzó con una especie de internado. Cristo los mandó a salir. Marcos 6.7 dice que fueron de dos en dos. A esta altura, aún no estaban preparados para salir solos, de modo que Cristo los organizó en pares, de modo que pudieran ofrecerse apoyo mutuo. (p.4)</p> <p>A través de esta fase de su entrenamiento, el Señor mismo se mantuvo cerca de ellos. [...] Ellos siempre se comunicaban con Jesús informándole cómo marchaban las cosas (cf. Lucas 9.10; 10.17). Y después de un par de etapas de trabajo evangelístico, volvieron al Señor y se quedaron con Él para un tiempo más largo de enseñanza, ministerio, compañerismo y descanso (Marcos 6.30-34). (p. 5)</p> <p>su selección y nombramiento al apostolado.</p> <p>Había llegado el tiempo de seleccionar y preparar a sus representantes oficiales. Jesús, al tanto del odio que le tenían los líderes religiosos, absolutamente consciente de la hostilidad que se</p>	
--	--	--	--

		<p>había levantado en su contra, viendo lo inevitable de su ejecución, eligió a doce hombres clave para llevar adelante la proclamación de su evangelio para la salvación de Israel y el establecimiento de su iglesia. (p.7)</p> <p>El enfoque del ministerio de Cristo pasó entonces de las multitudes a estos pocos. Sin duda, fue la evidente realidad de su muerte a manos de sus adversarios lo que marcó el punto de cambio. (p.7)</p> <p>Él no escogió a ni un solo rabí, ni a un escriba, ni fariseo ni saduceo. No escogió a un sacerdote. Ninguno de los hombres que escogió procedía del establecimiento religioso. La elección de los doce apóstoles fue un juicio contra el judaísmo institucionalizado. Fue un rechazo a aquellos hombres y a sus organizaciones que se habían corrompido totalmente. Por eso fue que Jesús no escogió a ni un solo líder religioso. En cambio, escogió a hombres que no tenían preparación teológica: pescadores, cobradores de impuestos y otros hombres comunes y corrientes. (p.7)</p> <p>¿Qué calificó a estos hombres para que fueran apóstoles? Obviamente no fue una capacidad intrínseca o un talento propio extraordinario. Eran galileos. No pertenecían a ninguna élite. A los galileos se los consideraba como de la clase baja, gente campesina y carente de educación. Eran plebeyos, insignificantes. Pero Jesús no los seleccionó porque hubieran sido más distinguidos o más talentosos que otros en el Israel de aquel tiempo. (p. 10)</p> <p>¿Por qué doce? ¿Por qué no ocho? ¿Por qué no veinticuatro? El número doce está llenos de valores simbólicos. Doce eran las tribus de Israel. Pero Israel era apóstata. El judaísmo de los tiempos de Jesús representaba una corrupción de la fe del Antiguo Testamento. Israel había abandonado la gracia divina a favor de la religión por obras. Su religión era legalista. Estaba llena de hipocresía, obras</p>	
--	--	---	--

		<p>farisaicas, regulaciones humanas y ceremonias sin sentido. Era herética. Estaba basada en los descendientes físicos de Abraham en lugar de en la fe de Abraham. Al escoger a doce apóstoles, Jesús en realidad estaba estableciendo un nuevo liderazgo para el nuevo pacto. Y los apóstoles representaban a los nuevos líderes del verdadero Israel de Dios, formado por personas que creían el evangelio y eran seguidores de la fe de Abraham (cf. Romanos 4.16). En otras palabras, los doce apóstoles simbolizaban el juicio contra las doce tribus del Israel del Antiguo Testamento. (p. 20)</p> <p>Jesús mismo hizo la conexión con toda claridad. En Lucas 22.29-30, les dijo a los apóstoles: «Yo, pues, os asigno un reino, como mi Padre me lo asignó a mí, para que comáis y bebáis a mi mesa en mi reino, y os sentéis en tronos juzgando a las doce tribus de Israel». (p. 20)</p> <p>En arameo, la palabra (Apóstol) tiene un paralelo exacto: shallah. (Recuerde que, en el tiempo de Jesús, la lengua común en Israel, la lengua que el mismo Jesús habló, no era el hebreo sino el arameo.) En ese primer siglo de cultura judía, el shallah era un representante oficial del Sanedrín, el concilio de gobierno de Israel. Un shallah ejercía todos los derechos del Sanedrín. Hablaba por ellos, y cuando hablaba, lo hacía con su autoridad. Se le otorgaba el mismo respeto y deferencia que al concilio mismo. Pero nunca entregaba su propio mensaje; su tarea era entregar el mensaje del grupo al que representaba. (p. 21)</p> <p>Así que cuando Jesús nombró apóstoles, estaba diciendo algo muy familiar al pueblo en esa cultura. Estos eran sus delegados. Eran sus salía de confianza. Hablaban con su autoridad, entregaban su mensaje y ejercían su autoridad. (p. 22)</p> <p>Marcos 3.14 registra este mismo hecho: «Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar». Nótese el proceso</p>	
--	--	--	--

		<p>de dos pasos. Antes que fueran enviados a predicar, los atrajo a sí. Era absolutamente necesario que estuvieran con Jesús antes de ser enviados. De hecho, no es sino hasta Lucas 9.1 que Jesús reúne a los Doce y les da autoridad sobre los demonios y poder para sanar enfermedades. A esa altura, Él literalmente delegó en ellos su poder milagroso. Por eso en Lucas 6, los identifica, nombra y los pone bajo su directa y personal tutela («que ellos pudieran estar con Él»). En Lucas 9, varios meses más tarde, les da poder para hacer milagros y echar fuera demonios. No fue sino hasta entonces que «los envió a predicar». (p. 22)</p> <p>Se convirtieron en estudiantes de tiempo completo, aprendices, discípulos. Los siguientes dieciocho meses de sus vidas estarían ocupados con adiestramiento aún más intensivo [...]Tenían constantemente ante ellos el ejemplo de Cristo. Podían escuchar su enseñanza, hacerle preguntas, observar la forma como trataba con la gente, y disfrutar una relación íntima con Él en todas las circunstancias. El Señor les dio oportunidades para ministrar, los preparó y los envió a cumplir asignaciones especiales. Les dio ánimo con cariño, los corrigió con amor, y fue paciente para enseñarles. Así es como se logra siempre el mejor aprendizaje. No es solo proveer información; es una vida invertida en otra vida. (p. 26)</p> <p>¿Por qué fue tan difícil el proceso de aprendizaje para los apóstoles? Primero, porque carecían de entendimiento espiritual. Eran lentos para oír y lentos para entender. En muchas oportunidades eran densos, necios, torpes y ciegos. El Nuevo Testamento usa todos estos términos o sus equivalentes para referirse a ellos. Así que, ¿cómo resolvió Jesús su falta de entendimiento espiritual? Continuó enseñándoles. Incluso después de su resurrección, se quedó cuarenta días en la tierra. Hechos 1.3 dice que durante ese tiempo se mantuvo «hablándoles acerca del reino de Dios». Y siguió enseñándoles hasta</p>	
--	--	---	--

		<p>el momento mismo en que ascendió al cielo. (p. 26-27)</p> <p>Un segundo problema que hizo difícil el proceso de aprendizaje para los discípulos es que no eran humildes. Eran personas que se preocupaban solo de sí mismas, se centraban en sus propios intereses, eran arribistas y orgullosos. Pasaron una enorme cantidad de tiempo discutiendo cuál era el más importante entre ellos (Mateo 20.20-28; Marcos 9.33-37; Lucas 9.46). ¿Cómo venció Jesús esa falta de humildad? Siendo Él mismo ejemplo de humildad. Les lavó los pies. Les enseñó a ser siervos. Se humilló a sí mismo, aun hasta la muerte de cruz. (p. 27)</p> <p>también carecían de fe. [...] ¿Cuál fue el remedio que aplicó Jesús para su falta de fe? Siguió haciendo milagros y hechos portentosos. Los milagros no eran primeramente para el beneficio de los incrédulos; la mayoría de sus milagros los hizo deliberadamente «en presencia de sus discípulos» de modo que la fe de ellos pudiera ser fortalecida (Juan 20.30). (p. 27)</p> <p>Cuarto, carecían de compromiso. Mientras las multitudes estaban alborozadas y se multiplicaban los milagros, ellos estaban emocionadísimos. Pero cuando los soldados irrumpieron en el huerto para arrestar a Jesús, lo abandonaron y huyeron (Marcos 14.50). [...] ¿Cómo remedió Jesús su tendencia a la defección? Intercediendo por ellos en oración. Juan 17 dice cómo oró Jesús para se mantuvieran fieles y el Padre pudiera llevarlos al cielo (w. 11-26). (p.27-28)</p> <p>Nótese el desarrollo natural en su programa de adiestramiento. Al principio, simplemente siguieron a Jesús, espigando de sus sermones para las multitudes y escuchando Sus instrucciones junto con un grupo mayor de discípulos. Aparentemente esto no lo hicieron como su única tarea, sino cuando podían en el curso de sus actividades diarias regulares. Luego (como está escrito en Mateo 4), Él los llamó</p>	
--	--	---	--

		<p>para que dejaran todo y lo siguieran en forma exclusiva. Ahora en el incidente que registran Lucas (capítulo 6) y Mateo (capítulo 10), selecciona a doce del grupo de discípulos que le servían de tiempo completo, los identifica como apóstoles y empieza a enfocar más de sus energías en instruirlos personalmente. Más tarde, los dotaría con autoridad y con poder para hacer milagros. Finalmente, los enviaría. Al principio, en asignaciones que se caracterizaban por misiones cortas después de las cuales tenían que volver. Pero Él cuando se fue para volver al Padre, los discípulos tuvieron que salir por su cuenta. Hay una clara progresión en su adiestramiento y en su posterior entrada en un ministerio de tiempo completo. (p. 23)</p> <p>Hubo una cuarta fase en su llamado, la cual tuvo lugar después de la resurrección de Jesús. [...] En su cuerpo resucitado, Jesús se apareció a los once y los envió a todo el mundo, diciéndoles que fueran por las naciones haciendo discípulos. Este fue, en realidad, un llamado al martirio. Al final, cada uno de ellos dio su vida por el evangelio. La historia registra que todos, salvo uno, fueron muertos por su testimonio. Solo Juan se dice que llegó a anciano, aunque fue perseguido duramente por el nombre de Cristo, exiliándose en la pequeña isla de Patmos. (p. 5)</p> <p>Hechos 4.13 dice esto sobre la forma en que la gente de Jerusalén percibió a los apóstoles: «Entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús». El texto griego dice que la gente percibió que ellos eran «aggramatol... idiotai», literalmente, «ignorantes sin educación». Y esto era verdad desde una perspectiva humana. Pero era obvio que habían estado con Jesús. (p.28)</p> <p>El tiempo relativamente breve de adiestramiento que tuvieron los</p>	
--	--	---	--

			apóstoles con Jesús rindió frutos eternos. (p.28)	
30	JESÚS Aproximación histórica	José Antonio Pagola	<p>la causa a la que Jesús dedica en adelante su tiempo, sus fuerzas y su vida entera es lo que él llama el “reino de Dios”. Es, sin duda, el núcleo central de su predicación, su convicción más profunda, la pasión que anima toda su actividad. Todo lo que dice y hace está al servicio del reino de Dios. Todo adquiere su unidad, su verdadero significado y su fuerza apasionante desde esa realidad. El reino de Dios es la clave para captar el sentido que Jesús da a su vida y para entender el proyecto que quiere ver realizado en Galilea, en el pueblo de Israel y, en definitiva, en todos los pueblos. (p.61-62)</p> <p>Jesús no enseña en Galilea una doctrina religiosa para que sus oyentes la aprendan bien. Anuncia un acontecimiento para que aquellas gentes lo acojan con gozo y con fe. Nadie ve en él a un maestro dedicado a explicar las tradiciones religiosas de Israel. Se encuentran con un profeta apasionado por una vida más digna para todos, que busca con todas sus fuerzas que Dios sea acogido y que su reinado de justicia y misericordia se vaya extendiendo con alegría. (p. 62)</p> <p>El mensaje de Jesús impresionó desde el principio. Aquella manera de hablar de Dios provocaba entusiasmo en los sectores más sencillos e ignorantes de Galilea. Era lo que necesitaban oír: Dios se preocupa de ellos. Las fuentes cristianas presentan constantemente y de diversas maneras el mensaje de Jesús y su actuación como euangelion, es decir, “buena noticia”.(p. 67)</p> <p>Nadie lo pone en duda. Jesús entusiasmó a los campesinos de Galilea. El reino de Dios, tal como él lo presentaba, tenía que ser algo muy sencillo, al alcance de aquellas gentes. Algo muy concreto y bueno que entendían hasta los más ignorantes: lo primero para Jesús es la vida de la gente, no la religión. Al oírle hablar y, sobre todo, al verle</p>	Aproximación a la figura histórica de Jesús estudiando, evaluando y recogiendo las importantes aportaciones de quienes están hoy dedicados de manera más intensa a la investigación de su persona.

		<p>curar a los enfermos, liberar de su mal a los endemoniados y defender a los más despreciados, tienen la impresión de que Dios se interesa realmente por su vida y no tanto por cuestiones “religiosas” que a ellos se les escapan. El reino de Dios responde a sus aspiraciones más hondas. (69-70)</p> <p>Los campesinos galileos captan en él algo nuevo y original: Jesús proclama la salvación de Dios curando. Anuncia su reino poniendo en marcha un proceso de sanación tanto individual como social. Su intención de fondo es clara: curar, aliviar el sufrimiento, restaurar la vida. (p. 70)</p> <p>Con las parábolas de Jesús “sucede” algo que no se produce en las minuciosas explicaciones de los maestros de la ley. Jesús “hace presente” a Dios irrumpiendo en la vida de sus oyentes. Sus parábolas conmueven y hacen pensar; tocan su corazón y les invitan a abrirse a Dios; sacuden su vida convencional y crean un nuevo horizonte para acogerlo y vivirlo de manera diferente. (p. 83)</p> <p>su enseñanza tiene un carácter subversivo, pues pone en cuestión la religión convencional. De su enseñanza se desprende una conclusión: está llegando el reino de Dios. No se puede seguir viviendo como si nada ocurriera; hay que pasar de una religión convencional a una vida centrada en el reino de Dios. (p.170)</p> <p>Sus dichos quedaron grabados en quienes le escuchaban. Breves y concisos, llenos de verdad y sabiduría, pronunciados con fuerza, obligaban a la gente a pensar algo que, de otro modo, se les podía escapar. Jesús los repite una y otra vez, en circunstancias diversas. Algunos le sirven para remachar en pocas palabras lo que ha estado explicando largamente. (p.172)</p> <p>Jesús quiere llegar hasta las gentes más sencillas e ignorantes. Por eso</p>	
--	--	--	--

		<p>emplea también refranes conocidos por todos. (p.172)</p> <p>Jesús habla repetidamente en sus parábolas de la compasión, del perdón, de la acogida a los perdidos, de la ayuda a los necesitados. Ese era su lenguaje de profeta del reino. (p. 181)</p> <p>No es difícil acercarse a Jesús, pues casi siempre habla al aire libre. Lo hace muchas veces a orillas del lago de Galilea, aprovechando los lugares cercanos a los pequeños embarcaderos adonde la gente acude a recoger el pescado. (193)</p> <p>En ocasiones busca un lugar más tranquilo en la ladera de alguna de las colinas que dan a aquel pequeño mar tan querido para los galileos. A veces se detiene a descansar en algún recodo del camino. Cualquier lugar es bueno para sentarse y anunciar su mensaje. También habla en las pequeñas plazas de las aldeas. Sin duda, su lugar preferido son las sinagogas, cuando los vecinos se reúnen para celebrar el sábado. (p. 193)</p> <p>La mayor parte de los que se mueven tras Jesús para escuchar sus parábolas y ver sus curaciones pertenece a los estratos más pobres y desgraciados. (p. 193)</p> <p>Según diferentes fuentes, a Jesús se acercan también personas de posición social y económica de relieve: Zaqueo, rico recaudador de impuestos de Jericó; Jairo, jefe de la sinagoga de Cafarnaún; un “centurión” de este mismo lugar, funcionario real al servicio de Antipas. (p. 194)</p> <p>Gentes sencillas e ignorantes sin ningún relieve social, pescadores y campesinos que viven de su trabajo; familias que le traen a sus enfermos; mujeres que se atreven a salir de casa para ver al profeta; mendigos ciegos que tratan de atraer a gritos la atención de Jesús; grupos que viven alejados de la Alianza y son reconocidos como</p>	
--	--	--	--

			<p>“pecadores” que no practican la ley; vagabundos y gentes sin trabajo que no tienen nada mejor que hacer. A Jesús se le conmueve el corazón, pues los ve “maltrechos y abatidos, como ovejas sin pastor” (Mateo 9,36, Marcos 6,34). (p. 194)</p> <p>No siempre la curiosidad de estas gentes se traducía en una adhesión profunda y duradera. Le escuchan con admiración, pero se resisten a su mensaje. (p. 194)</p> <p>¿Qué pretendía Jesús al rodearse de este grupo inseparable de doce varones? Sin duda todos veían en aquel grupo un símbolo sugestivo que, de alguna manera, evocaba a las doce tribus de Israel. Pero, ¿en qué pensaba Jesús realmente? Este pequeño grupo que le rodea es para él símbolo de un nuevo comienzo para Israel. Una vez restaurado y reconstruido, este pueblo tan querido por Dios se convertirá en el punto de arranque de un mundo nuevo en el que su reinado llegaría hasta los confines del mundo. (p. 198)</p> <p>La relación que se establece entre ellos y Jesús no es una relación escolar entre alumnos y maestro. Es una vinculación personal con alguien que los va iniciando en el proyecto de Dios. Jesús no les habla como un rabino que expone la ley, sino como un profeta lleno de Dios (p. 204)</p> <p>Era claro que Jesús no estaba pensando en fundar una escuela rabínica. Tampoco los había llamado para “servirle” al estilo rabínico. Jesús no necesitaba una corte de discípulos y discípulas, dispuestos a satisfacer sus deseos. Era exactamente al revés. Es él quien se siente servidor de todos: “Yo estoy entre vosotros como el que sirve” (Lucas 22,27) (p. 209)</p>	
31	Rabbuni Rasgos de la pedagogía	Georgina Zubiría	<p>1. Principios pedagógicos de la práctica de Jesús</p> <p>En todo tiempo y en todo espacio se puede educar</p>	rasgos de su misión educadora que, aunque no son

	de Jesús	Maqueo	<p>cualquier circunstancia es una oportunidad para educar [...]</p> <p>Lo mismo le daba que fuera una persona individual o las multitudes que le buscaban. Cualquier hora del día era propicia para enseñar sus convicciones más profundas. En medio de la tormenta o bajo la luz del sol, Jesús enseñaba [...] igual se dirigía a judíos que a extranjeros, a hombres que, a mujeres, a adultos que a jóvenes, a sanos que a enfermos, a pobres que a ricos. (p. 28)</p> <p>La realidad cotidiana es plataforma educativa</p> <p>Su ministerio público nos deja ver el impacto que la realidad de cada día ejerció en Jesús, en sus gestos y sus palabras, en su comprensión de Dios y del ser humano, en su anuncio y su vivencia del reinado de Dios. (p. 28)</p> <p>Desde su propia experiencia comprendió que la realidad tenía que cambiar, por eso formó desde ella. (p. 28)</p> <p>Para educar hay que creer que las personas están habitadas por posibilidades insospechadas</p> <p>A través de los múltiples y diversos encuentros que Jesús tuvo con las personas vemos que creyó en ellas. Estaba convencido de que podían modificar sus comportamientos y cambiar sus intereses y prioridades aun cuando la sociedad les hubiese etiquetado o condenado. El creyó en las posibilidades del ser humano para vivir procesos de crecimiento y transformación que les permitieran llegar a ser personas maduras, libres y felices. (p. 28)</p> <p>Las personas en casos considerados “perdidos” según los cánones sociopolíticos y religiosos, fueron las destinatarias privilegiadas de la acción educadora de Jesús. (p.29)</p> <p>La educación genera dinanismos espirales de transformación</p>	<p>todos ni son los únicos pueden ayudarnos a anunciar con la vida que Dios es buena noticia.</p>
--	----------	--------	---	---

		<p>les invitó a transformar las costumbres y las tradiciones que generaban enfermedad, exclusión y muerte. Con su vida les alentó a cuestionar las estructuras no queridas por Dios. (p.29)</p> <p>Educación es desencadenar espirales de y para la vida en comunión</p> <p>llegado el tiempo, preparó a sus seguidores para que se convirtieran en multiplicadores creativos de su experiencia. (p.29)</p> <p>2. El método de Jesús fue el contenido de su anuncio</p> <p>Su punto de partida fue la realidad personal, socio-religiosa y cultural</p> <p>Jesús observó lo que sucedía, escuchó la experiencia de las personas y de los grupos, tocó el gozo y el sufrimiento de la gente y permitió que tocaran sus propios afectos y sus deseos. (p. 31)</p> <p>Llevó la realidad a su corazón para discernir el querer de Dios</p> <p>En fidelidad al Dios de Israel, Jesús decidió ubicarse con las mayorías marginadas por el sistema socio-cultural y religioso de su tiempo. (p. 32)</p> <p>Con sus palabras y gestos, con sus relaciones y decisiones, Jesús fue desmontando la estructura opresora que se había levantado a base de manipular a Dios para defender los intereses de los grupos en el poder. (p.33)</p> <p>Evaluó críticamente la teología y la ética heredadas</p> <p>Jesús valoró la teología de los saduceos, los fariseos y los sacerdotes</p>	
--	--	---	--

		<p>y criticó los comportamientos que esos grupos defendían. (p.33)</p> <p>Siempre que Jesús veía que algo no coincidía con su discernimiento sobre Dios y su querer, lo manifestaba. (p.33)</p> <p>Enseñó a evaluar y a desestabilizar con la pedagogía de la pregunta y la sospecha</p> <p>Con ellas no sólo pretendía ofrecer respuestas sino, sobre todo, favorecer un cambio en las conciencias para que, desde su interior, las personas comprendieran la importancia de la conversión y se abrieran a la novedad de su propuesta. (p.34)</p> <p>Detrás de cada una latía la intención de desencadenar un proceso que les llevara a tomar postura a favor o en contra del reinado de Dios en sus concreciones históricas y cotidianas. Toma de postura que suponía un proceso de conciencia, de transformación y de elección libre, lúcida y audaz: por Dios y su reinado o en su contra. (p. 35)</p> <p>Con sus palabras, sus acciones y su vida enseñaron un modo de vivir según Dios</p> <p>con rica imaginación creativa, con gestos concretos, con relatos muy breves y con palabras de uso común y cotidiano, Jesús propuso el modelo de relaciones cotidianas que son queridas por Dios y anunció con sus acciones que el reinado de Dios ya se está realizando (p. 35).</p> <p>Al perdonar públicamente los pecados condenados en nombre de un dios castigador y al hacerlo en nombre de Dios - misericordia, Jesús criticó el orden social establecido y despertó la conciencia en las posibilidades insospechadas de Dios bueno, cercano y apasionado por la vida de la humanidad. (p. 35)</p> <p>Jesús comió con marginados, con recaudadores de impuestos y con pecadores. Este gesto cuestionó las leyes de la pureza. Al</p>	
--	--	---	--

			<p>contaminarse Jesús compartiendo momentos de intimidad con los sucios ante el dios de la ley, Jesús invalidó la sentencia de sus celadores, deslegitimó las justificaciones que les garantizaban el poder de dominio sobre otras personas y les revirtió la situación. Su sistema moral estaba tergiversado. Son los defensores de la ley los que necesitan convertirse al verdadero Dios. (p. 35-36)</p> <p>Jesús curó en sábado. La gente de su tiempo estaba convencida de que era obligatorio someterse y respetar el sábado, símbolo sagrado del sistema social teocrático. [...] El sábado se ha establecido para proteger la vida, y la vida va mucho más allá que el sábado. (p. 36)</p> <p>Jesús criticó el sistema establecido, pero también movilizó en las víctimas su potencial de transformación, sus propios poderes liberadores (p. 36)</p> <p>Sus parábolas despertaron la conciencia sobre la responsabilidad de las decisiones humanas y sobre la fuerza de las estructuras y tradiciones que las condicionan (p. 36)</p>	
32	RABÍ JESÚS DE NAZARET	Francisco Varo	<p>es, pues, poco probable que asistiera a una escuela ordinaria. Sin embargo, constar que sabía leer, pues en las sinagogas a veces era invitado a realizar las lecturas y comentarlas. Pudo aprender en la propia sinagoga de Nazaret o en casa, ya que era obligación de los Padres instruir a sus hijos en la Ley (p. 139)</p> <p>Tampoco hay indicio alguno cree que en su juventud se dirigiera a Jerusalén en busca de algún maestro para estudiar con él. De hecho, años después, cuando Jesús estaba enseñando en el templo durante una fiesta de los Tabernáculos “los judíos quedaron admirados y comentaban: ¿cómo sabe que éste de letras sin haber estudiado?” (Juan 7,15), pues no había acudido a formarse con ningún sabio de la</p>	El objetivo es contar desde el punto histórico acerca de Jesús de Nazaret y del entono eminentemente judío en que vivió

		<p>época. (p. 139)</p> <p>Mateo hace notar que su sabiduría llamaba la atención de sus conciudadanos, máxime cuando no les constaba que hubiera realizado estudios especiales. Pero sobre todo le sorprende los poderes extraordinarios de los que daba muestra. (p.140)</p> <p>Jesús aparecía a los ojos de la gente como un maestro de los que estaban acostumbrados a ver Llegar a sus pueblos, rodeado de sus discípulos. De hecho, se dirige a él llamándolo de Rabí [...]En los años en que vivió Jesús, esta denominación era solo un título Con el que se honraba en la conversación a personas sobresalientes por su sabiduría y prudencia. (P. 140)</p> <p>Hay algunas diferencias fundamentales ve funcionamiento entre el grupo de los Apóstoles y los discípulos de un rabino o cualquiera. Tal vez la primera que convenga señalar que es que los maestros no buscaban a sus discípulos, Sino que eran estos quienes iban en busca del maestro. En cambio, Jesús va llamando personalmente a algunos hombres, Y después de pasar una noche en oración elige nominalmente a quienes deberían ser sus apóstoles. Para incorporarse a ese grupo que era imprescindible haber sido llamado por el maestro. (141)</p> <p>Al hablar de las normas habituales de convivencia entre un maestro y sus discípulos, Se hicieron notar algunas de las consecuencias que tenía En el trató ordinario el altísimo respeto que tenían estos hacía aquel, hasta el punto De que debían realizar una prestación de servicios al maestro como la que Cabría exigir a un siervo con su amo, con la única excepción de las tareas consideradas más Humillantes como desatarle las sandalias para lavarle los pies 1(142)</p> <p>En ese contexto es muy significativo el nuevo tono que impone Jesús con su ejemplo. Convive día a día con los apóstoles, come</p>	
--	--	---	--

		<p>habitualmente con ellos, y su actitud de servicio llega Hasta manifestaciones que les causaron un hondo impacto (Juan 13:4,5) (142)</p> <p>En cuanto al modo de transmitir sus enseñanzas sobre Dios o sobre la ley, Jesús sigue la norma habitual de su época: Utiliza el ejemplo y una metodología docente oral. No ha quedado ningún documento escrito de su puño y letra. Para formar a sus discípulos mantenía largas conversaciones con ellos, y a veces eran aquellos hombres quienes se dirigían al Maestro exponiendo sus dudas o pidiendo alguna aclaración sobre lo que les había dicho. Incluso, como era habitual en otros maestros, para provocar la reflexión les pregunta qué piensa la gente y qué opinan ellos Mismos acerca de un tema importante. (p.143)</p> <p>La enseñanza de Jesús.</p> <p>Cuando Jesús predicaba a la gente sencilla, Posiblemente todos podían reconocer que se trataba De un mensaje con matices nuevos y atractivos, Pero estaba expuesto con un lenguaje que en muchos aspectos les resultaba familiar. (p.148)</p> <p>Las parábolas. En cuanto al estilo literario, las parábolas de Jesús ofrecen mucha más variedad y belleza que las que se suelen encontrar leyendo y las de otros maestros. En las parábolas rabínicas los protagonistas son normalmente unos personajes estereotipados: Un amo y sus criados, un rey y sus súbditos, un amo o un rey y sus hijos, son los casos más corrientes. Pero en la predicación de Jesús las incidencias de la actividad ordinaria ilustran con viveza la enseñanza Y proporcionan incentivos para reflexionar acerca de los misterios más altos. (p.151)</p> <p>La enseñanza “halákica” de Jesús</p>	
--	--	---	--

			<p>La tarea principal y más característica de los maestros de la ley consistía precisamente en explicar la Torah y enseñar al pueblo a Cumplirla. [...]Este tipo de enseñanza, atenta sobre todo al modo concreto en que se deben guardar los mandamientos, se suele llamar halákica. (154)</p> <p>El evangelio de Mateo sitúa casi al inicio de la vida pública de Jesús un gran discurso Que condensa a la enseñanza halákica Del maestro de Nazaret, y que se conoce normalmente como el Sermón de la Montaña. En él Jesús no plantea un conflicto con respecto a la aceptación de la Ley de Moisés, sino más bien al contrario, ratifica su Valor. (154)</p> <p>Los oyentes de Jesús escucharían, pues, un discurso estructurado de un modelo que les resulta familiar. Sin embargo, en este caso, las distintas explicaciones son introducidas de un modo peculiar, impactante, casi provocativo [...]Comienza diciendo: habéis oído que se dijo ... Y cita palabras de la ley a la que todos ellos reconocen un origen y autoridad divinos, para añadir: pero yo os digo ... [...]La explicación de los mandamientos, atribuyéndose una interpretación autoritativa, propio del estilo de Jesús. Reclama para sí una autoridad por la que se sitúa al lado de Moisés, e incluso se eleva por encima de él. Tal actitud no tiene paralelo en el judaísmo. (p.156)</p>	
33	OCÚPATE EN ENSEÑAR	Crea Ridehour	<p>Cristo, aun cuando no gozó de las invenciones modernas al enseñar, puso en práctica los buenos métodos que usan hoy en día los maestros peritos. Es el maestro ejemplar. Toda su enseñanza tuvo en cuenta al alumno; se basó en el aprendizaje por la experiencia. (p. 26)</p> <p>La Conferencia. La conferencia en términos generales es el método de enseñanza en que el maestro relata, resume y explica la lección del día, sin desear, pedir o permitir la participación de sus alumnos. Cristo en ciertas ocasiones usó el método de conferencia; la más</p>	Se propone presentar un manual breve que pueda ayudar al maestro de una manera eficaz; interesándose por hacer este trabajo diligentemente,

		<p>conocida es el “Sermón del monte”, en Mateo 5, 6, y 7. (p. 28)</p> <p>La Historia. La historia es útil para poner bases a la enseñanza, sugerir soluciones a problemas que se presentan en el curso de la discusión de la lección, interesar a los alumnos en el tema de discusión, explicar alguna idea nublada o confusa. Puede formar el cuerpo mismo de la lección o puede ser solamente una ilustración, un ejemplo, una experiencia. Jesús usó el método de la Historia 1) Para estimular al pensamiento de las personas con quienes hablaba, para que resolviera sus propios problemas; Luc. 10:29-37. 2) Para aplicar a la vida una enseñanza general: Luc. 18: 1-8. 3) Para estimular a sus oyentes a la actividad mental, a hacer preguntas, y llevarle a otra enseñanza más avanzada y profunda que se base en la primera: Mat. 13:24-30 y 36-43.</p> <p>4) Para enseñar alguna verdad que no hubiera sido escuchada de otra manera. Mat. 13:10-17. (p. 29)</p> <p>Preguntas Y Respuestas Jesús usó preguntas con estos fines:</p> <p>1) Para probar el entendimiento de sus oyentes: Mat. 16:13, Luc. 10:26, Luc. 24:19. 2) Para comenzar o introducir una lección: Mat. 16:13-15.</p> <p>3) Para estimular el pensamiento de sus oyentes: Mat. 11: 7-9; 12:11, 12. 4) Para probar los motivos de sus oyentes: Mat. 9: 4, 5, 19:17.</p> <p>5) Para llevar a una decisión a sus oyentes: Luc. 9:20, Juan. 21:15-17. (p. 31)</p> <p>Discusión La discusión por regla general comprende varios métodos. Se distingue en que el maestro sirve de estimulador y guía, mientras toda la clase investiga, participa en la discusión y procura llegar a una conclusión, resolver un problema, o decidir qué curso de acción conviene seguir. Es una búsqueda cooperativa y guiada de alguna</p>	<p>como “obrero aprobado que no tiene de qué avergonzarse”.</p>
--	--	---	---

		<p>verdad. (p.32)</p> <p>Jesús usó el método de la discusión:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) Para llevar a algún interesado a nuevos conceptos, como en el caso de Nicodemo y la mujer samaritana en Juan 3 y 4. 2) Para preparar a un grupo a participar en alguna actividad, Juan. 6: 5-8. (p. 33) <p>Proyecto. Un proyecto es un experimento. Es “aprender por hacer”, es llevar al campo de la acción lo enseñado. Por lo ordinario es una actividad en que participa toda la clase, individualmente o en grupo. Puede ser breve, una sola actividad, o puede durar un tiempo largo. Para tener éxito, tiene que proceder de los deseos de los alumnos: no puede ser impuesto. Muchas veces es un resultado de una lección con propósito de respuesta en conducta.</p> <p>Jesús usó el método del proyecto al enviar a los doce a predicar.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1) El estimuló un sentido de la urgencia y necesidad de su misión por medio de las oraciones pidiendo obreros, y demostrando la gran necesidad de las multitudes “sin pastor”. Mat. 9:37, 38. 2) El planeó el curso de acción, diciendo qué hacer, cómo enfrentar las dificultades; instruyó a los discípulos y les envió a trabajar. Mateo 10. 3) Después de llevar a cabo la acción, los discípulos presentaron informes de los resultados. Lc. 9:10; Mar. 6:30. 4) Los informes revelaron la necesidad de más instrucción antes de otra salida. (p. 34) <p>Ayudas Visuales Las ayudas visuales permiten el uso del ojo como un medio de aumentar la eficacia de la enseñanza presentada. El buen</p>	
--	--	---	--

			<p>maestro aprende a apelar al ojo, porque por él, más que por cualquier otro sentido penetra lo enseñado a la mente. Las ayudas visuales captan y ayudan a mantener la atención del alumno, contribuyen a aclarar ideas presentadas y palabras usadas, utilizan eficazmente el tiempo de la clase, aumentan la retención de lo enseñado, crean un ambiente de expectativa, y demuestran la relación entre ideas. Jesús, al hablar del lirio del campo, del pajarillo, del niño en su medio, del agua, del pan, estaba usando ayudas visuales. (p.35)</p>	
34	<p>JESÚS MAESTRO Y PEDAGOGO</p> <p>Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio</p>	<p>Antonio Pérez Esclarín</p>	<p>Jesús era un Maestro que hablaba con autoridad: Pedagogía del testimonio Los maestros de la ley eran funcionarios de una doctrina, tenían un poder que les venía de sus estudios, de sus títulos. Jesús enseñaba vida, por eso hablaba con autoridad. No era un funcionario que recita lecciones, que enseña programas. El transmitía vida, su vida, hablaba desde lo profundo de sus vivencias y experiencias. [...] A Jesús le interesaba llegar a la gente, provocar su reflexión y su conversión, ayudarles a que se plantearan en serio su vida, el porqué y el para qué de su vida. (p. 62)</p> <p>Hablaba con autoridad porque todos veían una gran coherencia entre su vida y su palabra. Él vivió todo lo que enseñaba y su vida fue su mejor palabra. (p. 62)</p> <p>Enseñó con total libertad y creatividad, superando la doctrina, tradiciones e instituciones de su época: Pedagogía liberadora y creativa. Jesús manifestó una increíble libertad para superar los viejos esquemas y una extraordinaria creatividad para establecer un mundo de nuevas relaciones inclusivas (p. 65-66)</p> <p>acabó con todo un mundo de prejuicios y exclusiones. Nadie era indigno de relacionarse con Él, por malo que hubiera sido su pasado. Sus palabras y su vida fueron un llamado permanente a la osadía y la creatividad. (p.66)</p>	<p>Este libro sólo pretende aportar algunas preocupaciones y tal vez unos pocos elementos para que, entre todos, vayamos estructurando nuestros centros educativos sobre los valores evangélicos y los educadores cristianos podamos modelar nuestra conducta y nuestras prácticas en el Maestro Jesús, ese pueblerino que, sin estudios especiales, fue capaz de revolucionar la historia y nos</p>

		<p>Jesús quería desmontar toda esa falsa estructura que absolutizaba la ley sobre las personas y que, en consecuencia, ya no se utilizaba para liberar sino para oprimir. (p. 67)</p> <p>Jesús asumió y ejerció su libertad creativa para liberar de todo tipo de ataduras que impiden a las personas alcanzar su plenitud. Su enseñanza y su pedagogía son caminos de liberación. Siempre reafirmó con sus enseñanzas y comportamiento el valor absoluto de la persona, frente a la cual todo debe ser relativizado y en función de cuya realización debe orientarse. (p. 67)</p> <p>Acogió con cariño a todos y los aceptó con sus experiencias, saberes y preocupaciones: Pedagogía del amor y de la inclusión</p> <p>Jesús propuso un nuevo mandamiento: el amor, que no es un deber, sino que es una opción por el otro, por todos los otros. (p. 68)</p> <p>la predilección de Jesús por los enfermos, los pobres, los marginados, a los que mostró un cariño muy especial y con los que se identificó abiertamente. (p. 68)</p> <p>El cariño le permitió a Jesús acercarse con especial empatía a sus discípulos y seguidores, a los que siempre acogía con sus preocupaciones, saberes y experiencia particulares (p. 68)</p> <p>Para el Maestro, la experiencia no fue relato trivial e insignificante, sino punto de partida para entender la situación real y existencial en que se encontraban sus amigos o seguidores y para, a partir de ella, llegar a lo profundo de sus inquietudes o aspiraciones (p.69)</p> <p>el amor incondicional de Jesús lo llevó a ser un excelente pedagogo de la inculturación, pues siempre, incluso en los momentos más difíciles, se esforzó por comprender la situación de los demás, los aceptó como eran y miró sus anhelos y problemas con mirada cariñosa y comprensiva que le permitió ubicarse en el contexto de</p>	<p>enseñó la profunda sabiduría de salvar la vida, haciendo de ella semilla de vida para los demás.</p>
--	--	--	---

			<p>ellos. Por ello aceptó y validó a cada persona con sus historias y circunstancias particulares. (p.69)</p> <p>Utilizó la pregunta y la parábola para provocar la reflexión y el discernimiento: Pedagogía crítica. Jesús impactó no sólo por el contenido de sus enseñanzas, sino por la viveza pedagógica del modo de enseñarlas. Fue un gran hacedor de preguntas para provocar la reflexión, el cuestionamiento, la conversión, la revolución profunda del corazón. (p. 70)</p> <p>Las preguntas de Jesús promovieron el diálogo y sobre todo la creatividad, ya que estimulaban a descubrir nuevos senderos y nuevas maneras de ver la vida. (p.71)</p> <p>Jesús fue un excelente comunicador que llegaba a la mente y el corazón de la gente porque hablaba con un lenguaje sencillo, extraído de su cotidianidad. Las parábolas suponen una gran capacidad de observación de la vida. (p.73)</p> <p>Invitó al seguimiento, al cambio de corazón, pero siempre respetó las decisiones personales de cada uno: La Pedagogía del respeto y de la libertad. Jesús fue un pedagogo que nunca forzó los procesos de sus alumnos. No se aprovechó ni de su liderazgo ni de su poder para forzar el normal desarrollo de las libertades. Con los apóstoles, que no terminaban de comprender su mensaje, mostró una paciencia increíble. Aceptó su lentitud, sus contradicciones y dureza, sin renunciar a su formación. (p. 74)</p>	
35	Jesús como maestro en los evangelios	António J. G. de Freitas	<p>pedagogía crítica.</p> <p>La autoridad y la humildad de Jesús le permite encontrar las palabras adecuadas para ser El Maestro. Eso se muestra en el uso de parábolas, que explican con analogías lo que Jesús quiere enseñar. [...]Las parábolas enseñan a aquellos que abren su corazón al mensaje de</p>	Jesús Maestro para celebrar el De Magistro de San Agustín. Para San Agustín el maestro es esencialmente

		<p>Jesús, pero no son para aquellos que no quieren ver, no son para aquellos de corazón endurecido. (p. 6)</p> <p>El maestro, en general, solo puede pretender que los alumnos entiendan lo que les enseña, mientras que el Maestro Jesús no quiere solo que los discípulos aprendan, sino también que los discípulos vivan lo que aprenden, de otra forma su enseñanza sería letra muerta. (p.7)</p> <p>Pudiéramos decir que esta forma de enseñar, que usa Jesús, está muy relacionada con el método socrático, porque de alguna forma se intenta mostrar y hacer evidente la palabra de Dios presentada por los profetas, que ya estaban dentro de cada persona, pero que ahora se harán claras. (p.7)</p> <p>la palabra de Jesús, sus enseñanzas como maestro, tienen una característica especial, son palabras vivas, palabras actuantes. [...] Aun así, los discípulos le interpelan preguntando porque usa parábolas [...] A esa pregunta, Jesús responde, aclarando la naturaleza del contenido de sus palabras y enseñanzas. Lo que enseña es sobre el Reino de los Cielos, luego no puede enseñarse de otra forma. Desde el punto de vista filosófico, estamos delante de una explicación platónica, el Reino de Dios no se puede describir con palabras humanas, luego, necesitamos otros recursos, como la parábola, que describe características del objeto en cuestión usando analogías. (p.9-10)</p> <p>Aunque esas analogías no son comprensibles por todos, pero sólo por aquellos que están dispuestos a hacerlo. En ese sentido hay elementos del método socrático, porque, la respuesta e comprensión del objeto enseñado, dependerá de la persona que aprende y el maestro facilitará tal conocimiento, ayudando a que el que aprende, en este caso, el discípulo, consiga que este conocimiento desarrolle raíces en él</p>	<p>aquel que enseña de forma que el discípulo tiene inmediata conciencia de lo que le es enseñado, porque el verdadero aprendizaje se da cuando internamente se aprehende lo que le ha sido enseñado.</p>
--	--	---	---

			<p>mismo. Esto encaja en alguna de las teorías cognoscitivas del conocimiento, como en la propuesta por ejemplo por Ausubel. Por supuesto que la teoría de Ausubel termina en la parte cognitiva comportamental, nada explica sobre la dimensión espiritual de las enseñanzas de Jesús. El uso de parábolas con términos conocidos por quienes le escuchan, es ciertamente explicado en la teoría de Ausubel, lo que no explica la teoría, porque pertenece a otro ámbito, es el cómo Jesús sabe qué parábola usar en cada caso y cómo esa enseñanza se enraíza en el espíritu de quien le oye. (p. 10)</p> <p>Por supuesto que toda enseñanza que lleve consigo un aprendizaje tiene consecuencias tanto para el maestro como para el discípulo. Las consecuencias se harán sentir en la vida del discípulo, porque la palabra encarnada moverá al discípulo a ser como su maestro, como El Maestro. Las enseñanzas de Jesús transforman sus discípulos y por esa razón se vuelven extraños a su sociedad. Ya no son los valores de cada uno, los deseos de cada uno, los intereses de cada uno. Ahora son los valores, deseos e intereses del Maestro, que son los deseos del Padre y son acciones movidas en las facultades, mentales, espirituales y anímicas por él Espíritu del Resucitado. (p.13)</p>	
36	Analogía de la neurodidáctica y la pedagogía y la pedagogía de Jesús de Nazaret, Maestro.	Paola Van Rangelrooy Caycedo.	<p>La parábola es un recurso metodológico que el Maestro utilizó muchas veces. La parábola necesita la interpretación, la hermenéutica, para que el oyente vaya mentalmente desde “lo que dice” hasta “lo que quiere decir”. (p. 31)</p> <p>La explicación de las parábolas (Lc 8, 11-15) nos lleva fácilmente hasta cualquier aula de clase donde se realiza el acto educativo. Queda claro que para el Maestro el acto educativo consta de cuatro elementos adecuadamente interrelacionados y en plena coherencia, a saber:</p> <ul style="list-style-type: none"> - El maestro, educador, pedagogo 	<p>Este trabajo abarca dos temas: la Neurodidáctica y la pedagogía de Jesús de Nazaret.</p> <p>El método utilizado es la analogía, una comparación para determinar la parte igual y la parte distinta entre las</p>

		<ul style="list-style-type: none"> - El mensaje, enseñanza o contenido que debe ser enseñado y aprendido o asimilado, que es el motivo del acto educativo. - El método que es el recurso o vehículo mediante el cual de transmite el mensaje. - Los destinatarios, alumnos, estudiantes, participantes, cuyo crecimiento personal es la finalidad del acto educativo. (p. 32) <p>La manera de entender y practicar el Maestro el acto educativo es completa, sencilla, directa, universal; no falta ni sobra ningún elemento. En otras ocasiones utilizará otros métodos según la modalidad del mensaje como el diálogo, la pregunta y la confrontación con la propia conciencia (p.32)</p> <p>Cuando el Maestro les va a explicar a sus discípulos la parábola, hace caer en la cuenta de algo que también es absolutamente necesario en el acto educativo, y es la disposición de la mente y la actitud afectiva que deben tener los oyentes para que la educación se efectiva. (p. 32)</p> <p>Este Maestro conocía a su pueblo porque vivía entre ellos (p.34)</p> <p>Jesús como Maestro era paciente; se adaptaba al más lento y sinuoso de sus discípulos.</p> <p>También escucha y dialogaba. Jesús convivía con sus discípulos, los conocía personalmente y como consecuencia, los entendía y respetaba, les invitaba a pensar y se abría al dialogar con ellos. A sus discípulos, hombres simples, les enseñaba cuestiones vitales y profundas a través de interrogantes sencillos (p. 34)</p> <p>Como pedagogo manejaba con suficiencia las técnicas de la enseñanza, con recursos pedagógicos y metodológicos, y en cada momento se acto educativo era plenamente adecuado a la situación</p>	<p>dos realidades de estudio.</p> <p>Comprobar si la pedagogía de Jesucristo coincide con las bases fisiológicas del aprendizaje ahora llamado neurodidáctica. Focalizado en como aprenden de manera más científica los niños de la etapa escolar primaria.</p>
--	--	--	---

		<p>que estaban viviendo quienes los oían; Jesús era un verdadero profesor, en el sentido propio de la palabra- profesar-, que fue fiel a lo que creía y enseñaba, y dio testimonio, hasta la muerte, de sus creencias y convicciones. (p. 35)</p> <p>Jesús compartía la vida con los 12 discípulos que escogió (p.35) a ellos los va formando, para finalmente, confiarles una misión, ya que el proceso educativo de Jesús tiene como finalidad el envío de una misión. (p. 36)</p> <p>En cuanto a los contenidos, Jesús tenía claro que la esencia de su enseñanza tenía tres grandes núcleos indisolublemente relacionados: en primer lugar, darse a conocer a sí mismo y la misión que tenía; en segundo lugar, dar a conocer el reino de Dios, o el reino de los cielos, como también le llamaba y, en tercer lugar, aunque íntimamente relacionada con la anterior, la formación espiritual, mental y ética, de la gente que debía pertenecer al reino. (p. 36)</p> <p>Otra finalidad de la enseñanza de Jesús era concientiza personas en los criterios y principios del nuevo reino. Por esta razón su insistencia era “convertíos”, o “cambiad de mente”. Sus enseñanzas siempre tenían de fondo la comprensión de un valor humano, de una virtud ética, el cambio de actitud, la sinceridad y la honestidad, el perdón, la compasión la solidaridad...Enseñaba a describirle un nuevo sentido a la vida, la libertad frente a la opresión, [...] y combatía la manipulación de la ley que los fariseos utilizaban para oprimir al pueblo, sacarle dinero y mostrar su poder. (p. 37)</p> <p>Él no tiene intención de suprimir la Ley sino de purificarla y hacerla cumplir verdaderamente (p. 38)</p> <p>La ley era el fundamento de la sociedad judía; todas las estructuras religiosas, políticas, económicas y culturales estaban basadas en la ley y en la tradición. Tratar de purificar la ley y las costumbres, de</p>	
--	--	---	--

		<p>alguna manera, era formar un nuevo pueblo, una nueva sociedad, constituida por hombres con una mente nueva y un espíritu nuevo... (p. 39)</p> <p>Recursos pedagógicos o metodológicos</p> <p>La parábola. La mayor parte de la comunicación del mensaje del Maestro la hacía por medio de las parábolas y signos, es de suponer que el método utilizado por Él fue el hermenéutico o interpretativo. De hecho, fueron los discípulos quienes muchas veces solicitaron que les explicara el significado de la parábola. (p. 39)</p> <p>Jesús utilizó con gran destreza pedagógica las parábolas. Jesús sabía muy bien narrar historias y con ellas era capaz de comunicar enseñanzas muy profundas y complejas que parecen simples, pero conllevan reflexiones profundas. (p. 39)</p> <p>El lenguaje de las parábolas permite que cada persona pueda llevarlas al terreno propio y que su contenido sea internamente traducido por cada persona encontrando en ella respuestas. (p. 40)</p> <p>Jesús tenía gran habilidad para convertir en recurso pedagógico y didáctico elementos de la vida corriente, y sacar, por comparación enseñanzas profundas y muy significativas para la gente. Ejemplos- luz, sal, pan, agua, camino, grano de trigo. (p. 42)</p> <p>Las preguntas. Mediante sus preguntas provoca la reflexión, el cuestionamiento, la conversión y la revolución profunda del corazón. (p. 43)</p> <p>No hacía preguntas repetitivas, sino que, a través de ellas, Jesús guiaba a sus discípulos para que encontraran a sus propias respuestas. Las preguntas de Jesús promovieron el diálogo y la creatividad, estimulando a descubrir nuevos caminos y nuevas maneras de ver la</p>	
--	--	---	--

		<p>vida. (p. 43)</p> <p>El uso didáctico de las preguntas refleja un estilo vivaz y desencadena un tratamiento de choque para cuestionar y confrontar a su auditorio. (p. 44)</p> <p>El diálogo. Jesús dialogaba abiertamente con todo el que se encontraba: ricos, pobres, enfermo, prostitutas, extranjeros, jóvenes, trabajadores, etc. El diálogo fue un método pedagógico muy utilizado por el Maestro para motivar la conciencia y prepararla para comunicarles el mensaje. (Joven rico, Zaqueo, los discípulos de Emaús) (p. 45)</p> <p>El momento: enseñanza situacional. En ningún momento de su enseñanza el Maestro hizo teorías, ni formulo hipótesis, ni enseñó alguna ciencia particular. Todo el mensaje lo iba sacando de la experiencia de la gente, de la vida diaria, de los encuentros, de las vivencias que tenía con la gente, de los trabajos y oficios como la peca, la agricultura, el pastoreo, o las cosas mismas que convertía en símbolos como el camino, la luz, la sal, el pan, el vino, etc. (p. 46)</p> <p>Jesús se sirve de las situaciones concretas, que el día a día le proporcionan para dar lecciones de vida, tanto a sus amigos y seguidores como a sus amigos. (p. 46)</p> <p>Jesús estaba atento a la realidad próxima, observaba las situaciones humanas, a las personas y a los acontecimientos diarios. Así como hechos sociales, civiles, domésticos, religiosos, y comerciales, que se daban en la sociedad. Y servía de estos para transmitir un mensaje trascendente, con el propósito d iluminar las actitudes de sus oyentes, provocar un cambio de actitud y transformar el corazón de las personas. (p. 46).</p>	
--	--	--	--

		<p>Según la neurodidáctica, nos explica Bueno (2018) que la mejor manera de aplicar esta ciencia es proporcionando un aprendizaje que incluya aspectos de emoción y motivación, curiosidad, peros, sobre todo, de placer, porque es entonces cuando éste se convertirá en un aprendizaje que quedará muy bien implantado en el cerebro ya que estará formando parte de nuestra esencia más básica. (p. 53)</p> <p>Las emociones. La emoción proactiva serían la alegría y la sorpresa, ya que optimizan la respuesta cognitiva, la creatividad, la memoria y el aprendizaje. (p. 53)</p> <p>En los evangelios encontramos pasajes en los que Jesús despierta todo tipo de emociones, unas positivas y otras negativas; estas con la finalidad de afrontarlas, para si es posible convertirlas en una enseñanza. (p. 53)</p> <p>Estos son algunos ejemplos:</p> <p>Parábola del hijo pródigo, Jesús aprovecha la emoción del hijo que vuelve a la casa, de culpa y de arrepentimiento, como también la envidia del Hermano mayor para transformarla en emociones de alegría y de fiesta Gracias a la ternura y comprensión del Padre. (p. 53)</p> <p>Esta parábola es motivo de aprendizaje, Ya que, Jesús, Observador de las actitudes de los que le rodean, de que estas no les hacen felices, y por este motivo, no se brindará la oportunidad de reconducir las, de cambiar las a emociones proactivas, para seguir caminando, seguir aprendiendo. (p. 54)</p> <p>El caso de la tormenta en la barca. Jesús maestro transformar el miedo de los discípulos en confianza y seguridad (p. 54)</p> <p>En el caso de los enfermos, que son curados: Transformar su dolor En alegría, como el paralítico que salió corriendo llevando su camilla (p.</p>	
--	--	---	--

		<p>54)</p> <p>Aquellas experiencias que despiertan emociones en el alumnado son recordadas e interiorizadas Porque, al reproducir mentalmente el recuerdo reviviendo la emoción que se produjo en nosotros, generar una repetición del estímulo eléctrico en las conexiones neuronales y consolida así la red neuronal que se creó. (p. 54)</p> <p>Cabe remarcar que, las emociones positivas, No se pueden dar sin las negativas; es imposible estar en un estado de ánimo alto continuamente. Por este motivo, nuestro propósito no es evitar las emociones negativas, sino saber guiar las, para que sean también motivo de Aprendizaje. (p. 55)</p> <p>Las emociones negativas Jesús no las castigaba, si no quedaba esperanza, consuelo, ánimo ... Siempre las dirigía hacia las emociones proactivas, para disponer la mente hacia el crecimiento Y no hacia el hundimiento; como diría Bueno (2018) hacía el apagón emocional. (p. 55)</p> <p>La memoria Podríamos decir que las emociones proactivas favorecen el aprendizaje, y como consecuencia este queda implantado en nuestra memoria. (p. 55)</p> <p>Jesucristo y la memoria</p> <p>El hecho de que las enseñanzas de Jesús hayan sido transmitidas por los apóstoles de generación en generación, demuestran que han dejado una huella indeleble en su memoria. (P. 56)</p> <p>Cuanto más se repite una conducta, un aprendizaje, más fuerte es la conexión neural. En cambio, Jesús nos completa en el Padre nuestro que no hagamos vanas repeticiones, sino que oremos haciendo, actuando. (P.56)</p>	
--	--	---	--

		<p>Tipos de aprendizaje se con la neurodidáctica acorde con la pedagogía de Jesús</p> <p>Aprendizaje asociativo Jesús enseñaba contextualizada mente de tal forma que el aprendizaje era significativo para quien lo escuchaba (P.56)</p> <p>Asocia el día a día del pueblo con lo que quiere enseñar, lo que ha venido a transmitirnos: el reino de los cielos (P.56)</p> <p>Para Jesús, era de real importancia que las personas se sintieran identificadas con su enseñanza, de tal manera que, hablando a una muchedumbre, era como si se dirigiese a cada persona en concreto (P.56)</p> <p>Aprendizaje cooperativo, activo En los círculos neuronales de la recompensa que se debe, sobre todo, a las interacciones naturales de ayuda entre iguales, a la implicación y el compromiso que implica para todos los alumnos y alumnas saber su actuación es necesaria y valiosa para El resto del grupo (p.57,58)</p> <p>Podemos decir que Jesús tenía muy presente este hecho, ya que enseñaba a sus discípulos para una misión, para hacerlos después apóstoles, y prediquen su enseñanza por todo el mundo. (p.58)</p> <p>No fue una enseñanza hueca y vacía, [...] sino con una misión, implicándolos a ellos también en su enseñanza para luego transmitirlo (p.58)</p> <p>No solamente pedía que escucharan, sino que actuara, que les hicieran, que le imitaran. Aquí hacemos referencia también al aprendizaje activo, en que Jesús no solamente quería que le escucharan pasivamente, sino que Se implicaran en su enseñanza. (p. 58)</p>	
--	--	--	--

		<p>Por otro lado, siempre que gratificaba las buenas obras observadas, nunca a las pasaba por alto, como recompensa, como refuerzo (reconoció, alabó y premió la fe del centurión, de la mujer que sufría flujo de sangre, de la Cananea, de la pecadora que lloró derramó su perfume sobre sus pies) (p.58)</p> <p>Otro aspecto mencionado en el aprendizaje cooperativo en la neurodidáctica es la conversación pedagógica en el aula, ya que Permiten al Profesor conocer de donde parten los alumnos y de allí construir nuevos aprendizajes. (p.59)</p> <p>Uno de los métodos que utilizaba Jesús frecuentemente era el dialógico, donde partía de la situación de la persona contingente, a su propósito de enseñanza. Blanco (1992) nos menciona que el diálogo fue un método pedagógico muy Utilizado por el maestro para motivar la conciencia y prepararla para comunicarles el mensaje (p.59)</p> <p>Aprendizaje creativo, globalizado El pensamiento creativo es favorecido gracias a las preguntas productivas e investigadores, o buenas preguntas, respecto a las malas preguntas cual las preguntas reproductivas. (p.59)</p> <p>Jesús impartía enseñanza que provocaba a la multitud, producía cambios y se encaraba la vida. Por eso mismo, no hacía pregunta repetitiva, sino que, a través de ellas, Jesús guiaba a sus discípulos para que encontraran sus propias respuestas. Las preguntas de Jesús promovieron el diálogo y la creatividad, Estimulando a descubrir nuevos caminos y nuevas maneras de ver la vida. (p.59)</p> <p>Además, fomentaba los procesos de autoaprendizaje, en que, Jesús, no inculca ni impone conocimientos, sino que, mediante la pregunta Individuo es capaz de reflexionar y sacar sus propias conclusiones (p. 59)</p>	
--	--	---	--

			<p>Jesús tenía una capacidad deslumbrante para explicar un mismo concepto de todas las maneras que hiciese falta. Aquí podemos ver la interdisciplinariedad y la capacidad de mostrar una idea de tantas maneras posibles, para que todos quedasen incluidos en su enseñanza. Esto también hace referencia al aprendizaje globalizado y holístico. El reino de los cielos, nos lo presenta como la red, el grano de mostaza, la cizaña y el trigo ... (p. 59)</p>	
37	<p>LAS PARÁBOLAS QUE NARRÓ JESÚS (La revolucionaria revelación de la conciencia de Jesús)</p>	<p>Gonzalo M. de la Torre Guerrero</p>	<p>trataremos de penetrar en el mundo interior de Jesús, a través de sus parábolas, para así poder conocer las cinco facetas principales de su pensamiento, que son verdaderas novedades en la historia de Israel:</p> <p>Su novedad socio-religiosa que, al presentar el Reino de Dios como contrario al Reino de Poder de Dominio creado por los humanos, se enfrenta a los Poderes que gobiernan la sociedad... (Parábolas de la llegada del Reino).</p> <p>Su novedad teológica que, al revelar a Dios como Padre de amor y de misericordia, nos da la mejor definición de Dios y desautoriza la imagen del Dios legalista que presentaban el Templo y sus funcionarios... (Parábolas del Dios de la misericordia, que es el Dios del Reino).</p> <p>Su novedad ética que, al revelar las cualidades de los seguidores y seguidoras del Reino, ofrece una nueva reflexión para comprender una genuina y original ética cristiana... (Parábolas de los valores o de la ética del Reino).</p> <p>Su novedad crítica que, al desnudar la injusticia social, estructural y coyuntural, pone en crisis a personas e instituciones... (Parábolas de la crisis del Reino).</p> <p>Su novedad escatológica que, al levantar sólo un poco el velo del final definitivo de la humanidad, nos abre a la esperanza del hermoso</p>	<p>Las parábolas, pese a las observaciones críticas que se hacen de las mismas, siguen siendo uno de los materiales literarios más cercanos a la conciencia del Jesús histórico. En ellas, pues, sentimos la conciencia de Jesús que nos revela sus más íntimos secretos sobre el Reino de Dios.</p> <p>No podemos negar que las parábolas son pedagogía. Pero, precisamente porque son pedagogía liberadora,</p>

		<p>futuro que nos espera... (Parábolas del tiempo escatológico del Reino). (p. 8)</p> <p>La parábola, pues, hace lo que ningún otro género literario logra: permite que el lector se adentre en lo más íntimo de Jesús y capte sus pensamientos y sentimientos más personales y hasta sus secretos acerca del actuar de Dios su Padre, es decir, acerca de su Reinado. (p. 16)</p> <p>Toda parábola tiene como punto de partida el reino o reinado de Dios. Claro está, entendido Reino o Reinado de Dios como el actuar de Dios que va tomando posesión de la conciencia personal y social. A Jesús lo iba admirando, impactando y desafiando el actuar de Dios, diametralmente opuesto al modo como actuaban los que manejaban el poder de dominio aquí en la tierra. (p. 16)</p> <p>Cada parábola intenta destacar solamente un aspecto del actuar de Dios. Es decir, cada parábola tiene un solo punto de comparación, dado por la expresión simbólica principal de la narración. Ordinariamente la tarea más difícil frente a una parábola es saber encontrarle el punto central en torno al cual gira toda la narración parabólica, es decir, saber identificar qué aspecto del Reino quiere resaltar Jesús. ¡No se pueden buscar muchos aspectos centrales, hay que quedarse con uno solo! (p. 16)</p> <p>LA LIMITACIÓN DEL CONTENIDO DE CADA PARÁBOLA</p> <p>Jesús no intentó darnos en una sola parábola todo lo que él sentía y pensaba del actuar de su Padre Nos dio un solo aspecto. Jesús de Nazaret estaba sometido a la limitación de todo ser humano, en cuanto a abarcar o expresar la verdad total de Dios. La verdad de Dios y de las cosas se va captando y expresando en procesos lentos de madurez. (p. 16)</p>	
--	--	--	--

		<p>Además del punto central, la parábola -por ser narración- puede traer otros puntos secundarios Estos puntos tienen el objeto de darle viveza al relato, o de colaborar al realce del punto central. Ordinariamente estos puntos secundarios distraen del punto central. Si convertimos un punto secundario en punto central, desubicamos el significado de la parábola. (p. 16)</p> <p>La parábola no debe ser tratada como alegoría</p> <p>Cuando le damos a todos los puntos de comparación que tiene una parábola (al principal y a los secundarios) la misma importancia, y tratamos de darles explicación a todos, convertimos la parábola en alegoría, que es un género literario diverso. (p. 16)</p> <p>Los puntos secundarios pueden y deben servir para ampliar el significado central Esto ocurre siempre y cuando los sepamos relacionar con el punto central, nunca al margen del mismo. (p. 17)</p> <p>La parábola reafirma su valor en el camino que hace lo conocido (el relato), hacia lo desconocido (el interior de Jesús). De esta manera se da también el viaje desde lo expresado hacia lo inefable, desde lo narrable hacia lo inenarrable. La interpretación de una parábola es toda una aventura espiritual, todo un viaje hacia el interior de un Hombre-Dios. (p. 24)</p> <p>La parábola, en cuanto símbolo, es una forma de enseñanza. en la parábola lo literario vehicula (lleva, arrastra, saca a fuera consigo, lo que está en la conciencia del que crea la parábola). Por eso, toda parábola lleva un acumulado inmenso de experiencia, en lo cual está su enseñanza. (p.26)</p> <p>la parábola es una forma de enseñanza acerca del Reino o Reinado de Dios, basada en la pedagogía de Jesús. Casi toda enseñanza es una comparación o relación: de lo desconocido con lo conocido, de lo</p>	
--	--	--	--

			<p>extraño con lo familiar.</p> <p>Por eso la parábola necesita, como enseñanza que es, un punto de partida, y un punto de llegada. El punto de llegada en una parábola es su punto de comparación, es decir, la idea que Jesús quiere destacar acerca del Reino. (p.26)</p> <p>La parábola, por ser expresión simbólica, lleva siempre una carga destinada a ser su explosión en el esquema mental simbólico del que la escucha o la lee. Cuando se comprende la parábola, es difícil contradecirla. Ella encuentra el hueco por donde penetrar en la conciencia, para allí dar el golpe certero</p> <p>De esta forma, la persona cuestionada no tiene más remedio, frente a la parábola, que entregarse o radicalizarse negativamente en su posición. La parábola siempre espera del oyente una respuesta: o afirmativa o negativa. (p. 27edu)</p>	
38	<p>EL DISCURSO DEL SERMÓN DE LA MONTAÑA</p> <p>SEGÚN EL EVANGELIO DE MATEO:</p> <p>UNA PROPUESTA ÉTICO-PEDAGÓGICA</p>	<p>JOHN JAIRO PÉREZ VARGAS</p>	<p>El discurso en el Sermón del Monte en Mateo.</p> <p>Las antítesis</p> <p>Las antítesis son una serie de enseñanzas de Jesús dadas en el sermón del monte referente a la ley y la nueva propuesta, “estas enseñanzas son lo que se entiende por no abolir sino dar cumplimiento a la Torá y los profetas”; la particularidad de estas enseñanzas, es que Jesús dice lo que hay que hacer en casos exactos, pero no cómo hay que hacerlo, dejando abierto el espacio para la ética y su capacidad de discernimiento y opción. (p. 47)</p> <p>En total se habla de seis antítesis encontradas en Mateo, ubicadas poco después de las bienaventuranzas, y la acotación de la «justicia mayor» (Mt 5,20); las antítesis enunciadas en el evangelio son las</p>	<p>propósito determinar, cuales son las razones que el autor del evangelio utiliza para justificar su cita del cumplimiento de la Ley sin la abolición de la norma, basándose en el texto de las antítesis; la problemática, surge</p>

		<p>siguientes:</p> <p>1) No matarás (Mt 5, 21-26) 2) Adulterio (Mt 5, 27-30) 3) Repudio (Mt 5, 31-32) 4) Juramentos (Mt 5, 33-37). 5) Ley del Tali3n (Mt 5, 38-42) 6) Amor a los enemigos (Mt 5, 43-48) Esta serie de ant3tesis, se concluye con una invitaci3n a la justicia perfecta como la de Dios Padre (Mt 6, 1 SS.) (p. 47)</p> <p>El objetivo central de estas ant3tesis es la justicia nueva superior a la antigua (dada por Mois3s, conservada en la Tor3); la genialidad de este texto radica en que es en esta cita muy evidente la filiaci3n de Mateo a la ley; es por esto que, realizando una lectura atenta, “se percibe la fidelidad a la ley, pero centr3ndose en los valores m3s importantes (23,23) y con una preocupaci3n legal para dar fundamento textual a las innovaciones” (p. 47-48)</p> <p>manifestando un claro inter3s por parte de Jes3s de no destruir o abolir la Tor3, incluso de “no suprimir ni un solo rasgo ni un solo mandamiento, ya que eso llevar3a a corto plazo a la destrucci3n del conjunto”; de modo que, lo que Jes3s hace con las ant3tesis que siguen a este texto es apuntar al centro y coraz3n del mensaje de la Tor3, sin destruir la Ley (p. 49)</p> <p>Por lo tanto, lo que Jes3s hace con la Ley de la Tor3 y la tradici3n de los padres y profetas, es interpretar la Ley que les fue dada, revelando su significado radical, pero sin contrariarla, ni abolirla; m3s bien, yendo en sinton3a con la esperanza jud3a de una interpretaci3n autorizada y definitiva de la ley (p. 49-50)</p> <p>el juda3smo constituye una religi3n muy fiel a lo que las escrituras y la Ley dada por Dios representan en los textos sagrados.</p> <p>Con este panorama, resulta inevitable pensar que las personas que confesaban y segu3an la fe jud3a con todos sus par3metros, ten3an</p>	<p>debido a que este texto es controversial debido a las caracter3sticas propias, en este sentido se plantea la discusi3n en torno al cumplimiento y la nueva propuesta de Jes3s.</p>
--	--	---	---

		<p>claras dificultades al hacer opción por el mensaje de Jesús, que ciertamente generaba polémica al interior de los judíos [...]ciertamente había algo de novedad y de brecha con lo que la tradición hasta ese momento tenía y el modo en que se comprendía e interpretaba la Ley. (p. 74)</p> <p>En este sentido, “Mateo hace decir a Jesús que viene para dar cumplimiento a la Ley. Esto no significa que Jesús venga a «cumplir» la Ley en el sentido de someterse (pasivamente) a sus mandamientos. Dar cumplimiento significa llevar la Ley a su plenitud”; es decir, que Jesús en este sentido no trae una novedad tan polémica ya que en últimas el evangelista deja ver que Jesús no pasa por encima de la Ley. (p. 74)</p> <p>se habla de novedad en cuanto que Mateo destaca en la figura de Jesús una nueva manera de ver y entender la Ley, sin pasar por encima de ella, por el contrario, lo que procura el evangelista es una reinterpretación de la Ley, de modo que para el pensamiento judío dicha reinterpretación represente una no sumisión y no observancia a la Ley. (p. 74)</p> <p>La justicia es un término relacional, y en este contexto significa fidelidad amorosa a Dios y al prójimo de acuerdo con la enseñanza de la alianza divina, es sobre esta base, y no con un enfoque legalista, como se entiende la Ley de Dios” (p. 74-75)</p> <p>Ético-pedagogía desde la mediación bíblica</p> <p>el mensaje central del evangelio de Mateo es el anuncio del Reino, caracterizado por una justicia superior y por el amor al prójimo, en este sentido, “«amar y practicar el bien» es algo connatural al ser humano, algo que está presente en la conciencia de todos los hombres”, en este sentido, el mensaje central del evangelio apunta a</p>	
--	--	---	--

		<p>la ética. (p. 80)</p> <p>se habla en términos de pedagogía, en cuanto “la pedagogía implica unas prácticas particulares que son las que le dan su caracterización”, de modo que Mateo sitúa la predica de Jesús en un contexto, precedido de acciones, gestos y palabras, y en el desarrollo de su propuesta ética no se pueden desconocer estos factores ya que Jesús emplea unas características propias que condicionan su pedagogía y de este modo transmitir su mensaje, por eso la propuesta ética está acompañada de una propuesta pedagógica (p. 80)</p> <p>la revelación que trae el Jesús de Mateo no es una ruptura radical, ni es el fundamento en esencia de nuevos principios o de nuevas leyes, sino que por el contrario, es un Jesús que fue judío, y que en esta condición de judío, tuvo acceso al conocimiento de la fe y de las creencias al interior de esta religión, y es a partir de este conocimiento que fundamenta una clara posición novedosa, que implica una transformación y un cambio de mentalidad que no es del todo un disparate sino que por el contrario va en concordancia con lo que había y por lo mismo es una invitación a elevar la fe a un plano diferente, pero más humano, dado al servicio y al amor al prójimo, elevando y viviendo una nueva comprensión de espiritualidad, estando al servicio del Reino de los cielos y por lo mismo de Dios Padre. (p. 82-83)</p> <p>el «maestro» se sienta, rodeado de sus discípulos (Mt.5,1; 24,3), para exponerles una enseñanza cuidadosamente fijada de antemano en su desarrollo y hasta en su formulación precisa. [...] el maestro instruye lenta y pacientemente a sus discípulos, con los que establece una relación íntima y personal (p.83)</p> <p>era una enseñanza abierta al que quisiera acercarse, pues no hay barreras evidentes que detengan al auditorio, dejando que los</p>	
--	--	--	--

			<p>discípulos y los que quisieran se sentaran junto al maestro a escuchar, evidenciando que la enseñanza del maestro estaba enfocada en una pedagogía abierta a los que estuvieran dispuestos a escucharla y no solo a los discípulos que le seguían o que él elegía (p. 84-85)</p> <p>La enseñanza en este texto está fundada en una pedagogía progresiva y fuerte; ya que atrapa a los presentes, dando orientaciones de aspectos que en muchos sentidos resultan novedosos y escandalosos, pero siempre determinando y enmarcando que él no es superior a la Ley y los profetas, sino que por el contrario está a favor de ellos y promueve su cumplimiento (Mt 5,17-20). Es decir, que con esas palabras está claro lo que el maestro enseña y lo que exige de sus oyentes y discípulos. (p. 85)</p> <p>Pero esta enseñanza no es una enseñanza que solo se trasmita a modo de discurso o de preceptos y mandamientos, puesto que estas temáticas necesitan de un plus para que no quede todo en teoría, y este plus es el ejemplo práctico, [...] es por el ejemplo que muchos deciden seguir a Jesús ya que en los relatos evangélicos se destaca que Jesús es una persona consecuente y un líder que a través de posturas decisivas y acciones claras trasmite su mensaje, marcando en este sentido una clara tendencia pedagógica. (p. 86)</p> <p>La invitación de fondo detrás de las antítesis y de la justicia es la de vivir éticamente, es decir mirando el mundo con una perspectiva más amplia y actuando en consecuencia (p. 87)</p>	
39	Una pedagógica mesológica a la luz del evangelio.	Marín, Rosa	<p>Medios comunes con una educación natural</p> <p>A) La instrucción. Enseñanza por parte del maestro y aprehensión por parte del discípulo, ocupa en toda realidad escolar una parte importantísima. [...]Entran en ella la palabra, el gesto y la conducta como elemento director; la explicitación de las ideas poseídas por el educando y la</p>	La Pedagogía experimental tiene su interés centrado en los medios de educación. Los fines quedan

		<p>incorporación de las que le faltan, como objeto de esa dirección, para integrarlas todas en una construcción interior. (p. 15)</p> <p>¿Qué enseñó?</p> <p>se comprueba fácilmente que hay un gran tema: «El gran tema religioso-moral del Reino de Dios en general y el tema especialmente concerniente a la persona de Jesús. El primero constituye el asunto habitual y permanente de la doctrina de Jesús. El segundo aparece tratado de modo mucho más somero, y aun en ocasiones positivamente reservado.</p> <p>Dentro de este gran tema podemos hacer tres grandes grupos: Uno afecta a la naturaleza del Reino de Dios; otro, a la naturaleza y situación del hombre-específica o individualmente-en relación con ese Reino de Dios a que es llamado; en el tercero incluimos las enseñanzas de los medios para alcanzar el Reino. (p. 16)</p> <p>Por lo que se refiere a los medios, [...] es de capital importancia el sermón de la montaña, que regula toda conducta con el prójimo, que es hermano; que regula la oración, la limosna y el ayuno (p. 17)</p> <p>son de destacar la necesidad de un renacer explicada a Nicodemo, la necesidad de la fe, la omnipotencia de ésta y de la oración, la necesidad de la penitencia, de la oración y el ayuno, la perfección y sus grados, la necesidad del amor, etc., etc. (p.17)</p> <p>He querido hacer notar cómo se ocupa el Divino Maestro de enseñar a sus discípulos el camino a seguir. Pero esto, es enseñándoles al mismo tiempo lo necesario del punto de partida, que son ellos mismos con sus posibilidades, y el punto de llegada, que es su fin último (p. 17)</p>	<p>encomendados a la Pedagogía racional,</p> <p>En realidad, es, en el terreno de los medios, en el que hemos de movernos todos los educadores; pero es que, a la concepción pedagógica apuntada, ha seguido una valoración excesiva de los medios y se ha llegado, no ya a deslindar los campos de estudio de medios y fines, sino que en la práctica se ha querido preparar al educador únicamente para el manejo de los medios.</p> <p>Se ha pretendido</p>
--	--	--	--

		<p>¿Podría hablarse de lecciones ocasionales? ¿A qué se opone lo ocasional? ¿Al haber sido prevista una lección y situada en un plan trazado con anterioridad? No tenemos texto alguno que nos diga que Jesús se propone explicar tales o cuales puntos. Pero sabemos que es la Sabiduría de Dios, que penetra los corazones y para quien no hay tiempos ni lugares, sino que todo está presente a sus ojos. Para El todo es previsto. En este sentido, pues, no se puede hablar de nada ocasional. (p. 18)</p> <p>¿Quiere decir ocasional sacar partido de una situación inesperada que, por tal, despierta un interés mayor y facilita el aprendizaje? Lo de inesperada, a la vista lo que acabamos de decir, para el Maestro no puede ser. (p. 18)</p> <p>Puede, si ser inesperada una situación para el alumno. Puede el alumno ofrecer al maestro una ocasión propicia para hablar, con una inquietud cuajada en una pregunta. Puede ser la causa un acontecimiento de la vida interior del que pregunta, puede serlo un suceso exterior notable. (p. 19)</p> <p>En el magisterio de Cristo se puede-teniendo en cuenta lo dicho-decir que son lecciones ocasionales las explicaciones que obedecen a la intervención de otra persona. (p. 19)</p> <p>(Marcos 10:17-30; Mateo 24: 43-51) la escala del interés en una enseñanza: Primero. aprovecha el interés espontáneo, y lo cultiva- intereses inmediatos-; luego, sin dejar de estimular el interés inmediato, lo eleva al mediato de los fines y al más interesante por personal, por meritorio y por pedagógico, de los medios, salvaguardando su cumplimiento por los premios y castigos. (p. 24)</p> <p>El interés mueve a querer aprender. Moviliza a la voluntad. Pero el aprender-que es necesario absolutamente, porque aun cuando lo que importe sea hacer, si no se sabe qué, no hay posibilidad de</p>	<p>que domine el método para enseñar [...]pero prescindiendo radical y absolutamente de los fines.</p> <p>Así, muchos, al dirigir a sus educandos, aparentemente prescinden de toda idea de fin. Pero realmente lo que hacen es servir a fines indebidos. Porque los medios tienen sus propiedades particulares; pero la esencial es ser medios, valer para conseguir un fin.</p> <p>Tiene que conocer a su educando y saber a qué fin está llamado; y, de acuerdo con estos dos extremos, poner</p>
--	--	---	--

		<p>acometerlo-; el aprender, digo, no es función de la voluntad, sino del entendimiento, que también tiene sus estímulos. Jesús estimula al entendimiento por la intuición. (p. 24)</p> <p>¿Qué valor tiene aquí la intuición? Ateniéndonos al sentido restringido de intuición, que significa ver, está resumida su importancia en la actitud de los Apóstoles-recogida en los Hechos y en las cartas -, que no pueden dejar de confesar lo que han visto, aunque les cueste la vida. Claro que este ver tiene que ver con algo más que con el punto de partida de una explicación. Hace relación a toda la vida y a la muerte del Maestro, y nos pone en las manos otro medio de enseñanza, al que no me refiero ahora: el ejemplo. Pero. desde luego, es intuición. (p. 24)</p> <p>Intuición visual</p> <p>notemos su carácter intuitivo cuando habla del valor relativo de la limosna, mientras ven a la viuda depositando su óbolo; de la omnipotencia de la oración, cuando han visto a la higuera seca por la maldición del Maestro; el impedimento de las riquezas para la salvación cuando ven a aquel joven buscando al Maestro con tan buenas condiciones y que se retira entristecido. Y culmina en la sensibilización de ideales parciales: prudentes como serpientes, sencillos como palomas; en la personificación de la humanidad en un niño. “este niño”, y en la personificación del ideal total en Sí mismo: “Aprended de Mi” (p. 24-25).</p> <p>Los milagros, como el acabado de citar de la higuera, por ejemplo, están en la línea que reconoce la importancia de la intuición. Precedieron a enseñanzas los milagros de la curación del paralítico y del ciego de nacimiento. Otras veces-el caso de la mujer cananea-hace preceder la instrucción a la realización del milagro.</p>	<p>en práctica o iniciar e impulsar la puesta en práctica de los mejores medios. «En el itinerario de nuestra vida, la técnica nos basta para saber para dónde hemos de ir; pero es supuesto que sepamos a dónde”</p> <p>Pero en el centro de la historia de la Pedagogía-centro substancial, no temporal-se alza la figura de Aquel que se proclamó el único Maestro. En El están todos los tesoros de la sabiduría, y es el que se ofrece como solución en el terreno de los medios: «Soy el camino),</p>
--	--	---	---

		<p>(p. 25)</p> <p>Los milagros no son imitables, es verdad. Pero el principio rector, hacer bien a los cuerpos camino de las almas, ya no es imposible. Además, los milagros, de una parte, no son un medio ni necesario ni exclusivo de otra, siguiendo en el mismo Evangelio la palabra de Jesucristo-si tuviéramos fe “tan grande como un grano de mostaza”-, en el caso necesario, y aun en el conveniente, podríamos también contar con su ayuda en nuestra labor educadora. (p. 25)</p> <p>Jesús practica la intuición como la entienden los pedagogos, que la limitan a la función visual. Si vale para la intuición el poner en tensión y en ejercicio todos o cualquiera de los sentidos mengua la novedad y la particularidad de la intuición; toda enseñanza, si se exceptúa la de sordomudos, llama al entendimiento por el oído, aunque se ayude de otros medios. Y, por lo que se refiere a la registrada en el Evangelio, es manifiesta su condición de ser eminentemente oral (p. 25)</p> <p>Cabe oponer una enseñanza intuitiva a otra discursiva. Las enseñanzas de Jesús son más intuitivas que discursivas. “No razona a la manera de Platón, no comenta como un escriba. Conoce de modo pleno y absoluto, contempla con visión directa” (p. 26)</p> <p>Por lo que se refiere al Divino Maestro, aunque su saber sea intuitivo, su forma de exposición ofrece a veces un predominio del discurso</p> <p>Parece predominar en las enseñanzas dirigidas a escribas, fariseos, saduceos, etc. No obstante, del milagro del paralítico dice Jesús haberlo hecho para que vean que el Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados. Más cerca de la intuición, en su sentido corriente, están las parábolas, porque, tomadas de los usos y costumbres del país, la presuponen, y porque son una tendencia a</p>	
--	--	--	--

		<p>sensibilizar las ideas más abstractas (p. 26)</p> <p>Parece predominar un sentido intuitivo de la enseñanza, refiriéndose al pueblo y a sus discípulos. (p. 27)</p> <p>Hay un predominio de lo discursivo en la conversación con Nicodemo, en la sostenida con el joven. Destaca lo intuitivo en la de la samaritana, que empieza por el «dame de beben, y a la que hiere la punta aguda de haberle «dicho cuanto ella ha hecho (p. 27)</p> <p>Intuición auditiva</p> <p>Si Jesús se vale de los elementos que la Naturaleza le ofrece, éstos no son más que auxiliares de su palabra. La enseñanza del Divino Maestro es oral. (P. 27)</p> <p>el Maestro quiere Que entiendan. Cosas hay que no entienden porque aún no pueden entenderlas, pero las entenderán más tarde. Es verdad que hay expresiones desconcertantes a primera vista. «Les hablo en parábolas para que viendo no vean y oyendo no entiendan ...” las parábolas tienen también un sentido disciplinario, y en ése son castigo a la dureza de corazón de los que no quieren entender ni ir a Él para que les dé la vida. (P. 27-28)</p> <p>Modernamente, se ha desvalorizado con exceso la palabra del maestro como medio de educación. Pero Jesucristo, la eterna Palabra de Dios, por medio de palabras enseñó.</p> <p>La palabra es insustituible; pero puede emplearse en dos formas fundamentales: la interrogación y la exposición. Más educativa la primera, en sí, porque obliga a la acción, no conviene siempre. La segunda tiene el peligro de hacer del alumno un mero espectador; pero es necesaria y eficaz. (p. 29)</p> <p>Como muestras de forma expositiva o en monólogo, la principal es el</p>	
--	--	--	--

		<p>sermón de la montaña. Pero domina la forma dialogada. El sermón de la montaña, como todas las enseñanzas dirigidas a auditorios numerosos, no se presta a la conversación; pero, aparte de él, es muy fácil encontrar, ya una observación mal intencionada de los enemigos, ya una leal observación o pregunta de los suyos. Y es de importancia recoger las palabras puestas como comentario al final del sermón de la montaña: “Al fin, habiendo Jesús concluido este razonamiento, las muchedumbres que le oían no acababan de admirar su doctrina ...” Señal evidente de la tensión de espíritu por la atención prestada, y prueba de la eficacia de esta forma de enseñar. (p. 29)</p> <p>una enseñanza es completa cuando se muestra y se demuestra para poder vivir la certidumbre. (p. 29)</p> <p>En la demostración es interesante la llamada reducción ad absurdum y la que en el Evangelio se da en la forma particular de argumento ad hominem. Es la empleada para confundir a los fariseos, saduceos, doctores de la Ley ... ad absurdum los hay también en enseñanzas dirigidas a las muchedumbres y a sus discípulos. (p. 29-30)</p> <p>En la demostración de verdades por Jesús, unas veces .se llega a la evidencia; otras, la certeza descansa en la autoridad de la Sagrada Escritura, de Dios Padre, del Maestro. En todo caso, de Dios. Aquí están aquellas cuya razón es una profecía, las que tratan de su persona, de su divinidad. (p. 30)</p> <p>En orden a la demostración, el estudio del Evangelio ofrece un aspecto singular; en vez de mostrar, velar la verdad. Cuando echó a los mercaderes, los judíos le preguntaron: “¿Qué señal nos das de tu autoridad para hacer estas cosas?” Respondióles Jesús: “Destruid este templo, y Yo en tres días lo reedificaré”. Ni los enemigos de Jesús ni sus propios discípulos entendieron el sentido de la respuesta.</p>	
--	--	--	--

		<p>Ante auditorios mal dispuestos, el Divino Maestro presenta repetidamente velada la verdad, que luego descubre en la intimidad de los doce: “A vosotros os es dado conocer el misterio del Reino de Dios; pero a los demás en parábolas, a fin de que viendo no vean y oyendo no entiendan ...” (p. 30)</p> <p>Para que la enseñanza sea eficaz, es decir, para que en el alumno sea un aprender, es necesario el Método, que, al realizarse, se resuelve en métodos. Los métodos que guían al discípulo para que adquiera los conocimientos que ya posee el maestro son métodos pedagógicos. (p. 30)</p> <p>Dentro de la verdad fundamental-ir de lo conocido a lo desconocido-, si la verdad nueva es de la misma naturaleza que otras poseídas, aquélla puede considerarse en una misma línea. Si es de naturaleza distinta, las líneas representativas serían paralelas, y a la verdad se llegaría por aproximación. Este segundo es el método generalmente seguido por Jesucristo. Y en él se vale de la comparación, la metáfora y la parábola. (p. 31)</p> <p>En la parábola se yuxtaponen, no se confunden ni se funden, dos ideas. La una, expresada en las palabras narradoras; la otra, suscitada por la primera. Esta se mueve en el terreno de lo concreto. La segunda, introducida por este medio, viene de lo abstracto, es espiritual y puede pasar inadvertida. (p. 31)</p> <p>La parábola puede presentar dos modalidades: proponer una acción más inteligible para hacerlos entender otra menos inteligible, o dar un rodeo para hacer entender en cabeza ajena lo que es muy duro para decir directamente: Ejemplo de las primeras es la del hijo pródigo; de la segunda, la de los viñadores rebeldes. (p. 32)</p> <p>Hay parábolas -encaminadas principalmente a mostrar la naturaleza del reino de los cielos. Otras atienden más a los medios. A los medios</p>	
--	--	---	--

		<p>atienden las que se refieren al uso de las riquezas-la del mayordomo infiel, la del rico Epulón y el pobre Lázaro-y la del juez inicuo y la viuda. Dentro también de las llamadas “del reino de los cielos” atienden más a los medios las del tesoro escondido y la perla preciosa (p. 32)</p> <p>B) El ejemplo.</p> <p>En orden al hacer, hay un medio que, envolviendo el sentido de enseñanza, es más poderoso. Me refiero al ejemplo. Las enseñanzas orales sin el ejemplo pierden mucho de valor (p. 34) podemos sentir que no hay posibilidad de desvalorizar en modo alguno las de Jesús. Porque El primero hizo y luego enseñó (p. 34)</p> <p>Nos dejó ejemplo de humildad viniendo «no a ser servido, sino a servir y a dar su vida para redención de muchos» (p. 35)</p> <p>Dejó, sobre todo, ejemplo de amor (p. 35)</p> <p>Del amor como eminente medio educativo hacen bandera muchos maestros. Tal vez todos. Pero seáanos permitido destacar aquí la oposición en que están el amor del Divino Maestro, que dice al Padre «me sacrifico a Mí mismo, con el fin de que ellos sean santificados en la verdad», y el mentido amor que, bajo un trató dulce y suave, es la quintaesencia del odio y es disfraz apto para sembrarlo. (p.36)</p> <p>C)Premios y castigos.</p> <p>A los medios de educación ya estudiados hay que añadir otros de nombre nefando para cierta corriente pedagógica que se bate en retirada: premios y castigos. No es de este momento justificarlos. Aunque sea fácil hacerlo, por lo que se refiere al castigo, en nombre de un equilibrio perdido por la acción fuera de orden-pecado se llama aquí-, y por lo que afecta a los dos, atendiendo a la ofuscación de las pasiones, que cierra el paso a toda luz que no sea la que despiden</p>	
--	--	---	--

		<p>ellas mismas, impidiendo, por tanto, la influencia de estímulos más altos. (p. 36)</p> <p>En la pedagogía de Jesucristo hay premios y castigos. ¿Qué características presentan? El que castiga y el que premia es Dios (p. 36-37)</p> <p>Hay superioridad de los premios de Dios a los premios del mundo, (p. 37)</p> <p>Los más de los premios y castigos que se señalan en -el Evangelio son individuales; pero también los hay colectivos (p. 37)</p> <p>Hay premios y castigos temporales. Un premio es la paz [...] Otro premio, magnífico premio, es la felicidad (p. 37)</p> <p>D) El hacer exigido al educando</p> <p>es absolutamente necesario que el sujeto que se educa despliegue una actividad, y esta actividad es un medio sin el cual no es posible la educación. (P. 39)</p> <p>si pensamos en la superioridad educativa de una escuela que sobrepone a un mero captar las enseñanzas de un maestro-función intelectual en un solo modo-el llevar a la práctica estas enseñanzas en la forma que sean susceptibles de ser llevadas, el principio es razonable y amplio. Incluyendo el fundamento de las llamadas escuelas activas, tiene raíces más profundas y extensas y asegura mayor solidez. A este amplio sentido me refiero al sentar que la escuela del Evangelio es activa. (p. 40)</p> <p>Si la pedagogía, que mira a los medios como su principal y casi exclusivo campo de operaciones, presta también cuidadosa atención al sujeto que se educa para adaptar los medios a él, la pedagogía que aparece en el Evangelio después de haberla hecho vida el Divino</p>	
--	--	---	--

			<p>Maestro no se desentiende de ese problema.</p> <p>recordando las parábolas de los talentos y la de las minas, que se exige un fruto proporcionado a las cualidades de cada educando. (p. 49)</p> <p>El fin de Jesús Maestro era la incorporación al Reino de Dios de la Humanidad extraviada, y el objetivo supremo que, a través de ello, persigue la glorificación de su Padre celestial (51-52)</p> <p>La Pedagogía de Jesucristo es una Pedagogía siempre mirando al fin: «Buscad primero el Reino de Dios.» (p. 52)</p> <p>Siempre mirando al fin, un fin sobrenatural, ultrarreno, no es ajena la Pedagogía de Jesucristo, a los fines u objetivos naturales, asequibles en la tierra, y sólo en la tierra. Estos fines se consiguen a veces como secuela, «por añadidura», del fin último buscado sobre todas y ante todas las cosas. (p. 53)</p> <p>El ideal en la Pedagogía de Cristo es Cristo mismo y es tangible. Aspectos parciales de esta tangibilidad de los ideales, que no permiten que caigan del lado que caen las ilusiones, sin restarle la fuerza que las ilusiones le pudieran prestar, son la práctica en Jesús de cada una de las virtudes. (p. 54)</p>	
40	parábola, hipérbole, mashal en los sinópticos: una cuestión hermenéutica	JOSÉ M. CASCIARO	<p>En todas las parábolas hay algún aspecto del Reino de Dios, realidad supra mundana, que es significada por medio de algún significante perteneciente a este mundo. (p. 17)</p> <p>La función de la hipérbole como comunicación de la verdad</p> <p>Mt 18: 21-35. el tributo de toda Galilea y Perea en el año 4 antes de Cristo ascendía sólo a doscientos talentos. Ante ese dato, es fácil imaginarse la hipérbole que representa la cantidad adeudada al rey por el siervo despiadado. Pero, precisamente en esa exageración,</p>	aplicaciones de algunas corrientes de la Lingüística moderna, junto con el estudio de los meshalím hebraicos y rabínicos, pueden abrir nuevos horizontes a la

		<p>apunto yo ahora, está la verdad de la parábola, su revelación acerca de la infinita misericordia de Dios con los hombres, pecadores. Si se suprimiera la hipérbole se desvirtuaría la verdad de la enseñanza de la parábola y no sólo su fuerza expresiva y pedagógica, de la que también goza y es importante. Igualmente, la dureza de corazón del siervo despiadado, inmediatamente después de haber sido perdonado de su inmensa deuda, resulta hiperbólico. (p. 18)</p> <p>En casi todas las parábolas encontramos elementos hiperbólicos.</p> <p>Sin duda, esos efectos hacen a las parábolas de Jesús muy expresivas y didácticas y las sitúan dentro de los cánones literarios de los meshalím hebraicos y rabínicos, género mucho más abarcante que el de las parábolas griegas. (p. 20)</p> <p>Según esto hay que aceptar la hipérbole como figura que expresa bien algo que, aunque no ocurra en cada caso, aunque no sea necesariamente real, sin embargo, es verdadero, dada la semejanza desproporcionada entre el mundo natural y el sobrenatural. Por ejemplo, en la comentada parábola del siervo despiadado, no es real que alguien en concreto debiera diez mil talentos; pero es verdadera la misericordia divina, infinita, que es descrita en el lenguaje poético por el precio de esos miles de talentos (p. 20)</p> <p>Las Parábolas como signo deíctico de la conducta de Jesús</p> <p>Puede observarse que las parábolas, al mismo tiempo que desvelan el misterio del actuar divino, son también un medio para indicar la conducta de Jesús, constituyen una explicación de su modo de actuar: La semilla que esparce el sembrador de la parábola es la palabra de Dios y, al mismo tiempo, la palabra de Jesús. El referente del sembrador es Dios y, también Jesús. Del mismo modo, el esposo esperado por las vírgenes necias y por las prudentes, El hijo amado de</p>	<p>interpretación de las parábolas evangélicas.</p>
--	--	---	---

		<p>la parábola de los viñadores homicidas... (p. 21)</p> <p>Por otro lado, las enseñanzas de Jesús, que son el correlativo de su vida y de su conducta, van igualmente en la misma línea. La parábola del buen samaritano muestra que, para Jesús, en contraste con la generalidad del judaísmo de su tiempo, el prójimo es todo hombre, no importa qué raza y religión. Las parábolas de la oveja perdida, de la mujer que pierde una dracma, del buen pastor...[...]al mismo tiempo, significan los sentimientos de Jesús, iguales a los divinos, que «no ha venido a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por los muchos» (p. 22)</p>	
--	--	--	--

Anexo No. 2 Etapas de selección y llamamiento

Autor	Etapas	Descripción	Texto bíblico
MacArthur (2004)	1. llamado a la conversión,	No significaba un discipulado de tiempo completo. Seguían en sus trabajos habituales, ganándose el sustento mediante una actividad regular.	Juan 1.35-51
	2. Llamado al ministerio	Hace un llamado a seguirle de tiempo completo. «dejándolo todo, le siguieron» De ese punto en adelante, fueron inseparables del Señor.	Lucas 5
	3. Llamado al apostolado	Jesús seleccionó y nombró a doce hombres en particular y los hizo sus apóstoles.	Mateo 10.1-4
		fase de entrenamiento, El Señor mismo se mantuvo cerca de ellos. Ellos siempre se comunicaban con Jesús informándole de su trabajo evangelístico.	Lucas 6.12-16. Lucas 9.10; 10.17
Ogden (2006)	4. llamado al martirio	Tuvo lugar después de la resurrección de Jesús, El Maestro los envió a todo el mundo, diciéndoles que fueran por las naciones haciendo discípulos. Al final, cada uno de ellos dio su vida por el evangelio.	Mateo 28:19-20
	1. Jesús, el ejemplo vivo	Los encuentros iniciales con Jesús abrieron un periodo de reconocimiento. En esta etapa de prueba, solo les invito a “venir y ver”	Marcos 1-5
	“yo hago y tú miras”	Jesús fue un ejemplo vivo. Los discípulos lo observaron con atención, y así comenzaron a observar su mensaje y su ministerio Los discípulos Observan e imitan	
	2. Jesús, el	Jesús define la naturaleza de la relación	Lucas 6.

maestro provocador	mediante un llamamiento ante el que se deba tomar una decisión: “Sígueme”.	Marco 7:17-19; 8: 27-28; 10:17-26
“yo hago y tú me ayudas”	Jesús se convirtió en un maestro provocador. Quería echar abajo las ideas preconcebidas y los prejuicios que habían heredado de un mundo secular y de un mundo religioso que había dado la espalda a Dios. Los discípulos Aprenden y preguntan	
3. Jesús, el maestro alentador	Los doce reciben un papel de liderazgo dentro del círculo más cercano de Jesús. Solo doce de entre todos los discípulos son apóstoles. “venid y estad conmigo”.	Mateo 10:5-42; Marcos3:14-15.
“Tú haces yo te ayudo”	Jesús fue un formador comprensivo y alentador. Envío a sus discípulos a ministrar, pero les dio unas pautas, y los discípulos sabían que en breve volverían al lado de su Maestro, y podrían evaluar y recibir consejo los discípulos Salen a ministrar	
4. Jesús delega.	El ministerio de Jesús ya estaba en manos de sus discípulos. Los Apóstoles.	Juan 13-17
“Tú haces yo te miro”	Jesús delega. Los discípulos ya habían interiorizado suficientes elementos para enfrentarse a la dispersión que experimentarían después de su crucifixión, para reagruparse después de la Resurrección y para recibir el Espíritu Santo en Pentecostés.	

Anexo No. 3 Elementos característicos en el contenido del discurso parabólico.

Autor	Contenido Patrón / rasgo
Bravo (2002)	<p>Primer rasgo: Hacen referencia no a doctrinas o conceptos teológicos sino a comportamientos.</p> <p>Segundo rasgo: Se usan como una instancia de diálogo con los destinatarios.</p> <p>Tercer rasgo: Su fuerza argumentativa se fundamenta en la experiencia vivida y la fuerza y pertinencia de sus imágenes.</p>
Hunter (como citó Frike. 2005)	<p>Primer Rasgo: “reglas” para (1) la repetición para llegar a una especie de clímax dentro de la lección; (2) directa o indirectamente se usaba el contraste para distinguir entre lo correcto y lo incorrecto, entre el bien y el mal; (3) solía emplear una combinación del número tres en las historias para destacar a los personajes principales (ver, por ejemplo, la parábola del buen samaritano); (4) las parábolas de Jesús a menudo empleaban elementos en serie con el fin de dar énfasis al último elemento en la serie.</p> <p>Segundo rasgo las parábolas que enseñaba Jesús estaban basadas en el encuentro generadas con las personas.</p> <p>Tercer rasgo: “Jesús esperaba evocar una respuesta o decisión de parte de los oyentes”</p>

Galvis (2016) La parábola ofrece “un mismo piso para hechos que suceden en el mundo de la vida y lo figurativo que expresa un mundo simbólico comparable.

Dispone de escasez de ornamentos narrativos.

El oyente puede asumir una actitud de co-autor ante la posibilidad de agregar a la parábola contenidos determinantes para la comprensión particular mas no para los intereses específicos del narrador (autor).

Propiedad de contrastes. permitiendo ver como en la parábola se plantea por lo menos una contraposición de elementos. (p. ej. el trigo y la cizaña, el judío y el samaritano, o el hijo obediente y el hijo pródigo).

Propiedad de unidad y simplicidad de la acción que le da importancia a un hecho, situación o acción con muy pocos personajes.

Propiedad del clímax señala la progresividad gradual de lo narrado hasta su desenlace, permitiendo descubrir el uso de un aspecto que la problematiza.

Propiedad de referencia del oyente. la orientación por el lector es lo que hace que la parábola sea familiar o que sirva como relato para atrapar al lector en la historia.

Anexo No. 4 Clasificación de las parábolas por temas generales

Autor	Clasificación	Contenido	Texto bíblico
Busto (1991)	Literaria	Parten de realidades de la vida y de los hombres para ilustrar con ellas la actuación de Dios	Lc. 13: 18-21; 15: 1 - 10
		Historias inventadas por Jesús, verosímiles en su contexto histórico y sociocultural, enseña lo que ocurre con el Reino que llega o, lo que es lo mismo, cuál es la actuación de Dios con los hombres.	Mt. 13: 36-43; 20: 1- 16; Lc. 14: 15-24; 15: 11-32
		Enseña la manera de actuar de los hombres en respuesta al anuncio de la llegada del Reino.	Mt. 25: 1- 13; Lc. 10, 25-37; 16:1-13; 18,9-14
Jones	la crisis del reino venidero	Estas parábolas siempre llevaban dentro de sí la urgencia del arrepentimiento personal y nacional. Había una catástrofe inminente que había que evitar.	Mt. 11:16; 12:38-42,45; 16:2,3; 23:36; Mr. 8:11-13, 38; 9:19; 13:30; Lc.12:49, 54-56; 17:25.
	Dirigidas a pecadores	Tiene que ver con la gracia de Dios y el arrepentimiento.	Mat. 5:3
	Las condiciones del reino	Para poder entrar al reino, el súbdito en perspectiva tenía que reunir ciertas condiciones.	Mt. 5:20; 7:21; 18:3; 23:13; Mr. 9:47; 10: 15, 23-25

T. W. Manson	Conducta humana	Apela a la conciencia ética humana	
	Gobierno de Dios	Apela a la fe del oyente	
Carrillo (2007)	Temas.	Las parábolas del reino de Dios y del juicio que lo precede	
		Parábolas de la conducta de Dios con el hombre	Mt 18,12-14; 20,1-16. Lc 7,36-50; 15,4-7. 15,11-32.
			Mt 25,14-20; Lc.
		Parábolas sobre los deberes del hombre con Dios	18,9-14; 19,11-27
		Parábolas sobre las obligaciones del hombre con su prójimo.	Lc 10,25-37. Mt 18,23-35.
Ray Summers	Las parábolas del fracaso de Israel		
	Las parábolas del reino		
	Las parábolas de la providencia		
	Las parábolas relacionadas a prácticas religiosas y éticas		

Tomado de Busto (1991), Fricke (2005) y Carrillo (2007)

Anexo No. 5 Clasificación de las parábolas por sus tipos.

Autor	Clasificación	Contenido	Texto bíblico -ejemplos-
C. H. Dodd. Jones	Dichos parabólicos	Esta clase de "parábola" no es lo que normalmente entendemos por parábola o historia ilustrativa. Tal vez podamos considerarla como parábola en germen. Suele haber un solo verbo y éste en tiempo presente	Mt. 5: 13; 6:24; 7:6;
	Parábolas sencillas	Estas parábolas a menudo describen una situación típica con una apelación a la experiencia común de la gente. Casi siempre comienzan con una especie de comparación. Hay más de un verbo en tiempo presente	Mt. 13:44, 45; Lc. 14:28-32; Lc. 15:3-10).
	Parábolas narrativas	Se describe toda una progresión de eventos para lograr una enseñanza principal. Hay pluralidad de verbos y éstos en el pretérito histórico.	Mar. 12:1-9; Lc. 10:30-37; 12:16-21; 16:1-8
Ray Summers	Parábolas en semilla o dichos	No difiere del concepto de Hood y Jones para "dichos parabólicos"	Mr. 2: 19, 20, 21, 22; Lc. 6:39
	Historias parabólicas	No difiere del concepto de Hood y Jones para "parábolas sencillas."	Mt. 7:24-29; 12:43-45; Lc. 7:41-44
	Actos parabólicos	Incluía más acción que palabras. El acto parabólico consistía precisamente o bien en	Mt. 21:18-22; Mr. 11:12-

una acción de Jesús o de otro que ilustraba una verdadera comparación. 14,19-25; Jn. 2:1-11; 5:1-18; 6: 1-71; 9: 1-41

Cuatro de las sesenta parábolas dentro de los sinópticos enseñan por ejemplo directo más bien que por analogía. Entre estas están: el fariseo y el publicano, el rico insensato y el buen samaritano, el rico y Lázaro.

Tomado de Fricke (2005)

Anexo No. 6 Clasificación de las parábolas por su ubicación

Autor	Clasificación	Contenido	Texto bíblico
			-ejemplos-
Carrillo (2007)	El discurso de las parábolas	Parábola del sembrador	Mc 4,1-20; Mt 13,1-23; Lc 8,4-15
	Mc 4,1-34; Mt 13,1-53.	Parábola de la lámpara	Mc 4,21-23; Mt 5,15; 10,26; Lc 8,16-17; 11,33.
		Parábola de la medida	Mc 4,24-25; Mt 7,2; 13,12.25.29; Lc 6,38; 8,18.
		La semilla que crece en secreto	Mc 4,26-29.
		El grano de mostaza	Mc 4,30-32; Mt 13,31-32; Lc 13,18-19.
		El trigo y la cizaña	Mt 13,24-30.36-43
		Parábola de la levadura	Mt 13,33; Lc 13,20-21.
		Parábola del tesoro escondido	Mt 13,44
		Parábola de la perla	Mt 13,45-46.
		Parábola de la red	Mt 13,47-50
	Parábolas de triple tradición:	Los amigos del esposo	Mc 2,18-20; Mt 9,14-15; Lc 5,33-35.
	Marcos, Mateo y Lucas.	Vino nuevo en odres nuevos	Mc 2,21-22; Mt 9,16- 17; Lc 5,36-39.
		Los viñadores homicidas	Mc 12,1-12; Mt 21,33-46; Lc 20,9-19
		Parábola de la higuera	Mc 13,28-29; Mt 24,32-33; Lc

		21,29-31.
	El vigilante	Mc 13,33-37; Mt 24,42; Lc 12,35-38
Parábolas de doble tradicón: Mateo y Lucas.	El arreglo oportuno	Mt 5,25-26; Lc 12,58-59.
	Las dos casas	Mt 7,24-27; Lc 6,47-49.
	Los chicos en la plaza	Mt 11,16-19; Lc 7,31-35
	Regreso del espíritu inmundo	Mt 12,43-45; Lc 11,24-26.
	La oveja perdida	Mt 18,12-14; Lc 15,4-7.
	El gran banquete	Mt 22,1-10; Lc 14,15-24
	Parábola del ladrón	Mt 24,43-44; Lc 12,39-40.
	El administrador fiel y prudente	Mt 24,45-51; Lc. 12,42-46.
	Los talentos y las minas	Mt 25,14-20; Lc 19,11-27.
Parábolas de Mateo.	El siervo malvado	18,23-35.
	El contratista generoso	20,1-16
	Los dos hijos	21,28-32
	El huésped sin vestido de boda	22,11-14.
	Las diez vírgenes	25,1-13
	El juicio final	25,31-46.
Parábolas de Lucas	Los dos deudores o la pecadora perdonada	7,36-50.
	El buen samaritano	10,25-37.
	El amigo que ayuda al amigo aun a media noche	11,5-8.

El rico insensato	12,13-21
La higuera estéril	13,6-9.
La puerta estrecha y la puerta cerrada	13,22-30
La elección de asientos	14,7-11.
Parábolas de la torre y de la guerra	14,28-32
La dracma perdida	15,8-10.
El padre bueno o el hijo pródigo	15,11-32.
El administrador injusto	16,1-13.
El hombre rico y el pobre Lázaro	16,19-31.
¡Somos siervos inútiles!	17,7-10.
El juez injusto y la viuda tenaz	18,2-8
El fariseo y el publicano	18,9-14.

Anexo No. 7. Clasificación de las preguntas de Jesús

Tipo de pregunta	Preguntas	Textos Bíblicos- ejemplos-
Para ser usadas como argumentos	¿no hará mucho más a vosotros, hombres de poca fe?	Mateo 6:30
Para plantear un dilema o disyuntiva para obligar a sus destinatarios a tomar posición	¿Es lícito en los días de reposo hacer bien, o hacer mal; salvar la vida, o quitarla?	Marcos 3: 1-5; Lucas 1:3
Para plantear un dilema o disyuntiva que deja a sus interlocutores metidos en una aporía o callejón sin salida. Usa un dilema para llevar adelante su propósito.	¿de dónde era? ¿Del cielo, o de los hombres? ¿Por qué, pues, no le creísteis?	Mateo. 21:25
Para obtener información	¿Quién dicen los hombres que soy yo?	Marcos. 8,23; 8:27; 9:16; 10:36
Para clarificar y aun para ilustrar sus enseñanzas	¿Nunca leísteis lo que hizo David cuando tuvo necesidad, y sintió hambre, él y los que con él estaban; cómo entró en la casa de Dios, siendo Abiatar sumo sacerdote, y comió los panes de la proposición, de los cuales no es lícito comer sino a los sacerdotes, ¿y aun dio a los que con él estaban?	Marcos. 2:23-28
Para hacer énfasis en su	¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en	Lucas. 10:36;

enseñanza	manos de los ladrones?	9:25
Para atraer la atención, para conseguir un punto de contacto, y para preparar la mente para lo que iba a decir	¿Por qué me llamas bueno?	Mateo. 16:13-15. Marcos.10:18; 10:35-40.
Para iniciar el diálogo	¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre?	Mateo.16:13
Para enfrentar directamente a sus adversarios	¿Por qué me tentáis, hipócritas?	Mateo 22,18
Para introducir las parábolas	¿A qué es semejante el reino de Dios, y con qué lo compararé?	Lucas 13,18
Para estimular la reflexión de parábolas	¿no deja las noventa y nueve y va por los montes a buscar la que se había descarriado?	Mateo 18,12-14
Para hacer afirmaciones en forma de pregunta	¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa?	Marcos 7,18; Lc 22,27
Para que cada uno las responda «interiormente»	¿Quién es mi madre y mis hermanos?	Marcos 3,33-35; 12,9; Mateo 9,15
Para obtener evidencia de que los conceptos enseñados han sido aprendidos e internalizados	¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?	Lucas 10:36
Para llevar al estudiante a reflexionar, a establecer conexiones y a expresar sus propias ideas.	¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?	Mateo 24:3; Hechos 1:6

Para recurrir al sentido común y a la experiencia cotidiana para poner en marcha un proceso de deducción.	¿Acaso pueden los que están de bodas ayunar mientras está con ellos el esposo?	Marcos 2,19; 4,21; Mateo 7,16; Lc. 11,11s
Para conducir a la reflexión sobre verdades profundas de la (propia) existencia.	¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?	Marcos 8,36-37; Mateo 6,27
Preguntas que insinúan o contienen un reproche	¿Hasta cuándo he de estar con vosotros? ¿Hasta cuándo os he de soportar?	Marcos 8,17; 9,19; 14,37; Mateo 15,3
Preguntas argumentativas que refieren a la Escritura o a la tradición	¿y cómo está escrito del Hijo del Hombre, que padezca mucho y sea tenido en nada?	Marcos 9,12; 10,3; 12,10
Preguntas mordaces que llevan a cuestionar las propias prácticas	¿qué recompensa tendréis? ¿No hacen también lo mismo los publicanos?	Mateo 5,46-47; 7,3-4; 12,9-14
Preguntas capciosas	¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones?	Mateo 21,28-32; Lucas 10,36-37

Tomado de Bravo (2007), Price (2007), Rasi (2013) y Rodríguez (2016)

Anexo No. 8 Clasificación de los milagros de Jesús

Evangelios	Milagros	Citas Bíblicas
Mateo-Marcos- Lucas-Juan	La primera multiplicación de los panes y los peces	Mt 14,15-23; Mc 6,34-47; Lc 9,12-17; Jn 6,1-15
Mateo-Marcos- Lucas	La suegra de Simón-Pedro	Mt 8,14-15; Mc 1,29-31; Lc4,38-39
	Curación de un leproso	Mt 8,1-4; Mc 1,40-45; Lc 5,12-16
	Un paralítico y el perdón de los pecados	Mt 9,1-8; Mc 2,1-12; Lc 5,17-26
	El hombre de la mano paralizada	Mt 12,9-14; Mc 3,1-6; Lc 6,6-11
	La tempestad calmada	Mt 8,23-27; Mc 4,35-41; Lc 8,22-25
	El endemoniado de Gerasa	Mt 8,28-34; Mc 5,1-20; Lc 8,26-39
	La hemorroísa	Mt 9,20-22; Mc 5,25-34; Lc 8,43-48
	La hija de Jairo vuelta a la vida	Mt 9,18-19.23-26; Mc 5,21-24.35-43; Lc 8,40-42.49-54
	El endemoniado epiléptico	Mt 17,14-20; Mc 9,14-29; Lc 9,37-43
	El ciego de Jericó	Mt 20,29-34; Mc 10,46-52; Lc 18,35-43
Mateo-Marcos-Juan	Jesús camina sobre las aguas	Mt 14,24-33; Mc 6,48-52; Jn 6,16-21
Mateo-Marcos	La hija de una mujer cananea	Mt 15,21-28; Mc 7,24-30
	La segunda multiplicación de los panes	Mt 15,32-39; Mc 8,1-10
	La higuera estéril	Mt 21,18-22; Mc 11,12-14.20-25

Mateo-Lucas:	El criado del centurión de Cafarnaúm	Mt 8,5-13; Lc 7,1-10
	La sanación de un poseso ciego y mudo	Mt 12,22; Lc 11,14
Marcos-Lucas	Un endemoniado en la sinagoga de Cafarnaúm	Mc 1,21- 28; Lc 4,31-37
Mateo	Curación de dos ciegos	Mt 9,27-31
	Curación de un endemoniado mudo	Mt 9,32-34
Marcos	Un sordo tartamudo	Mc 7,31-37
	El ciego de Betsaida	Mc 8,22-26
Lucas	La pesca milagrosa	Lc 5,1-11
	El hijo de la viuda de Naín	Lc 7,11-17
	La mujer encorvada	Lc 13,10-17
	Curación de un hidrópico	Lc 14,1-6
	Curación de los diez leprosos	Lc 17,11-19
	Jesús en Getsemaní cura la oreja de Malco	Lc 22,50-51
Juan	El vino de Caná	Jn 2,1-11
	El hijo del funcionario regio	Jn 4,46-54
	El paralítico de Besthesdá	Jn 5,1-18
	El ciego de nacimiento	Jn 9,1-41
	La resurrección de Lázaro	Jn 11,1-44
	La pesca milagrosa	Jn 21,3-14

Anexo No. 9. Ejemplo del Principio del esfuerzo en el pasaje de Juan 15-16

Principio del esfuerzo

Aspectos Pasaje bíblico.

Preparación o Juan 15:18-25; 16, 2

incitación al esfuerzo

“Si el mundo os aborrece, sabed que a mí me ha aborrecido antes que a vosotros. Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; pero porque no sois del mundo, antes yo os elegí del mundo, por eso el mundo os aborrece...” “Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán...”

“Os expulsarán de las sinagogas; y aun viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios. Y harán esto porque no conocen al Padre ni a mí.”

El estímulo. Juan 16: 7- 24, 33

“Os conviene que yo me vaya; porque si no me fuera, el Consolador no vendría a vosotros; más si me fuere, os lo enviaré. Y cuando él venga, convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio. Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. El me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber.”

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he venido al mundo”

Rendimientos Juan 15: 4, 13-16, 26-27

máximos

“Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.”

“Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamaré siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor; pero os he llamado amigos, porque todas las cosas que oí de mi Padre, os las he dado a conocer. No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros, y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca...”

“Y vosotros daréis testimonio también, porque habéis estado conmigo desde el principio.”

Basado en Marín (1946)